



***UNIVERSIDAD
NACIONAL AUTÓNOMA
DE MEXICO***



FACULTAD DE CIENCIAS
POLÍTICAS Y SOCIALES

“LOPEZOBRAADORISMO: SUBALTERNIDAD Y
NACIONALISMO PLEBEYO”

TESIS PARA OBTENER EL TITULO DE: LICENCIADO EN
SOCIOLOGIA

PRESENTA

ALDO FABIAN HERNANDEZ SOLIS

ASESOR:

DR.MASSIMO MODONESI

CIUDAD UNIVERSITARIA 2010



Universidad Nacional
Autónoma de México



UNAM – Dirección General de Bibliotecas
Tesis Digitales
Restricciones de uso

DERECHOS RESERVADOS ©
PROHIBIDA SU REPRODUCCIÓN TOTAL O PARCIAL

Todo el material contenido en esta tesis esta protegido por la Ley Federal del Derecho de Autor (LFDA) de los Estados Unidos Mexicanos (México).

El uso de imágenes, fragmentos de videos, y demás material que sea objeto de protección de los derechos de autor, será exclusivamente para fines educativos e informativos y deberá citar la fuente donde la obtuvo mencionando el autor o autores. Cualquier uso distinto como el lucro, reproducción, edición o modificación, será perseguido y sancionado por el respectivo titular de los Derechos de Autor.

*A mi padre y madre, en agradecimiento
por tanto de todo.*

Agradecimientos:

A mi asesor Dr. Massimo Modonesi, por sus consejos, su disposición y su claridad, sin los cuales esta tesis, no sería. Gracias.

Al Dr. Severo de Salles Albuquerque, en cuyo seminario nació el nudo de ideas, que luego se convertirían en esta tesis, por su paciencia y su amistad. Gracias.

Al Dr. Carlos Imaz, que con su generosidad en forma de tiempo y consejos, pulió esta tesis. Gracias.

A la Doctora Raquel Sosa, alguien a quien admiro y quien aceptó participar como jurado de esta tesis y por ello me siento honrado.

A Elisa Flores Rodríguez, porque “Bajo el Volcán” me enseñaste el “México Profundo” y porque el agradecimiento es la memoria del corazón.

A mi colega Diego Zendejas, que en una plática rumbo a nuestras casas, me empujó a la elección del tema; a mi colega Jorge Ortíz Mandujano, amigo de interminables charlas y discusiones, quien siempre presto oídos a mis ideas; y a Héctor Xavier Martínez, con quien nunca estuve de acuerdo pero en nuestras recurrentes discusiones siempre encontré tierra fértil para reflexionar.

A mis tres hermanos: Javier, Elisa y Lucia, juntos hacen el mejor ambiente para hacer cualquier cosa, incluyendo esta tesis, los quiero todos.

A Roberto Mendoza y Aarón Muñoz, amigos eternos y de espíritu, con quienes comparto el barco aunque no el rumbo, bien por eso.

Y por supuesto a la banda UNAM: Diego, Sebastián y Jony... un lujo y un honor.

Índice

Introducción	5
Sobre el espíritu que guía la tesis	8
Capítulo 1 “El lopezobradorismo”	13
- Contexto de surgimiento	
- Trayectoria AMLO un primer acercamiento	
- El lopezobradorismo como movimiento social y su conformación social	
- Discurso lopezobradorista, un análisis desde el nacionalismo	
- Conclusiones del capítulo	
Capítulo 2 “Los Resortes del lopezobradorismo: Subalternos, Estado y Nacionalismo Plebeyo”	64
- Los subalternos y algunos actos sugerentes del pueblo lopezobradorista	
- El gran arco, la construcción estatal en México	
- Nacionalismo plebeyo	
- Nacionalismo plebeyo y lopezobradorismo	
Conclusión	93
Epílogo	96
Fuentes	97

Introducción

Mi primera reflexión sobre lo social, siendo apenas un niño, fue a partir del “pueblo”, ¿qué es “pueblo”?, sin saberlo con claridad intuía, que yo era pueblo y que el pueblo de México es bueno y lo que es bueno para él, es bueno para México. Con el paso del tiempo, de los libros y del estudio, fui entendiendo, vi procesos históricos, contradicciones y esperanzas, llegaron también nuevas inquietudes, sin embargo, volvía una y otra vez, a las reflexiones y estudios sobre el pueblo, particularmente sobre el pueblo mexicano.

Esta tesis trata sobre el pueblo mexicano, sobre una parte de él (el pueblo lopezobradorista), que se ha levantado a favor de un proyecto, de una “idea de nación”. Es sobre “el pueblo lopezobradorista”, que a pesar de ser el partícipe de un importante movimiento social, es hecho menos, se le niega su capacidad de ser sujeto, se les cataloga de retrogradadas, renegados y “nacos”, y a su líder, Andrés Manuel López Obrador (AMLO), de populista y mesiánico. Desde varios frentes: la academia, la opinión o el simple comentario, hay una tendencia en negarle al pueblo lopezobradorista su capacidad de decidir y su dignidad: son “borregos”, que se dejan manipular por un líder, por un “mesías tropical” retrograda y populista. La presente tesis busca alejarse de estas nociones elitistas, que no sólo apuntalan una situación, sino que su carácter explicativo es reducido, es una respuesta fácil a un problema más complejo, que además, intentan ocultar.

La presente tesis se propone determinar cuáles son los resortes, que son capaces de movilizar una y otra vez a centenares de miles de mexicanos, de las condiciones más variadas, en un movimiento social como el lopezobradorismo, a partir del propio pueblo lopezobradorista, a partir de los mismos sujetos movilizados. Una explicación común es ver en AMLO el sustento del movimiento, nosotros invertimos la relación y vemos en el movimiento lo que sustenta a AMLO. Por lo tanto, buscamos tras el telón los motivos y los preceptos por los cuales una parte de las clases subalternas se han movilizado y organizado en pos de un proyecto de nación que representa en este momento AMLO, aunque lo trasciende.

Nuestra hipótesis es, que a pesar de las transformaciones neoliberales y de la ruptura que éstas significaron con el viejo modelo, con sus símbolos y con su forma de dominación, existe una parte de las clases subalternas nacionales que a través de un ciclo histórico largo (el neocardenismo en el 88 y el lopezobradorismo en la actualidad), se han movilizadas en contra de dichas transformaciones (neoliberales), a partir de los símbolos, proyectos, mitos y memoria colectiva, configurados, a partir de su propia experiencia, en el largo proceso de formación del Estado moderno, particularmente de la Revolución al cardenismo. Así, las reformas neoliberales en su proceso de instauración han encontrado una resistencia empecinada de los subalternos, que se explica entre otros factores por la conformación subjetiva de los sujetos, que se expresa en una brecha y choque entre una cultura plebeya y la cultura de las élites, entre un nacionalismo de élites y un nacionalismo plebeyo.

La presente tesis está integrada por cuatro partes, que son pasos para el desarrollo de nuestra hipótesis y para la solución de nuestras inquietudes.

La primera parte es un breve apartado que busca dar cuenta del “espíritu académico” que guía la tesis, no es un desarrollo de teorías y autores, es más bien, el señalamiento de una corriente de análisis, cuya particularidad, es un espíritu crítico y no elitista. Esta corriente es “la historia a contrapelo”.

El segundo apartado (primer capítulo), es un primer análisis del lopezobradorismo, a partir del contexto sociohistórico en el que surge, de la trayectoria de su líder AMLO, de la configuración social del movimiento lopezobradorista y “*at last but not at least*” un análisis del discurso del lopezobradorismo. Este capítulo funciona como ancla con la realidad, precisando aspectos presentes en el lopezobradorismo, que marcan caminos y sugieren indicios. Destaca la parte del análisis de discurso, donde concluimos que es uno de tipo nacionalista y de raíz cardenista.

El siguiente apartado (capítulo II), es un análisis del pueblo lopezobradorista, a partir de la subalternidad y su relación en la construcción estatal, buscando encontrar las raíces y el discurso oculto, que ligan a una parte de las clases subalternas con el lopezobradorismo. Aquí encontraremos una reflexión sobre el nacionalismo plebeyo y

como es éste el resorte que une a una parte de las clases subalternas con el lopezobradorismo.

En otro apartado y a manera de conclusión, buscamos esquematizar nuestros resultados y redondear nuestro análisis, con el fin de contestar a la pregunta que guía nuestra tesis: ¿Cuáles son los resortes que permiten que una parte de las clases subalternas, se movilice una y otra vez en un movimiento social como el lopezobradorista?

Por último en el epílogo, planteamos algunas preguntas, al tiempo, que matizamos los alcances y los límites de nuestro trabajo.

En la academia, las transformaciones y la realidad social, son un reto de la imaginación y de la reflexión, pero también, representan un reto por liberarnos de prejuicios, por ampliar nuestra visión, ya que de lo contrario se nos escapan una multitud de actores, se nos escapan otras voces de la historia, y además de implicar una discapacidad explicativa, es también favorecer a los vencedores de todos los tiempos. Esta tesis, sabedora de estos dos hechos, asume el reto a la imaginación que implica la realidad, lo asume abriendo la mirada, intentando escuchar otras voces, a la vez que se coloca del lado de los vencidos, a “contrapelo” de la historia.

“Benjamin propone una concepción opuesta: la tradición de los oprimidos, el punto de vista de los vencidos. No los vencidos en tal o cual guerra o enfrentamiento, sino los que son las víctimas permanentes de los sistemas de dominación: los esclavos, los siervos, los campesinos, los proletarios, las minorías étnicas o religiosas, las mujeres.

Oprimidos que han resistido, que han luchado que se han levantado en contra de la dominación, una y otra vez pero que terminaron siendo derrotados por los señores. Las luchas de liberación del presente subraya Benjamin (tesis XII), se inspiran en el sacrificio de las generaciones vencidas, en la memoria de los mártires del pasado. Traduciendo en términos de la historia moderna de América Latina: la memoria de Cuauhtémoc, Túpac Amaru, José Martí, Emiliano Zapata, Augusto Sandino, Farabundo Martí, etcétera.”¹

Michael Löwy

Sobre el espíritu de la tesis

La historia a contrapelo

A lo largo de la tesis usamos múltiples enfoques y teorías, sin embargo, la tesis desde sus inicios, como un nudo de ideas, buscó inscribirse y se inspiró en una corriente: “la historia a contrapelo”. La “historia a contrapelo”, si bien se inscribe dentro del materialismo histórico, ha llevado un itinerario independiente, con múltiples autores y enfoques. Como bien señala Adolfo Gilly, la historia a contrapelo es una “constelación” de autores, teorías y enfoques. Diría yo, que además de una constelación, es un espíritu, entendiéndolo metafóricamente como “principio impulsor del ánimo” o “esencia inspiradora”, de forma tal que es una manera de colocarse ante lo social, a contrapelo. La presente tesis, buscó en todo momento sintonizarse a contrapelo de la historia, las inquietudes que la precedieron también fueron con ese enfoque, con ese espíritu. En este breve apartado no buscamos explicar ni desarrollar esta tradición, tan sólo queremos subrayar algunos de sus fundamentos claves.

¹ Michael Löwy, “Reflexiones sobre América Latina a partir de Walter Benjamin”, en Bolívar Echeverría Comp., La mirada del ángel, Editorial ERA, México, 2005, p.36

Hablar de la historia a contrapelo implica que hablemos de quien inició esta tradición, Walter Benjamin², quien en sus “Tesis sobre el concepto de la historia” esbozó los fundamentos teóricos y el espíritu de la historia a contrapelo. La idea de la historia a contrapelo parte del siguiente fragmento en el que Benjamin, planteó cual debe ser el interés del materialismo histórico:

“Por consiguiente, la empatía con el vencedor resulta en cada caso favorable para el dominador del momento. El materialismo histórico tiene suficiente con esto. Todos aquellos que se hicieron de la victoria hasta nuestros días marchan en el cortejo triunfal de los dominadores de hoy, que avanza por encima de los que hoy yacen en el suelo. Y como ha sido siempre la costumbre, el botín de guerra es conducido también en el cortejo triunfal. El nombre que recibe habla de bienes culturales, los mismos que van encontrar en el materialismo histórico un observador que toma distancia. Porque todos los bienes culturales que abarca su mirada, sin excepción, tienen para él una procedencia en la cual no puede pensar sin horror. Todos deben su existencia no sólo a la fatiga de los grandes genios que los crearon, sino también a la servidumbre anónima de sus contemporáneos. No hay documento de cultura que no sea a la vez un documento de barbarie. Y así como éste no está libre de barbarie, tampoco lo está el proceso de la transmisión a través del cual los unos lo heredan de los otros. Por eso el materialismo histórico se aparta de ella en la medida de lo posible. Mira como tarea suya la de cepillar la historia a contrapelo”³

En este fragmento, Benjamin señala algunos puntos que se vuelven claves para establecer el tipo de historia que propone, el primero es la delimitación del sujeto de estudio que debe analizar el materialismo histórico, si bien no se plantea con precisión en este fragmento, Benjamin establece con claridad que se debe alejar de los vencedores y de sus objetos culturales (la historia de los vencedores), ya que son documentos de barbarie. Él propone cepillar la historia a contrapelo, en la dirección contraria, que no puede más que desde la mirada de los vencidos.

² Él fue quien acuñó el término. “la historia a contrapelo”, en sus famosas tesis sobre la historia.

³ Benjamin, Walter, Tesis sobre la historia y otros fragmentos, Ed. Contra historias, México D.F. p.22

“Con otras palabras, en la idea que nos hacemos de la felicidad late inseparablemente la de la redención. Lo mismo sucede con la idea del pasado, de la que la historia hace asunto suyo. El pasado lleva un índice oculto que no deja de remitirlo a la redención.”⁴

“Articular históricamente el pasado no significa conocerlo “tal como verdaderamente fue”. Significa apoderarse de un recuerdo tal como éste relumbra en un instante de peligro. De lo que se trata para el materialismo histórico es atrapar una imagen del pasado tal como ésta se le enfoca de repente al sujeto histórico en el instante de peligro”⁵

“La historia es objeto de una construcción cuyo lugar no es el tiempo homogéneo y vacío, sino el que está lleno de “tiempo del ahora”. Así, para Robespierre, la antigua Roma era un pasado cargado de “tiempo ahora”, que hacía saltar el *continuum* de la historia. La Revolución Francesa se entendía a sí misma como un retorno de Roma”⁶

Estas tres citas contienen a mi parecer los puntos más importantes de lo que es la propuesta de la historia a contrapelo, apenas esbozada por Benjamin. En primer lugar el papel del pasado en el presente, como potencial y “como índice de redención”, que busca vengar el pasado. Lejos de significar un axioma aún por confirmar, podemos mirar en la historia cómo se da este fenómeno, cómo algunas cuentas pendientes vuelven una y otra vez a lo largo de la historia; la lucha por las tierras comunales, por la autonomía, por la justicia, generalmente es referida a un pasado idealizado y por lo tanto frustrado o derrotado. El caso del zapatismo en México, me parece un buen ejemplo, como lo señala John Womack en la introducción de su aclamado libro sobre el zapatismo, “éste es un libro acerca de unos campesinos que no querían cambiar y que, por eso mismo, hicieron una revolución”⁷, su fuerza se encontraba en el pasado comunal y en la destrucción de éste. Sin embargo, el caso del zapatismo no es el único, desde la lucha de independencia y en la formación de las

⁴ Benjamin, Walter, “Tesis sobre la historia y otros fragmentos”, Ed. Contra historias, México D.F. p. 18

⁵ *Ibid.* p. 20

⁶ *Ibid.* p. 27

⁷ John Womack Jr, “Zapata y la Revolución Mexicana”, Editorial Siglo XXI et CONAFE, México D.F. 1985. p. 9

primeras conciencias nacionales, estaba el índice del pasado, como bien lo establece Brading en “Los orígenes del nacionalismo mexicano”, la búsqueda de una conciencia nacional o mexicana, nunca escapó de formulaciones sobre el México prehispánico, la conquista y la colonia. Si bien generalmente estos tipos de formulaciones se establecieron (y son las que más conocemos), desde perspectivas de la clase dirigente “criolla o nacional”, un análisis más fino nos permite observar también movimientos desde las clases subalternas que respondían en mayor manera a sus anhelos e intereses, al potencial de un pasado. El segundo punto importante es identificar el pasado en la conciencia de los subalternos, la manera como se expresa en ellos en momentos de peligro, como se idealiza y como se vuelve mito. Es claro que, cuando Benjamin habla del sujeto en la segunda cita, se hace referencia a los vencidos, en este punto se busca evocar la potencialidad de luchas pasadas (derrotas), en la lucha actual. En este punto el pasado adquiere no sólo la forma de conciencia histórica o de programa político, sino de furia (lucha) y principalmente de esperanza. El último punto fundamental es el del “tiempo del ahora”, que expresa al tiempo lleno de opciones, concentrado de potencialidades, para muchas direcciones, una de ellas la revolución social o el salto al *continuum* de la historia.

La historia a contrapelo expresa un rechazo a la idea de la historia como evolución lineal, estableciendo el carácter dinámico y cambiante del acontecer histórico, también establece un sujeto a estudiar (lo que no implica desconocer estructuras ni a los otros sujetos, ya que ambos se forman en una relación dialéctica), los oprimidos y sus historias, y por último el problema del futuro y de la utopía (redención en Benjamin), que implica percibir el pasado como algo pendiente en ser redimido, como la configuración del presente en posibilidades y potencialidades.

Estos son algunos de los preceptos fundamentales de la “historia a contrapelo”, a partir de ellos nació y creció esta tradición, algunos autores retomando los trabajos de Benjamin, otros con itinerarios y orígenes distintos, pero sintonizados en espíritu. Espíritu que es el situarse desde una posición crítica, ponerse del lado de los dominados, rescatar su historia y llenarse de tiempo potencial, mesiánico, del lado de la transformación con memoria.

Este espíritu ha estado presente a lo largo de la historia en muchos pensadores e intelectuales, cada uno desde su teoría, desde su campo, cruzándose en ocasiones y agregando teorías, conceptos y enfoques. Este espíritu permea en nuestra tesis, la cual retoma a muchos integrantes de la constelación de la historia a contrapelo: Walter Benjamin, Antonio Gramsci, Ranahit Guha, James Scott, E.P. Thompson, y a nuestros clásicos de esta tradición: Adolfo Gilly, Bonfil Batalla y Alberto Flores Galindo.

“C. Andrés Manuel López Obrador
Presidente legítimo de México
Expreso de manera voluntaria, libre y consiente,
mi adhesión y apoyo al Gobierno Legítimo de México,
cuyos postulados son la protección de los derechos del pueblo
y la defensa del patrimonio nacional.”

Carta compromiso para ser representante del gobierno legítimo

“Nos hemos conformado en brigadas, cuando ha sido necesario defender los intereses nacionales; nos hemos congregado en círculos de estudio; los jóvenes conscientes se movilizan en las Redes Universitarias; hemos fundado Casas del Movimiento. Nos hemos dotado de un Gobierno Legítimo que hoy tiene a dos millones y medio de representantes en los más diversos rumbos del país, así como centenares de comités estatales, delegacionales, municipales y territoriales. Hemos investido como nuestro presidente legítimo, a Andrés Manuel López Obrador.”⁸

Movimiento en defensa de la Economía Popular, el Petróleo y la Soberanía

Capítulo I “El Lopezobradorismo”

Contexto histórico

Antes de pasar al análisis concreto del lopezobradorismo como movimiento social, es necesario hacer un recuento del período histórico en el que surge, este período es el neoliberalismo, particularmente la crisis o si se prefiere la pérdida de hegemonía del neoliberalismo en México.

Como es bien sabido, el proceso de la instauración del neoliberalismo en México fue largo, sin embargo, para esquematizar este proceso son de mucha utilidad las

⁸ Informe de la situación nacional presentado a Benito Juárez, el 21 de marzo de 2010 en el Hemiciclo, en presencia del Presidente Legítimo, Andrés Manuel López Obrador, y leído, en nombre de los integrantes del Movimiento en Defensa de la Economía Popular, el Petróleo y la Soberanía, por Pedro Miguel, versión escrita en: sin autor, Nos merecemos la primavera, Regeneración, año 1, # 5. Junio 2010.

periodizaciones. El año de 1982 se podría tomar como el fin del régimen posrevolucionario y el inicio en forma del neoliberalismo en México, como todas las divisiones ésta no es precisa (hay reformas y discursos neoliberales antes del 82), sin embargo, este año coincide con la asunción como presidente de la república de Miguel de la Madrid, cuya tendencia es claramente neoliberal. Esta instauración coincide además con el agotamiento del sistema del PRI-gobierno y con una crisis económica. Ante esta tormenta, los ideólogos neoliberales presentarían a esta doctrina como la moderna y única salida y a sus instauradores como los nuevos científicos (tecnócratas) del progreso, los *bornwinners*, una nueva clase que como señala Armando Bartra, “hablan español, pero sueñan en inglés”⁹.

Antes de hacer una breve recapitulación de lo que significó el neoliberalismo en México, conviene señalar aunque de manera sumaria algunas características de lo que es el neoliberalismo. El neoliberalismo, como el nombre lo sugiere, es la resurrección de las teorías clásicas del liberalismo y su instauración. Si el lema del liberalismo económico era el “*laissez faire, laissez passer*”, el neoliberalismo lo asume y emprende una lucha por imponerlo, si el liberalismo clásico fue el discurso que acompañó la lucha contra las monarquías y el absolutismo, ahora el neoliberalismo se enfrentaría a los estados sociales. Como parte de la instauración del neoliberalismo también va ganando terreno una ideología “privatista” que postula las bondades de lo privado, frente a lo público (todo lo público es malo, todo lo privado es bueno). En términos concretos el neoliberalismo significó principalmente: una desregulación de los mercados nacionales y una liberalización de estos, lo que se tradujo en libertades al capital extranjero y nacional principalmente en los ámbitos de las finanzas, reducción del gasto social y del tamaño del gobierno (en pos de la estabilidad macroeconómica), privatización de empresas, desregulación a las importaciones, tratados de libre comercio; y “el control de los recursos de producción y acumulación del capital por parte de transnacionales que incrementan el desempleo aplicando la “reingeniería”, no pagan impuestos (impuestos al consumo, no al capital) y exportan ganancias”¹⁰. Theotonio Dos Santos ve estas políticas como:

⁹ Armando, Bartra, “Crónica de un desastre anunciado, México y el TLC”, Revista MEMORIA, 199, septiembre 2005.

¹⁰ López Segrera Francisco, Del triunfo de la revolución cubana a las victorias de Chávez, Lula y Kirchner. En López Segrera et all, coord., América Latina y el Caribe en el siglo XXI Perspectivas y prospectivas de la

“... un movimiento reaccionario que trata de retirar conquistas realizadas por los movimientos populares anteriores. Ellos apelan hacia las ventajas económicas del libre mercado para retirar estas conquistas atribuyendo a la acción reivindicativa de la clase trabajadora una función de generar imperfecciones en el mercado y en el pleno funcionamiento de la economía.”¹¹

A partir de 1982 el ideario y las políticas arriba señaladas se instauraron en México, esta instauración no fue nada fácil y coincide con un proceso de deslegitimación del régimen priísta y de fuertes agitaciones populares, este primer período neoliberal culmina en 1988, año en el que se observa en la arena política la irrupción de un movimiento popular liderado por integrantes de la antigua élite gobernante, contrario a los cambios antes señalados (liberalización, privatización y desregulación) y en lucha por la apertura y la democratización del régimen. Las elecciones de 1988 y la conformación del FDN son el punto más alto del encono social y de la deslegitimación del régimen, ya que en 1988 el fraude electoral aparece una vez más en nuestra historia nacional.

El siguiente período neoliberal (1988-1994) se caracteriza por una recuperación de legitimidad a través de una cierta mejora económica, una política social agresiva (muy asistencialista), cooptación y violencia sistemática. Esta recuperación de legitimidad fue el acicate para impulsar con mayor fuerza y con mayor alcance las reformas neoliberales, por lo que de 1988 a 1994 el neoliberalismo en México gozó de su luna de miel, luna de miel que terminaría en 1994 y de la peor manera. En este período encontramos las mayores privatizaciones de la historia, entre las que sobresalen la de TELMEX y la de la Banca. También se reformó el artículo 27, lo que marcó el primer paso para la destrucción del ejido. Un último hecho importante fue la firma del TLC con América del Norte, lo que significó una amarra del país al mercado mundial y al neoliberalismo. Este período representó una reconstrucción de la legitimidad perdida en el período anterior y la consolidación del discurso neoliberal como lo moderno, lo natural y el progreso.

globalización, Porrúa, H. Cámara de Diputados, LIX Legislatura, UAZ et el Centro de Estudios sobre la UNAM México 2004 UNAM, México 2004, p.470

¹¹ Dos Santo Theotonio, “Construir el futuro”, en *Ibíd.* p. 489

Como señalamos este sueño tecnocrático y primermundista se desmoronó en 1994 año en que inicia la tercera fase del neoliberalismo en México, dando inicio a un sexenio de agitaciones populares y de pérdida de legitimidad del régimen priísta-neoliberal. El primero de enero de 1994, lejos de despertar más cerca de la modernidad neoliberal, despertamos con un “ya basta”, respuesta indígena a años de opresión y con la confirmación de las profundas carencias de buena parte de la población. Así también, los nuevos tecnócratas y líderes resultaron tener mucho de sus antecesores, en lo que respecta a corrupción y autoritarismo, el asesinato de Colosio y Ruiz Massieu por un lado, escándalos de corrupción, de amiguismo y de viles robos, dejaron ver otra cara del cambio neoliberal en México. También estalló una de las peores crisis económicas (1994-1995) en la historia nacional, lo que acarrearía que en el sexenio zedillista el crecimiento económico fuera casi nulo.

El siguiente período inicia con la tan soñada alternancia política, que significó la llegada de Vicente Fox al poder. Lejos de significar un cambio, es más bien una continuidad del modelo, Fox en un análisis más profundo fue el cuarto presidente del cambio neoliberal en México. En este período (2000-2006), se continuaron las políticas neoliberales y antipopulares, hasta de una manera más descarada, destaca la declaración del presidente en el sentido de que “este es un gobierno de empresarios y para empresarios”. Los resultados económicos y sociales de este período son, al igual que el anterior, de crecimiento casi nulo y de una polarización social mayor. A la vez se vio una deslegitimación y agitación social mayor, siendo el año 2006 el punto más alto. Aunque no debemos olvidar otros movimientos como: la marcha del color de la tierra, FPDT, la APPO y la lucha contra el desafuero. Es en este período donde surge el lopezobradorismo.

Lejos de ser un proceso gradual y estable, el neoliberalismo estuvo desde sus inicios enfrentado a diversas reacciones de protesta, que no sólo no han parado desde 1982 sino que han ido creciendo. Así mismo, el carácter autoritario del sistema político hizo que estas transformaciones se impusieran y se utilizaran a favor de un pequeño núcleo de empresarios ligados al poder político.

Los saldos del neoliberalismo después de estas cuatro fases, son: una pérdida de patrimonio nacional a manos de empresarios nacionales y extranjeros, una disminución de

los niveles de vida de la población; aumento de la pobreza y la desigualdad (el 10% de la población más pobre recibe el 1.1% del ingreso nacional, mientras que el 10% más rico acumula el 40% del ingreso nacional), de 1982 al 2009 el crecimiento promedio anual ha sido de 2%, se ha perdido soberanía alimentaria (en el 2008 importamos 42% de los alimentos que consumimos), al tiempo que millones de compatriotas se han visto en la necesidad de emigrar a EUA. Estos cambios se suman a otros que se localizan en una esfera distinta y que por lo mismo no son tan visibles, nos referimos a los cambios culturales y de formas de socialización. El neoliberalismo y sus ideólogos han atacado antiguas formas de socialización, mitos y símbolos compartidos en la hegemonía posrevolucionaria, al tiempo que han divulgado formas de socialización egoístas e individualistas, por último hay que señalar que estas reformas en su conjunto han roto el pacto mando-obediencia surgido de la constitución del 1917 y de la hegemonía posrevolucionaria.

Concluyendo, tenemos que el contexto en el que nace el lopezobradorismo es la crisis del neoliberalismo, crisis que se puede apreciar en distintos órdenes como: triunfos electorales fraudulentos, economía excluyente, recesión y la proliferación de movimientos sociales que atacan o cuestionan abiertamente al neoliberalismo (EZLN, APPO, el campo no aguanta más, entre otros). Esta pérdida de hegemonía del neoliberalismo ha sido contrarrestada por acciones que rompen los pactos democráticos establecidos y con el uso cada vez mayor de la fuerza pública, ante el vaciamiento del discurso hegemónico neoliberal, vemos un empleo cada vez mayor del uso de la fuerza y de la coerción. Esto acompañado de una nueva demagogia y de una política social asistencialista con nula capacidad de contrarrestar los efectos dañinos del modelo neoliberal. Este contexto es muy importante, ya que a partir de él los sujetos y movimientos asumen una posición, así el lopezobradorismo (sin hacer un análisis aún de su proyecto o alternativa), toma una postura antineoliberal, colocándose del lado heterogéneo de grupos, sectores y movimientos contrarios al *status quo*. Esta condición antineoliberal, es la primera característica del lopezobradorismo, característica que se encuentra a partir del análisis del contexto en el que surge.

Decir antineoliberal nos indica una posición, es un primer paso para el descubrimiento y la comprensión del lopezobradorismo, pero aún nos falta definir de qué

tipo de antineoliberalismo hablamos, cuáles son sus raíces históricas, cuál es su discurso, quiénes lo conforman, aspectos imprescindibles para comprender el por qué del apoyo subalterno al lopezobradorismo, fin de esta tesis.

“Nada peor para las elites, tras 24 años de aplicación continua de recetas neoliberales a los males del país (sin que estos cedieran), que la aparición de un dirigente tropical nacido entre las selvas, identificado con un pez de los pantanos de una región indígena, entrenado en las escuelas públicas y enrolado como profesionista con las luchas sociales de los más necesitados, para encabezar una opción electoral alternativa y crítica.”

Victor M. Toledo

Trayectoria de AMLO, primeras claves

Un segundo paso para adentrarnos en el lopezobradorismo, es haciendo un recorrido por la trayectoria del líder de este movimiento, Andrés Manuel López Obrador (AMLO), esta indagación lejos de ser de carácter explicativo, busca situarnos en procesos históricos y hacer una primera aproximación a las raíces históricas de largo alcance, que nutren al lopezobradorismo y que hay tras el líder. No es que se quiera buscar en la trayectoria del líder las respuestas, sino que su trayectoria ilumina parte del itinerario de luchas e historias que confluyen en el lopezobradorismo, es como ya dijimos, la búsqueda de las primeras claves.

Los primeros pasos

AMLO nació en Tepetitán, municipio de Macuspana, estado de Tabasco (“el más tropical de México”) en 1953, lugar en el que vive su infancia y parte de la juventud, período que él recuerda como: “en armonía con aquel ambiente, tanto natural como social”¹², “hijos de padres campesinos, pescadores, agricultores, panaderos, alijadores, jornaleros, lancharos, maestros o comerciantes convivíamos y jugábamos en espontánea

¹² Andrés Manuel López Obrador, La mafia nos robo la presidencia, Grijalbo, México 2007 p. 14

cordialidad”¹³. Hijo de comerciantes, será en Tepetitán donde tendrá los primeros pasos de su formación política y social de la mano del profesor de civismo Rodolfo Lara Laguna que él describe como un profesor poco convencional. La base del curso era el libro de texto “*El Buen Ciudadano*”, aunque como el propio AMLO lo señala era común que el profesor se desviara del tema para hablar de los problemas sociales y políticos de la época¹⁴. Esta inquietud por lo social y lo político iría acrecentándose con más lecturas entre las que sobresalen “*Un niño en la Revolución Mexicana*” de Andrés Iduarte y ya en la preparatoria con la lectura de uno de los clásicos del nacionalismo revolucionario, “*Historia de la Revolución mexicana*” de Don Jesús Silva Herzog, es con estas lecturas que AMLO empieza a pensar en la participación política.

Un segundo período formativo, inicia con la quiebra del negocio familiar y con el ingreso de AMLO a la Facultad de Ciencias Políticas y Sociales de la UNAM, su ingreso y su estancia en la universidad estuvo marcado por una situación económica desfavorable. Se ve beneficiado del apoyo del gobierno a la Casa del Estudiante. En su estancia como estudiante universitario participa (en forma de marchas de protestas), en el movimiento “Tendencia Democrática” de los electricistas, liderados por Rafael Galván, también recuerda los golpes militares en América Latina, principalmente el efectuado contra Salvador Allende, el personaje internacional que más admira. Esta admiración converge con el hecho de descartar la lucha armada como la forma de cambiar la situación del país. Recordemos que tanto los golpes militares como la alternativa armada o guerrillera, confluyeron en los sectores estudiantiles de esos años, en el primer caso por el arribo de algunos profesores sudamericanos que llegaron como exiliados a México y en lo que toca a la vía armada por el éxito cubano y por la represión política, que tuvo como momento más álgido el año de 1968 y su trágico Tlatelolco, hechos que para algunos sectores estudiantiles hacían ver la lucha armada como la única alternativa para la transformación.

Su ingreso a la política

¹³ *Ibid.* p. 14

¹⁴ AMLO recuerda de su profesor haberles contado que participó en protestas en la visita de Kennedy en apoyo a Cuba (contra la invasión), de haberle dejado una imborrable inquietud hacia lo social y de haber sido (el profesor) un dirigente estudiantil y un hombre íntegro, de izquierda y juarista

En esos años universitarios, AMLO inicia su participación en la política de la mano del gran poeta tabasqueño Carlos Pellicer, con quien entablaría una amistad. Del principio de su relación se sabe poco, el propio AMLO, después de hacer un recuento de quien es Carlos Pellicer, continúa diciendo... “cuando llegué a la Ciudad de México lo busqué en Sierra Leona, en las Lomas”¹⁵. Sin duda su relación con Pellicer significó una oportunidad en lo que respecta a la política, pero también significó el contacto con una de las cumbres culturales de la época, el propio AMLO, señala la importancia de su amistad en su formación cultural y en la consolidación de su humanismo, de hecho AMLO ideológicamente se define a sí mismo como “de izquierda y pellicerano”¹⁶. Sobre Pellicer, se puede decir que entraba ideológicamente dentro del amplio abanico de ideas que se conoció como “nacionalismo revolucionario”, con un genuino interés por la justicia social y el apoyo a los que menos tienen, el poeta se describía a sí mismo como una persona “de izquierda guadalupana”. Sobre los aspectos culturales hay que decir simplemente que fue una de las grandes letras de México perteneciente durante mucho tiempo a la crema y nata de la intelectualidad nacional. Es de la mano de Pellicer como AMLO se inicia en la política formal, apoyándolo (al poeta) en su candidatura (por el PRI) al senado por Tabasco.

A partir del apoyo a Pellicer, AMLO, inicia un paulatino pero constante avance dentro la política, fundamentalmente en su natal Tabasco. Un cargo importante al que llegó en 1977 y deja en el 82 (por recomendación del gobernador Rovirosa), fue el de director del Centro Coordinador Indigenista Chontal, este paso es importante ya que este centro fue una creación del INI (Instituto Nacional Indigenista), en la óptica del indigenismo mexicano, uno de los pilares, cabe mencionar, del “nacionalismo revolucionario”. Su trabajo de seis años con los Chontales fue su primera experiencia como servidor público y en ella ya se encuentra su compromiso con los pobres y su entrega al trabajo. Esta primera responsabilidad pública le significó una creciente popularidad y la fama de ser un hombre sencillo y entregado, asimismo, le redituó en una base social. En sus palabras esta experiencia lo formó de manera importante...

“Vivir de cerca esa fraternidad, esa solidaridad, me hizo más humano.

No cuenta sólo la teoría, lo que se aprende en los libros, sino lo que puede

¹⁵ Andrés Manuel López Obrador, La mafia nos robo la presidencia, Grijalbo, México 2007 p. 22

¹⁶ *Ibíd.* pág. 300

enseñar la gente del pueblo. Mi trabajo en las comunidades indígenas, viviendo entre los pobres, conociendo de cerca esa realidad explica en buena medida lo que soy”¹⁷

En 1982 se resuelve la candidatura del PRI a la gubernatura tabasqueña a favor de Enrique González Pedrero, maestro universitario, historiador y ex director de la Escuela Nacional de Ciencias Políticas de la UNAM. AMLO decide apoyar esta candidatura que en lo general era bien vista por las fuerzas progresistas de Tabasco y del PRI tabasqueño. Durante la campaña se desempeñó como el director del Centro de Estudios Políticos, Económicos y Sociales del PRI en Tabasco. Con el triunfo de González Pedrero, el flamante gobernador lo invita a presidir el PRI estatal, AMLO inicia entonces una fuerte campaña en pos de democratizar al partido, sin embargo, este experimento duró apenas siete meses, ya que las intrigas e inconformidades hicieron imposible su permanencia. A partir de ese momento y tras haber rechazado el cargo de contralor mayor del gobierno estatal, AMLO da un viraje en su vida, alejándose de la política y de su propio estado, su destino el D.F. Termina su primer libro sobre la historia de Tabasco (“Los primeros pasos”) e inicia otro, también sobre la historia de Tabasco (“Del esplendor a la sombra”); hace su tesis “La formación del Estado Nacional en México” y ya para 1983 empieza a trabajar en el Instituto Nacional del Consumidor, empleo que dejara en 1988, cuando la política lo vuelve a llamar.

De vuelta a Tabasco y el partido

1988 será un año clave tanto para AMLO como para el país, ya que irrumpe con mucha fuerza un movimiento social enmarcado en la lucha electoral, pero que la desborda, a favor de la candidatura a la presidencia del Ing. Cuauhtémoc Cárdenas y proponiendo, aunque no claramente, una alternativa al neoliberalismo inspirada en el nacionalismo revolucionario y en la democracia. AMLO decide unirse a la lucha del Frente Democrático Nacional regresando a su natal Tabasco como candidato a la gubernatura por el FDN, iniciando su campaña en las comunidades indígenas chontales, donde obtuvo el apoyo de la

¹⁷ Andrés Manuel López Obrador, La mafia nos robo la presidencia, Grijalbo, México 2007 p. 27

población. Poco a poco fue prendiendo la campaña hasta que se convirtió en la candidatura más fuerte de la oposición y en el único competidor del PRI, sin embargo, parecido a lo que sucedió a nivel nacional en las elecciones “arrasó el PRI”. A partir de ese momento AMLO se abocó en la organización del movimiento opositor en Tabasco y posteriormente en la organización del PRD (del que es fundador) en Tabasco.

En ese momento, se puede decir que AMLO ya se había conformado como un dirigente importante en el PRD y como un líder social en Tabasco, durante su estancia como presidente del PRD tabasqueño y como candidato a la gubernatura, destaca su carácter opositor (nunca reconoció a Salinas) y sus cualidades como organizador. Como ejemplo tenemos los distintos “éxodos por la democracia”, como forma de protesta contra el fraude electoral, esta forma de lucha consistía en una caminata de Tabasco (donde los acosos represivos iban en aumento), a la Ciudad de México, al Zócalo que más tarde sería su casa. Esta forma de lucha dio algunos triunfos parciales, ya que por vez primera se reconocieron algunas victorias del PRD en Tabasco, además de darle una notoriedad nacional, debido a que en estos recorridos él fue el negociador con el gobierno federal y estuvo apoyado por la dirigencia nacional del PRD, recibiendo además muestras de apoyo de luchadores por la democracia como el Doctor Nava.

La historia continúa con las elecciones a la gubernatura en 1994, en las que el PRI gana otra vez, en esta ocasión con Roberto Madrazo. Después de hacer un recuento de las irregularidades electorales, inicia el segundo éxodo por la democracia que no tuvo tanto éxito como el primero, aunque logró demostrar el uso excesivo de dinero por parte del PRI. Tras la elección se inicia una lucha alrededor del petróleo, fundamentalmente apoyando la lucha de algunas comunidades tabasqueñas con PEMEX por la búsqueda indemnizaciones por la contaminación causada a sus tierras y en contra de la privatización de la industria petroquímica, aquí se experimentó una nueva forma de resistencia civil, la de bloquear los caminos a las entradas de algunas plantas de PEMEX, esto provocó una represión ordenada y amagues de encarcelamiento como lo fueron las 12 órdenes de aprehensión que se giraron en su contra.

En 1996 AMLO se convierte en el nuevo presidente nacional del PRD, iniciando una campaña de reorganización e impulsando candidaturas externas. Bajo su presidencia el PRD obtendrá importantes triunfos y se convertirá en la segunda fuerza a nivel nacional, “el hombre que sacó del marasmo a la izquierda” dirá hablando de él en su portada la revista Proceso. También destacó durante su presidencia la lucha del PRD contra el FOBAPROA y el triunfo perredista en la Ciudad de México, con Cuauhtémoc Cárdenas como candidato.

Gobierno y desafuero

Tras dejar la presidencia del partido y ante una posible debacle electoral y la consiguiente pérdida del gobierno de la Ciudad de México, AMLO se vuelve el candidato del PRD al gobierno de la Ciudad de México y tras una cerrada contienda gana. En los siguientes años AMLO desarrollará un gobierno con tintes sociales (“por el bien de todos primero los pobres” será su lema) y republicano, obteniendo pronto el apoyo de buena parte de los capitalinos, si antes su bastión fue Tabasco, en los próximos años irá construyendo en la capital una nueva base de apoyo. A partir de ese momento, el lopezobradorismo permanecerá hasta el día de hoy, cambiando de forma según las circunstancias, de corriente de opinión favorable a movimiento, de la lucha electoral a la resistencia contra el fraude electoral y a movimiento por la transformación nacional.

Algunas conclusiones

Después del recuento de la trayectoria, es importante hacer algunas conclusiones que nos ayuden, a percibir raíces y discursos presentes a lo largo del andar de AMLO. Lo cierto es que todos somos hijos de nuestro tiempo, por lo que es natural, que gran parte de su trayectoria esté enmarcada en el debate principal del siglo XX, debate aún presente, nos referimos al debate de la Revolución Mexicana. Como bien lo señaló Arnaldo Córdova en 1989...

“Nuestra época, nuestro tiempo histórico, está marcado por ese

fenómeno de trascendencia no sólo nacional sino también continental que es la Revolución Mexicana. La problemática social que ella inaugura se eslabona, como resultado, con el período del Estado oligárquico porfirista (1876-1911) y define el período sucesivo, político, social, económica y culturalmente, que hoy, a través de grandes transformaciones sucesivas, seguimos viviendo. No es extraño que el problema de la historia que hoy hacemos sea, por antonomasia, el de la Revolución Mexicana: es nuestro referente, pensamos a partir de ella, nos movemos por ella o contra ella, en ella y por ella actuamos, sobre ella indagamos el pasado, incluso el más remoto, en ella fincamos nuestro desarrollo futuro, parecido o diferente a ella; por ella somos lo que somos; ella ha acabado identificándonos como un pueblo y una nación, estemos o no de acuerdo con ella, con lo que hemos llegado a ser”¹⁸

Si esto resulta aún cierto en algunos sentidos, en el período de 1950 a 1980, era lo que más predominaba. Como el propio AMLO lo señala, su interés e inicio en la problemática social, viene de dos libros: “*Un niño en la Revolución Mexicana*” de Andrés Iduarte y el de “*Historia de la Revolución mexicana*” de Don Jesús Silva Herzog. Por lo menos el segundo es un clásico de lo que se ha denominado “nacionalismo revolucionario” y además su autor fue partícipe de las grandes transformaciones de los gobiernos posrevolucionarios¹⁹. Retomando la cita de Arnaldo Córdova resulta clara la posición que asumió AMLO frente a la Revolución Mexicana, que en Tabasco tuvo una presencia importante con Garrido Canabal, que no sin ciertas críticas es aplaudida por AMLO, siendo el gobierno de Garrido Canabal uno de los más radicales de los primeros años de la pos-revolución, bajo su mandato, Tabasco llegó a considerarse como un “laboratorio de la Revolución”.

De su segundo período formativo (su paso por FCPyS y su trabajo en el INI), vemos una continuidad de la misma ideología del nacionalismo revolucionario. Si bien su paso en

¹⁸ Arnaldo Córdova, *La revolución y en el Estado México*, ERA, México 1989, p. 17

¹⁹ Don Jesús Silva Herzog, fue un destacado economista, que presidió el comité sobre el petróleo, que condujo a la nacionalización del petróleo, fue un importante académico y servidor público, fundamentó la política de sustitución de importación, fundamentándolo entre otras cosas a partir de un nacionalismo económico.

la facultad se inscribe con otras tendencias propias de la facultad en los 70's, como las teorías críticas, las luchas guerrilleras y las dictaduras militares, su participación política descansó en las mismas tendencias del "nacionalismo revolucionario" como fue la lucha electricista "Galvanista" y una lucha por la democracia y contra el autoritarismo. De sus inicios en la política son en realidad bastantes claros de la mano de Carlos Pellicer, hombre perteneciente a la misma corriente del "nacionalismo revolucionario" del ala izquierda y forjado en el humanismo, como no podría ser de otro modo en un poeta, ejemplo de esto es que el poeta se definía a sí mismo como un "izquierdista guadalupano" y AMLO lo define como una persona humanista y de izquierda. Si bien, se integró a la candidatura de Pellicer al senado por medio del PRI, lo cierto es que a lo largo de estos primeros años estuvo siempre del lado de un sector del PRI, permítaseme decir, nacionalista y en cierto sentido progresista, frente a corrientes más tecnocráticas, autoritarias y elitistas. De esto también da cuenta su paso por el INI, que fue una de las instituciones pilares del nacionalismo mexicano y una de las instituciones con espíritu cardenista. Lo mismo sucede con su participación y apoyo a la candidatura y gobierno de González Pedrero, un académico muy reconocido. Sintetizando, podemos decir que si bien AMLO participó en el PRI, siempre lo hizo bajo el cobijo de personalidades que eran representantes de un PRI a punto de morir, pero con raíces fuertes en la Revolución y el cardenismo.

Por último, hay dos corrientes más (además del nacionalismo revolucionario y cardenismo), que están presentes en AMLO y que encontramos algunos indicios, de la fuente, en su trayectoria: el primero es el humanismo, que se percibe en la preocupación por los que menos tienen, en la influencia de la familia y de su infancia (en la que señala la armonía entre sus vecinos), Carlos Pellicer y su trabajo con los chontales dan cuenta de ello también; lo mismo que su gobierno en el D.F., recordemos que su lema fue "Por el bien de todos, primero los pobres". La segunda corriente es la lucha por la democracia, tan presente en la vida política del país de fines del siglo XX. Es necesario señalar que estas cuatro corrientes, forman un mismo cuerpo ideológico y que las tres tienen distintos significados, dependiendo los sujetos. Tomando en cuenta lo anterior podemos identificar a grupos discordantes a partir de la posición que asumen frente a la Revolución Mexicana, el cardenismo, los pobres y la democracia.

Lopezobradorismo, el movimiento social y su configuración social

Decir que el lopezobradorismo es un movimiento social, implica que hablemos de ciertas características, a manera de definición, podemos decir que un movimiento social es una acción colectiva no fugaz, en la que un grupo organizado de personas desarrolla acciones extra-institucionales en busca de un cambio o en resistencia a uno²⁰. Como toda definición, no pretende cerrar el tema, simplemente darnos alguna claridad. Tomando en cuenta esta definición, podemos decir que el lopezobradorismo cumple con la mayoría de estas características, no es efímera, presenta ya una organización (gobierno legítimo, comités municipales, CND, brigadas), desarrolla acciones extra-institucionales y busca un cambio (la cuarta república). Sin embargo, esto no nos dice nada aún, tan sólo que es un movimiento social.

Lo más vistoso de este movimiento fueron las imponentes manifestaciones contra el desafuero y contra el fraude electoral, sobresaliendo la marcha del silencio (24 de abril del 2005) y la del 30 de julio de 2006 con la que se inicia el plantón de Reforma. Las grandes manifestaciones desde entonces no han parado, si bien ha habido importantes reflujos dentro del movimiento, en función de las coyunturas políticas y de algunos desencantos, el lopezobradorismo sigue teniendo como su principal forma de acción, toma de tribunas, las marchas, mítines y la organización de comités municipales, delegacionales y territoriales.

El lopezobradorismo como movimiento social, presenta ciertas características especiales que escapan de algunas teorizaciones sobre los movimientos sociales, particularmente sobre los “nuevos movimientos sociales”, que hay que tenerlas presentes. La primera es en el sentido de no cerrarse al campo extra-institucional y participar aunque no de manera integral en elecciones y en el debate parlamentario²¹. Otra característica importante es que los sujetos que participan en él son de distintas clases y grupos sociales,

²⁰ Definición tomada con base en, Ligia Tavera Fenollosa, “Movimientos sociales” en Laura Baca Olamendi, Judit Bokser-Liwerant et al., “Léxico de la Política”, FLACSO/FCE/CONACYT, México 2000.

²¹ Esto se aprecia en el apoyo del movimiento al: PT, PRD y Convergencia, al episodio de Iztapalapa y la telenovela subsecuente, a la toma de la tribuna por parte de un grupo de diputados que se dice representante y parte del movimiento, a la participación de integrantes del gobierno legítimo en los debates del petróleo en el senado, el apoyo a candidatos particulares. Esta característica desde el inicio ha sido un punto problemático y ha estado condicionado, a la fuerza de las corrientes lopezobradoristas en cada partido. Esta característica se explica también en que este movimiento parte de uno electoral y de la presencia de contingentes militantes en los partidos políticos.

aunque con una característica común, la de compartir la subalternidad, es decir la dominación. Ligada a la característica anterior, está el hecho de que no presenta demandas particulares de algún grupo, lo común en los nuevos movimientos sociales, sino que el núcleo de su lucha gira en torno a la conquista del poder (por medio del voto), su idea de cambio está íntimamente relacionada a la toma del poder (lo que lo convierte en parte en un movimiento político). No presenta demandas particulares en concreto, esto no quiere decir que no las haya, sin embargo, como veremos en el siguiente apartado estas demandas se amalgaman en un discurso abarcador, en un discurso nacionalista.

Si bien, se puede hablar del movimiento lopezobradorista como una unidad, debemos tener presente los variados papeles que juegan dentro de él los distintos sujetos. Una división que nos parece pertinente, es la que se establece entre los líderes y los sujetos movilizados, el lopezobradorismo como movimiento, desde la lucha por el desafuero, nunca actuó ni pretendió actuar de manera horizontal, siempre contó con el liderazgo de AMLO y con el de otros dirigentes y personalidades elegidas por él. Sin embargo, lo cierto es que también hay una relación clara entre la dirigencia y los sujetos movilizados, existe una profunda empatía, tan es así, que los sujetos movilizados se catalogan así mismos como “lopezobradoristas” y si es cierto que las decisiones parten de una dirigencia, también, han existido iniciativas de los sujetos movilizados y espacios ajenos al control de la dirigencia; como ejemplos, tenemos: la introducción de la demanda de “voto x voto, casilla x casilla” (surgida en el campo no dirigente, en las primeras movilizaciones después de las elecciones), como la demanda principal del movimiento en su primera fase, actos de resistencias durante los campamentos de Reforma, la decisión de continuar la lucha por la defensa del petróleo a pesar de triunfos parciales²² y también iniciativas como el grito de los libres, que han surgido de grupos ajenos a direcciones partidistas y de liderazgos del movimiento; de los espacios de autonomía relativa, podemos señalar los “círculos de estudio” que se han venido formando, grupos de ciudadanos, blogs de apoyo al movimiento

²² Recordemos que se llamó a votaciones a las brigadas enfrente al Hemiciclo, para decidir si se continuaba con las acciones de resistencia civil, o se paraban, tomando la decisión de seguir a pesar de las opiniones en contra de las dirigencias partidistas, de la opinión del grupo de asesores del movimiento y de la plana mayor del movimiento.

y los 2500 “comités municipales del gobierno legítimo” y “casas del movimiento”²³ que si bien nacen de iniciativas de la dirigencia del movimiento, son espacios propios de los sujetos movilizados, lo mismo sucede con las brigadas en defensa del petróleo (nacen de una iniciativa de la dirigencia, pero pertenecen y son espacios de los sujetos movilizados). Por último están los apoyos a mano alzada en las asambleas y mítines que sirven como legitimación de decisiones y no como momentos de decisión.

Por otro lado tenemos a la dirigencia del movimiento y a grupos de las élites partidistas que entran y juegan un papel importante en el movimiento como: organizadores de comités, coordinadores de brigadas, participantes del gobierno legítimo y también diputados y senadores del movimiento. Este componente dirigente, después de un primer momento en que predominó el oportunismo, el pragmatismo y falsas adhesiones, se ha concentrado en un círculo pequeño de dirigentes: algunos a nivel nacional y otros encargados de la organización a nivel local entre los que destacan: Claudia Sheinbaum, Enrique Ibarra, Ortiz Pinchetti, Jesusa Rodríguez, Bertha Maldonado, Avilés Rocha entre otros; los diputados: Fernández Noroña, Ifigenia Martínez, Jaime Cárdenas, Mario Di Constanzo, Alejandro Encinas y Porfirio Muñoz Ledo, entre otros; los senadores: Ricardo Monreal, Yeidkol Polevnsky y Rosario Ibarra entre otros; así como la influencia que ejercen las dirigencias del PRD, PT y Convergencia.

Otro sector importante es el de los intelectuales y personalidades de la cultura que han apoyado al movimiento o que en otros casos forman parte de él como simpatizantes, asesores o dirigentes. Por dar algunos ejemplos tenemos a: Elena Poniatowska, Regina Orozco, Eugenia León, Paco Ignacio Taibo II, Fernando del Paso, José Emilio Pacheco, Giménez Cacho, Lorenzo Meyer, Raquel Sosa, Arnaldo Córdoba, Carlos Payán, José María Pérez Gay, Víctor Flores Olea, Carlos Monsiváis, Armando Bartra entre otros. Obviamente hay grados de involucramiento con el movimiento de parte de los intelectuales, siempre celosos de su independencia, pero ya sea en declaraciones, desplegados o activamente, hay un sector importante de intelectuales y personalidades de la cultura, que le han dado su

²³ Que se definen como... “el referente territorial y el centro de operaciones del movimiento ciudadano que se ha agrupado alrededor del Proyecto Alternativo de nuestro Presidente Legítimo Andrés Manuel López Obrador; lugares de encuentro y de trabajo para defender la economía popular, promover la solidaridad, la ayuda mutua y el desarrollo comunitario.” Tomado del blog oficial de las casas del movimiento en <http://casasdelmovimiento.blogspot.com/>

apoyo en distintos momentos al lopezobradorismo, podríamos definirlos como parte de la intelectualidad de izquierda, con una larga historia por las causas de la izquierda: igualdad, democracia, justicia, el 68, la lucha democrática, la defensa del estado social, la defensa del petróleo, la lucha sindical, la educación pública, etc. El lugar de los intelectuales se ha acrecentado en últimas fechas por su participación en la elaboración del Nuevo Proyecto Alternativo de Nación, cuya primera presentación se dio el 25 de julio del 2010 y que se encamina a ser el documento más importante del movimiento.

Punto y aparte merece AMLO, que dentro del movimiento se inscribe como el fiel de la balanza, el árbitro, el agente movilizador y desmovilizador. En lo que va del movimiento, AMLO ha logrado con importante éxito cuidar su base de apoyo, cohesionar un movimiento amplio y heterogéneo, logrando en la mayoría de las ocasiones sintonizarse con los sujetos movilizados, lo que le ha traído conflictos con élites partidistas y desbandadas de algunos grupos y liderazgos. Lo cierto es que dentro del movimiento se dan relaciones entre liderazgos partidistas, AMLO y los sujetos movilizados. Para los fines de esta tesis, nos interesa particularmente, el movimiento lopezobradorista a partir de los sujetos movilizados y no de las élites dirigentes, AMLO o los intelectuales.

La configuración social del lopezobradorismo es amplia y plural. En el lopezobradorismo participan campesinos (predominantes en provincia), obreros, pequeños comerciantes, pequeños empresarios, intelectuales, estudiantes, amas de casa y personas de la tercera edad, entre otros grupos sociales. También participan organizaciones campesinas, algunos sindicatos (el del SME por ejemplo), grupos de jubilados, grupos de estudiantes, grupos de ambulantes, grupos de la diversidad sexual, entre otros. Como se puede observar, la configuración social del movimiento descansa en lo que comúnmente se denomina como “pueblo”, de hecho así se expresa el movimiento como veremos en el siguiente apartado.

En síntesis podemos decir que la configuración social del lopezobradorismo es amplia y plural, aunque como ya dijimos, comparten la subalternidad. Se pensaría que es difícil que grupos tan variados, pudieran construir una conciencia horizontal fuerte, capaz de igualarlos dentro del movimiento. La explicación nos la da Thompson²⁴, con el término

²⁴ Ver E.P. Thompson, Tradición, Revuelta y conciencia de clase. Estudios sobre la crisis de la sociedad preindustrial, Crítica, Barcelona

de “experiencia”, ya que si bien esta diversidad de grupos y sectores no comparten una forma de dominación única, si comparten una experiencia particular, todos estos sectores experimentan en grados distintos: el encarecimiento de la vida, falta de oportunidades, rechazo de universidades (sean los sujetos o los hijos, primos o hermanos), empleos mal pagados, la experiencia de la migración (sea personal o familiares), crisis económica, cierre de negocios y una perspectiva de futuro nublado, también experimentan la dominación social y política, además de compartir: mitos, historias, esperanzas y discursos.

Concluyendo podemos decir que la configuración social del lopezobradorismo tiene como base a grupos sociales que comparten en muchos sentidos las consecuencias negativas del neoliberalismo, son pues, los sectores derrotados del México neoliberal. Muchos de estos sectores sociales (jubilados, estudiantes, pequeños empresarios, clases medias), fueron sectores surgidos e integrados a partir de los gobiernos posrevolucionarios, por lo que comparten historia, mitos y símbolos, de esa integración. Son sectores que han perdido su lugar en un México elitista y oligárquico, como el neoliberal.

Discurso lopezobradorista, un análisis desde el nacionalismo

Introducción

El lopezobradorismo es, además de un movimiento social, un discurso político; un sistema de ideas y una forma de plantearlas. Entendiendo al discurso como proceso (comunicativo), nos encontramos con un productor del discurso, un receptor y su consiguiente interpretación, y también una retroalimentación, envuelto todo en un contexto social particular. Este proceso es en la realidad más complejo, ya que cada paso acarrea las historias y la subjetivación políticas de los sujetos, al tiempo, que el propio discurso va estructurando a los participantes y a la vez es estructurado. Cuando los sujetos se llaman así mismo “lopezobradoristas” estamos ante una apropiación del discurso y ante la formación de una identidad, que tiene como interlocutores a los “otros” y también el “nosotros” hacia el interior del movimiento.

El discurso político, es por lo tanto, pieza fundamental para la comprensión de un movimiento, ya que a través de él se expresan sus ideas, objetivos y metas, al tiempo que expresa sentires y crea identidades. Nunca se debe olvidar que el discurso no es unilateral o nacido de la nada, tiene raíces y se recrea en el proceso de la comunicación.

En este apartado nos proponemos organizar, comprender y analizar el discurso lopezobradorista, particularmente en el momento de la producción o enunciación, si bien nuestro análisis no aborda el proceso completo de la comunicación, este análisis será suficiente para encontrar las raíces y la forma en que se plantea el discurso lopezobradorista. Para este fin, hemos hecho una revisión exhaustiva de los discursos de AMLO, de algunos documentos importantes del movimiento y de algunos escritos del propio AMLO. La selección se concentra básicamente en el período 2005 al 2010. Período que abarca los inicios de un movimiento propiamente lopezobradorista y su consolidación.

Los discursos analizados tienen como trasfondo cuatro coyunturas importantes: la lucha contra el desafuero, la campaña electoral del 2006, las luchas contra el fraude electoral y el movimiento por la defensa del petróleo, la economía popular y la soberanía.

En nuestro análisis buscamos dar cuenta de lo que nosotros llamamos el “núcleo” del discurso lopezobradorista, esto es, el discurso presente mas allá de las coyunturas políticas en las que se ha visto involucrado el movimiento. Esta búsqueda del núcleo del discurso, responde, a que nos es claro que las coyunturas no han sido el centro o el eje articulador del discurso lopezobradorista, al contrario, sostenemos que las coyunturas son el escenario a través del cual se expresa el discurso lopezobradorista. Por ejemplo, la lucha contra el desafuero significó una condena al desafuero entendido como un acto injusto y de manipulación de la legalidad con fines electorales, pero además, significó también el planteamiento de cambiar las cosas, de defender una opción de cambio verdadero²⁵. Así mismo, la lucha contra el fraude electoral, desborda ese punto particular (limpiar las elecciones), como lo demuestran los resolutivos de la CND y los posteriores pasos del movimiento. Es este discurso, siempre presente más allá de las coyunturas el que nos proponemos encontrar y analizar.

Material revisado.- los materiales analizados pueden ser catalogados en 5 tipos: documentos, discursos, libros, mensajes en Twitter y entrevistas. Este material es el siguiente:

1) Documentos.- “Carta a los representantes del gobierno legítimo”, “Manifiestos al pueblo de México”, “Los compromisos básicos del gobierno legítimo”, “50 acciones para recobrar el orgullo nacional”, “El Proyecto Alternativo de Nación”, “Apuntes de mi gira por el País”, “Propuesta de para rescatar a la industria energética”, “Propuesta de reforma hacendaria”, “Un Viaje al corazón del México profundo” y la “Síntesis del Nuevo Proyecto de Nación” presentada el 25 de julio del 2010.

2) Discursos.- 100 discursos de AMLO: del desafuero, de la campaña electoral, de la lucha contra el fraude electoral, Convención Nacional Democrática (CND) y del movimiento, en defensa del petróleo, la economía popular y la

²⁵ Armando Bartra en un sugerente ensayo, explora la lucha política por el futuro detrás del la lucha contra el desafuero, muestra la profundidad de esta lucha, percibiendo los sentires del “pueblo raso”. Ver Armando Bartra. “Los pasos de López” Revista MEMORIA, 196, Junio 2005

soberanía. También incluimos cinco discursos del movimiento dichos por otros líderes e intelectuales.

- 3) Libros.- “La mafia nos robo la presidencia”, “La gran tentación” y “La mafia que se adueño de México...y el 2012” todos de AMLO.
- 4) Twitter.- los mensajes de AMLO por medio de Twitter.
- 5) Entrevistas.- 20 entrevistas radiofónicas del 2008 a diciembre del 2009 con diversos comunicadores: Aristegui, Rocha, Sergio Sarmiento, Granados Chapa, Saldaña y una entrevista escrita con Armando Bartra.

Análisis del discurso

La manera de llevar a cabo este análisis es a partir de algunas teorizaciones sobre el nacionalismo, fundamentalmente desde tres ángulos: como los sentimientos a favor de una “comunidad imaginada” a partir de los planteamientos desarrollados por Benedict Anderson²⁶, como una “formación discursiva” que moldea nuestra conciencia como ha explicado Craig Calhoun²⁷ recuperando a Foucault, y como la respuesta a una herida, planteamiento este último tomado de Isaiah Berlin.

La elección del nacionalismo como veta teórica para analizar el discurso lopezobradorista, surgió, de una intuición en medio del Zócalo, durante una asamblea informativa del movimiento, y en la medida en que me fui adentrando en el estudio del lopezobradorismo, me di cuenta que el nacionalismo podría ser un eje para organizar y analizar un discurso lleno de referencias al pueblo, a la patria, a tragedias nacionales y a enemigos vendepatrias.

¿Cuándo un discurso político es nacionalista? La respuesta no es simple, ya que no hay una variable esencial, sino un conjunto de variables que juntas forman un discurso que podemos denominar nacionalista. El nacionalismo, hace referencia a la “nación”, en este caso a la Nación Mexicana, la “nación”, siguiendo a Benedict Anderson, es una

²⁶ Benedict, Anderson, Comunidades Imaginadas, FCE, México, 2002

²⁷ Ver, Craig Calhoun, Nacionalismo, Editorial Zorzal, Buenas Aires, Argentina, 2007.

“comunidad imaginada” (por sujetos de carne y hueso), en el sentido de creación y no de falsa conciencia. En este análisis de discurso intentaremos ver cómo es esta nación en el discurso lopezobradorista. Para este fin, nos guiaremos de cinco componentes básicos que configuran cualquier discurso nacionalista: pueblo, enemigos, visión de la realidad, proyecto y visión del futuro (visión de la nación o nación imaginada). Deconstruiremos el discurso lopezobradorista, para señalar el sentido que se le da a los cinco componentes del nacionalismo que arriba señalamos, separándolos de los temas coyunturales, con el fin de mostrar un sólo discurso.

Primer componente, el “pueblo”

El “pueblo”²⁸, sin lugar a dudas es un componente básico de todo discurso nacionalista. No podría haber una nación sin un pueblo al que se invoque, fue además, uno de los factores que propiciaron su amplia difusión y su popularidad. Dentro del nacionalismo la noción “pueblo” se encuentra siempre presente, desde dos ángulos fundamentalmente: “pueblo” como el depositario de la soberanía y “pueblo” como el componente humano de la nación (el pueblo mexicano, español, hondureño etc.). Esta mirada nacionalista del pueblo, desde estos dos ángulos, es el hilo que une al nacionalismo con la democracia, recordemos que el nacionalismo y la edificación de los Estados-Nación modernos fueron movimientos a contracorriente de los absolutismos y teorías autocráticas. Se asumía al pueblo y a la nación como la fuente de poder, aunque obviamente variaban los parámetros para pertenecer a ellos, en algunos casos condicionándose a situaciones de clase (propietarios), en otros a cuestiones de raza y en la mayoría se hacía de manera indirecta, a través de representantes, monarcas o dictadores que se asumían como los interlocutores del pueblo, en la tradición de los “despotismos ilustrados” esto se ejemplificaría con la frase del Rey José II de Austria, “todo por el pueblo, pero sin el pueblo”. A partir de la Revolución Francesa adquirieron fuerza las ideas cívicas sobre el nacionalismo, en las que se entiende la pertenencia a la nación y al pueblo como una acción voluntaria²⁹. Tomando

²⁸ En muchas ocasiones pueblo y nación, llegan a significar lo mismo.

²⁹ Esta idea puede verse en el ya famoso discurso de Renan, “¿Qué es una nación?”, pronunciado en 1882, en el que percibe a la nación y al nacionalismo, como “un plebiscito diario”.

en cuenta estos hechos, buscaremos descifrar el significado que adquiere la idea de “pueblo” dentro del discurso lopezobradorista. ¿Quién es el pueblo? y ¿qué lugar tiene en la Nación?

A partir de nuestro análisis pudimos darnos cuenta que el sujeto por excelencia al que va dirigido el discurso lopezobradorista es el “pueblo”³⁰. Como sabemos, “pueblo” es un concepto amplio y en ocasiones desdibujado, aunque caben todos en el concepto, generalmente se toma como una referencia a los grupos populares, mayoritarios o pobres³¹. En el caso del lopezobradorismo, “pueblo” se usa desde tres ángulos: 1) en la forma de la “ilustración”, como el único y verdadero depositario de soberanía (en un contexto donde se acusa al poder público de estar al servicio de la oligarquía), 2) como grupos sociales particulares y 3) como el “pueblo mexicano”, como el componente humano de la nación (que no deja de ser imaginado). A continuación, daremos cuenta de la manera en que se expresa “pueblo”, desde cada uno de estos ángulos, en el discurso lopezobradorista.

1) Como el sujeto soberano.- Esta noción de pueblo como soberano (presente textualmente en el Art. 39 de la Constitución), ha estado ligada al movimiento en todo momento, destacándose en la CND y en la organización del Gobierno Legítimo, ambos hechos se presentaron dentro del movimiento como un rompimiento, a raíz del fraude electoral, con la república simulada y una recuperación (si se quiere simbólica), de la soberanía, del poder popular. Veamos algunos ejemplos dentro del discurso lopezobradorista:

“... el poder no son los palacios, el poder no son las oficinas lujosas, el poder no son los asesores, no son los guaruras, no son los helicópteros, no son los que están al servicios de los que tienen cargos públicos, no. No, el poder es el

³⁰ La proporción de menciones dentro del discurso pueblo frente a ciudadano es muy a favor de pueblo, en lo que se refiere a los discursos contabilizamos 143 referencias a pueblo, frente a 12 de ciudadanos.

³¹ Esto resulta muy claro en México, en primer lugar, por la tradición oligarca y criolla con la que se ha denominado a las clases oprimidas: la indiada, el pueblo, el populacho, los nacos, etc. Y en segundo lugar en la manera abrupta en que gana su lugar en la historia, a través de la revolución, lo que le valió su reconocimiento en todos niveles, para ejemplo el Art. 39 menciona como depositario de la soberanía al pueblo y no a los ciudadanos.

pueblo. Ese es el poder”³²; “Por todas estas razones, esta Convención, de conformidad con el Art. 39 de la constitución vigente, ha decidido romper con ellos, **recuperar nuestra soberanía** y emprender el camino para la construcción de una nueva República”³³.

Así mismo, a lo largo del movimiento aparece la misma idea, un ejemplo: “Podrán tener ellos la última palabra, pero la primera la tiene el pueblo”³⁴

Al ser el pueblo el soberano es también la fuente de legitimidad, así se expresa esta idea en el discurso lopezobradorista: “la agenda impuesta por los organismo financieros internacionales, e impulsada en nuestro país por una minoría rapaz, no tiene nada que ver con las necesidades reales de nuestro pueblo”³⁵; “La democracia implica la participación ciudadana en los asuntos públicos. La democracia es el poder del pueblo, para el pueblo y con el pueblo.”³⁶

2) Como grupos sociales.- A lo largo de discursos, documentos y entrevistas, el lopezobradorismo como discurso, se asume como el representante del pueblo y como su defensor, sin embargo, ¿a quienes se refiere cuando se habla del “pueblo”? A lo largo del material revisado encontramos al “pueblo” desglosado en grupos, sectores y clases, a los que el lopezobradorismo denomina “pueblo”, como ejemplo, el discurso de AMLO durante el “grito de los libres 2008”, en el Zócalo Capitalino:

³² Palabras del candidato a la Presidencia de la República de la Coalición Por el bien de todos, Andrés Manuel López Obrador, en la Asamblea Permanente, en el Zócalo de la Ciudad de México. 24 de agosto 2006.

<http://www.gobiernolegitimo.org.mx/noticias/discursos.html?id=55069>

³³ Palabras de Andrés Manuel López Obrador durante los trabajos de la Convención Nacional Democrática, Zócalo capitalino, 16 de septiembre del 2006.

<http://www.gobiernolegitimo.org.mx/noticias/discursos.html?id=55435>

³⁴ Discurso del secretario de Relaciones Políticas del Gobierno Legítimo, José Agustín Ortiz Pinchetti, durante el foro de debate sobre la reforma energética, con el tema Principios que deben regir la reforma energética, realizado en el Senado. Martes 13 de mayo 2008.

<http://www.gobiernolegitimo.org.mx/noticias/discursos.html?id=71612>

³⁵ Discurso del presidente legítimo de México, Andrés Manuel López Obrador, en la asamblea informativa realizada en la explanada de Bellas Artes. Domingo 23 de noviembre 2008.

<http://www.gobiernolegitimo.org.mx/noticias/discursos.html?id=74752>

³⁶ Mensaje de Andrés Manuel López Obrador en el acto de toma de protesta como presidente Legítimo de México, en el Zócalo de la Ciudad de México, 20 de noviembre 2006,

<http://www.gobiernolegitimo.org.mx/noticias/discursos.html?id=55582>

“...¡Arriba los de abajo!

¡Arriba los pobres!

¡Vivan los indígenas!

¡Vivan los campesinos!

¡Vivan los obreros!

¡Vivan los migrantes!

¡Vivan los artistas!

¡Vivan los maestros!

¡Vivan los profesionistas!

¡Vivan los sectores productivos!

¡Vivan los medios informativos libres!

¡Vivan los estudiantes!

¡Vivan las mujeres!

¡Vivan los niños y los ancianos!

¡Vivan las minorías legales y legítimas!”³⁷

A lo largo de los discursos y documentos aparecen estas definiciones amplias de pueblo, aunque hay que decirlo, siempre haciendo énfasis en los pobres y los humillados. Una manera simple, además de uso frecuente por AMLO, es ver al pueblo como todos los sujetos ajenos a la oligarquía, el pueblo como el todo descontando al anti-pueblo, es decir a la oligarquía.

³⁷ Discurso de Andrés Manuel López Obrador, presidente legítimo de México, durante la ceremonia conmemorativa por el 198 aniversario del inicio de la Independencia Nacional, en el Zócalo de la Ciudad de México, 15 de septiembre 2008, <http://www.gobiernolegitimo.org.mx/noticias/discursos.html?id=73608>

3) Como “Pueblo Mexicano”.- La manera en como el lopezobradorismo se imagina al pueblo mexicano, es una que se empata con el nacionalismo que ve al pueblo como fuente de bondad y de virtud, elementos de la mexicanidad. Veamos:

“Si hay algo extraordinario en México, es precisamente la fortaleza en valores, en cultura, de nuestro pueblo”³⁸; “Tenemos no sólo un pueblo trabajador, tenemos un pueblo noble, bueno, extraordinario, con muy buenas costumbres con muy buenas tradiciones”³⁹; “contamos con un pueblo extraordinario generoso, noble, trabajador, que no está enfermo ni de codicia, ni de odio. Un pueblo que no busca venganza, sino justicia”⁴⁰; “Nuestro pueblo no es flojo ni indolente, es un pueblo trabajador, pero que padece la opresión, cuando levantamos la loza que impide a nuestro pueblo salir adelante, con ese pueblo vamos a salir adelante”⁴¹; “Sólo el pueblo puede salvar al pueblo, sólo el pueblo organizado puede salvar a la nación”⁴².

Estas son las formas en que el lopezobradorismo se expresa sobre el pueblo, en la forma de mexicano. Una imagen sobre la relación del movimiento y el pueblo mexicano, se puede apreciar en el siguiente fragmento, extraído de su toma de posesión como presidente legítimo, en donde ancla el destino del movimiento con el de pueblo y señala al pueblo como la fuente de legitimidad del movimiento...

³⁸ Mensaje del Presidente Legítimo de México, Andrés Manuel López obrador, en Paseo de la Reforma, luego de encabezar una marcha en la Ciudad de México, 1 de diciembre 2006.

<http://www.gobiernolegitimo.org.mx/noticias/discursos.html?id=55692>

³⁹ Mensaje del Presidente Legítimo de México, Andrés Manuel López obrador, en Paseo de la Reforma, luego de encabezar una marcha en la Ciudad de México. Viernes 1 de diciembre 2006.

<http://www.gobiernolegitimo.org.mx/noticias/discursos.html?id=55692>

⁴⁰ Discurso del presidente legítimo de México, Andrés Manuel López Obrador, durante la Tercera Asamblea Informativa de la Convención Nacional Democrática, en el Zócalo de la Ciudad de México, 18 de noviembre 2007. <http://www.gobiernolegitimo.org.mx/noticias/discursos.html?id=60750>

⁴¹ Discurso del presidente legítimo de México, Andrés Manuel López Obrador, durante la Tercera Asamblea Informativa de la Convención Nacional Democrática, en el Zócalo de la Ciudad de México, 18 de noviembre del 2007.

⁴² Discurso del presidente legítimo de México, Andrés Manuel López Obrador, en la Asamblea Nacional por la Defensa de la Economía Popular, frente a la sede de la Cámara de Diputados, 12 de octubre 2009.

“La solemne protesta que acaba de ligar nuestro destino político al de nuestro pueblo implica defender una patria para todos, por encima de cualquier interés personal o de grupo.”⁴³

También, en el mismo tenor, esta la frase de Benito Juárez recurrentemente citada por AMLO, “con el pueblo todo, sin el pueblo nada”, o la siguiente parte de un discurso: “Una vez, en una entrevista de televisión, un periodista me preguntaba, me emplazaba a que yo dijera hasta dónde íbamos a llegar y la respuesta que le di fue que hasta donde quisiera el pueblo de México.”⁴⁴

Como se puede apreciar, el discurso lopezobradorista ve al “pueblo” como el sujeto soberano, como un conjunto de grupos populares y como “el pueblo mexicano”, todo desde una óptica nacionalista. Sin embargo, es importante notar la relación que establece entre el movimiento y el “pueblo”, en donde la legitimidad del movimiento radica en defender al pueblo y su soberanía, y donde se ancla al movimiento al destino del pueblo. Estos son aspectos importantes ya que le dan al discurso lopezobradorista un carácter popular, plebeyo o si se prefiere anti-elitista, este carácter a la vez es fortalecido por el desglose en grupos y sectores que hace el discurso lopezobradorista de “pueblo”, en donde, si bien, se incluye a una amplia gama de sujetos y grupos; se hace hincapié en los más dominados, en las clases menos favorecidas, en los subalternos. Esta característica parece haber sido identificada tanto por los grupos dominantes como por buena parte de las clases subalternas, para ejemplo, está la anécdota de la expresión usada por una señora en la sede nacional del PAN el día de las elecciones en 2006, cuando a manera de festejo por la “victoria” del candidato panista expreso: “Se acabó el primero los huevones”, ironizando con el nombre de la alianza que postulo a AMLO “Por el Bien de Todos Primero los Pobres” y con la leyenda clásica de las clases dominantes, en el sentido de que los pobres son pobres porque quieren, “por huevones”⁴⁵.

⁴³ Mensaje de Andrés Manuel López Obrador en el acto de toma de protesta como presidente Legítimo de México, en el Zócalo de la Ciudad de México. 20 de noviembre 2006.

<http://www.amlo.org.mx/noticias/discursos.html?id=55582>

⁴⁴ Palabras del candidato a la Presidencia de la República de la Coalición Por el Bien de Todos, Andrés Manuel López Obrador, en la Asamblea Informativa, en el Zócalo de la Ciudad de México. Domingo 13 de agosto 2006. <http://www.gobiernolegitimo.org.mx/noticias/discursos.html?id=54885>

⁴⁵ Ver, Jenaro Villamil. “La disputa por el botín”, Revista Proceso #1758, México 11 de Julio 2010

Segundo componente, los enemigos: la oligarquía y la mafia

Hay un componente en los discursos nacionalistas, que se encuentra en el terreno de la discrepancia y la disputa, si bien, el nacionalismo es un recurso de unidad (es una identidad horizontal mayor inclusive que las clases), coloca siempre, también, a un enemigo. Enemigo que puede ser extranjero o nacional, por ejemplo: el invasor y el traidor. Esta variable llevada a sus extremos ha sido un factor de excesos y de tragedias, buscando el exterminio o culpando a las minorías de alguna tragedia nacional, sin embargo, también ha estado presente en momentos de resistencia contra el agravio, en procesos de liberación y cuando está enmarcada en contextos democráticos-liberales, se ha logrado liberarla de extremismos. Tenemos entonces que la colocación de un enemigo, sea cualquiera, es parte de los discursos nacionalistas y nos dice mucho del tipo de nacionalismo del que hablamos.

Fiel a la tradición nacionalista mexicana, no xenofóbica e incluyente, en el lopezobradorismo los enemigos de la nación, aquellos que impiden que la nación florezca, son grupos de interés extranjeros, organismos multinacionales, pero sobretodo agentes internos, los oligarcas, en palabras de AMLO: “la mafia”, “los tecnócratas vendepatrias y acomplejados”⁴⁶, los privilegiados, un grupo de unas 30 familias que lo controlan todo y tienen al “pueblo oprimido y a la nación postrada”. La idea de la mafia es de uso frecuente, y si bien se expresa con lo rotundo del sustantivo “mafia”, a lo largo del movimiento se ha ido señalando quienes conforman esta mafia y el por qué del apelativo, de hecho, en el libro, “La mafia que se adueño de México... y el 2012”, el propio AMLO menciona con nombre y apellido a quienes conforman esta mafia y también describe su actuar, descrito bajo el título de “saqueo”⁴⁷.

La manera en que se describe a los enemigos es, por lo demás, ilustrativa y muy importante, ya que en la definición y descripción del enemigo se percibe mucho del tipo de nacionalismo que hay en el discurso lopezobradorista, como veremos, aquí se aprecia su tinte anti-oligárquico y anti-neoliberal. Lejos del empleo fácil de sustantivos (mafia,

⁴⁶ Discurso del presidente legítimo de México, Andrés Manuel López Obrador, durante la ceremonia conmemorativa por el LXX aniversario de la Expropiación Petrolera, realizada en la Plaza de la Constitución. <http://www.gobiernolegitimo.org.mx/noticias/discursos.html?id=62842>

⁴⁷ Título del capítulo del libro “La mafia que se adueño de México... y el 2012” en el que se habla de la actuación de esta mafia.

oligarquía, tecnócratas), en el discurso lopezobradorista nos encontramos con explicaciones claras y profundas de su actuar y del por qué su colocación en el bando contrario, en el de los contrincantes, o como sostenemos en este análisis, en el de los enemigos. Veamos un ejemplo de esto:

“Son (*los enemigos*) los que, al mismo tiempo, consideran al Estado una carga y quieren desvanecerlo en todo lo tocante a la promoción del bienestar de los pobres y de los desposeídos que es, también, si bien se ve, el bienestar de una nación corroída por la desigualdad.

“Son los que manejan el truco de llamar “populismo” o “paternalismo” a lo poco que se destina en beneficio de las mayorías, pero nombran “fomento” o “rescate” a lo demasiado que se le entrega a las minorías rapaces.

“Son los partidarios de privatizar las ganancias y de socializar las pérdidas.

“Son los que han triplicado en veinte años la deuda pública de México.

“Son los que defienden la política económica imperante, no obstante su serie de fracasos, que dan como resultado el cero crecimiento y el aumento constante del desempleo.

“Son los que quieren cobrar IVA a los medicamentos y a los alimentos, pero exentan de impuestos a sus amigos y protectores. Que la mayoría lo pague todo y que la minoría selecta nos dé por favor una limosna.

“Son los que han socavado la calidad de vida de las clases medias.

“Son los que han convertido al país en un océano de desigualdades, con más diferencias económicas y sociales que cuando Morelos proclamó que debía moderarse la indigencia y la opulencia.

“Son los que han arruinado la actividad productiva del país y han obligado a millones de mexicanos a dejar sus hogares y sus familias para emigrar a Estados Unidos, arriesgándolo todo en busca de lo que mitigue su hambre y su pobreza.

“Son los que quieren perpetuar la corrupción, el influyentísimo y la impunidad, que son sus señas de identidad.

“Son ellos los que tienen mucho miedo a que el pueblo opte por un cambio verdadero. Y ese miedo cobarde de perder privilegios los lleva a tratar de aplastar a cualquiera que atente contra sus intereses y proponga una patria para todos y patria para el humillado.”⁴⁸

Otros ejemplos:

“Una minoría rapaz que se ha apropiado ilícitamente del poder y los recursos de la Nación”⁴⁹; “Una oligarquía neofascista, sin escrúpulos morales de ningún tipo”⁵⁰; “el proyecto salinista, que convirtió al gobierno en un comité al servicio de una minoría de banqueros, hombres de negocios vinculados al poder, especuladores, traficantes de influencias y políticos corruptos.”⁵¹; “Los hombres del poder en México son insaciables los domina el afán de lucro y no les interesa ni el sufrimiento de la gente ni el destino de la Nación”⁵²; “Que poco conocen al pueblo estos tecnócratas y traidores, son además unos ignorantes”⁵³; “...son muy poca cosa para un pueblo tan digno como mexicano... en

⁴⁸ Discurso del Andrés Manuel López Obrador Ante el Pleno de la Cámara de Diputados. México, Distrito Federal. Jueves 07 de abril de 2005. <http://www.gobiernolegitimo.org.mx/noticias/discursos.html?id=51330>

⁴⁹ Proyecto de resolución que presenta Andrés Manuel López Obrador al pueblo de México para su análisis, discusión y, en su caso, para su aprobación en la Convención Nacional Democrática, Lunes 28 de agosto 2006, <http://www.amlo.org.mx/noticias/discursos.html?id=55130>

⁵⁰ Mensaje de Andrés Manuel López Obrador en el acto de toma de protesta como presidente Legítimo de México, en el Zócalo de la Ciudad de México, 20 de noviembre 2006, <http://www.gobiernolegitimo.org.mx/noticias/discursos.html?id=55582>

⁵¹ Palabras de Andrés Manuel López Obrador durante los trabajos de la Convención Nacional Democrática, Zócalo capitalino, 16 de septiembre del 2006. <http://www.gobiernolegitimo.org.mx/noticias/discursos.html?id=55435>

⁵² Manifiesto del presidente legítimo de México, Andrés Manuel López Obrador, con motivo del segundo año del fraude electoral, Miércoles 2 de julio 2008.

<http://www.gobiernolegitimo.org.mx/noticias/discursos.html?id=72322>

⁵³ Discurso del diputado local del PRD Agustín Guerrero, en la asamblea informativa del presidente legítimo de México, Andrés Manuel López Obrador, con hombre integrantes del Movimiento Nacional en Defensa del

México oprime y domina una oligarquía rapaz. Oligarquía, con apego estricto al significado etimológico y aristotélico, según el cual se trata del “gobierno de pocos”; y rapaz por la voracidad desmedida de quienes integran este supremo poder.”⁵⁴

Otros comentarios para referirse a este oligarquía, de uso frecuente en el discurso lopezobradorista son: “extremistas”, “mafia”, “los que se creen amos y señores de México”, “pandilla de rufianes”, “...hombres sin decoro, sin rectitud, sin patriotismo” y “rateros”.

Sobre la forma de actuar y algunas características de estos enemigos:

“En fin, hemos llegado a la conclusión de que hay una mafia en el poder, insaciable, enferma de codicia, dispuesta a imponerse a costa del sufrimiento del pueblo y a conspirar contra la paz pública y la estabilidad social. Y muchos coincidimos en que este es el principal problema de México. Se trata de intereses muy poderosos y no debemos confiarnos. Son siniestros pero no son tontos, tienen estrategias y mantienen a su servicio a una cartera de analistas e intelectuales de derecha.”⁵⁵

“Claro que son clasicistas, claro que son racistas, claro que impulsan y creen en la discriminación y todo esto está saliendo, porque este movimiento tiene como propósito reivindicar a millones de mexicanos, no vamos nosotros a dejar de insistir en la necesidad de un cambio verdadero y les digo a ustedes: el poder no son los palacios, el poder no son las oficinas lujosas, el poder no son los asesores, no son los guaruras, no son los helicópteros, no son

Petróleo, en el Monumento a la Revolución. 20 de octubre 2008.

<http://www.gobiernolegitimo.org.mx/noticias/discursos.html?id=74274>

⁵⁴ Andrés Manuel, López Obrador, La mafia que se adueña de México... y el 2012, Grijalbo, México 2010 p.57

⁵⁵ Discurso del presidente legítimo de México, Andrés Manuel López Obrador, a tres años de la constitución del Gobierno Legítimo de México, en el Zócalo de la Ciudad de México. 22 de noviembre 2009. <http://www.gobiernolegitimo.org.mx/noticias/discursos.html?id=79537>

los que están al servicios de los que tienen cargos públicos, no. No el poder es el pueblo. Ese es el poder.”⁵⁶

“En 2006 se defraudó la voluntad popular y una mafia con poder económico y político se robó de manera ilegal la Presidencia de la República”⁵⁷; “han convertido al Estado en un comité al servicio de una minoría”⁵⁸; “sabemos que desde el gobierno de Salinas, al amparo del poder público, se empezó a conformar la actual oligarquía, integrada por traficantes de influencias y políticos corruptos que, no sólo se han hecho inmensamente ricos sino que mantienen secuestradas a las instituciones constitucionales”⁵⁹; “Los poderosos se imponen con el dinero, el prejuicio racista y clasista, la injusticia, la desigualdad y la manipulación”⁶⁰; “Hablan de la chusma, de los nacos, como si hubiera seres humanos de sangre azul o mexicanos de primera y segunda. Han hecho del color de la piel y del desprecio por los pobres y los de abajo su causa mayor.”⁶¹

Como se puede apreciar los enemigos son señalados y descrita su manera de actuar, hay una explicación de por qué son enemigos, al tiempo que nunca se pierde su liga con el sistema neoliberal y con el político, se habla de “oligarquía” que es en sí una descripción clasista, se habla de tecnócratas neoliberales, así, la manera en que se describe al “enemigo”, no escapa de un análisis social y político, claro y congruente, que lo coloca, como discurso, en una posición anti-neoliberal y anti-oligarca.

⁵⁶ Palabras del candidato a la Presidencia de la República de la Coalición Por el bien de todos, Andrés Manuel López Obrador, en la Asamblea Permanente, en el Zócalo de la Ciudad de México. 24 de agosto 2006.

<http://www.gobiernolegitimo.org.mx/noticias/discursos.html?id=55069>

⁵⁷ Respuesta de Andrés Manuel López Obrador, a la denuncia interpuesta en su contra por el PAN, en una diligencia desahogada en la sala de juntas de la dirección jurídica del IFE, 20 de octubre 2010,

<http://www.amlo.org.mx/noticias/comunicados.html?id=82145>

⁵⁸ Discurso del presidente legítimo de México, Andrés Manuel López Obrador, durante la asamblea del Movimiento Nacional por la Defensa del Petróleo, la Economía Popular y la Soberanía Nacional, en el Zócalo de la Ciudad de México, 20 de octubre 2010, <http://www.amlo.org.mx/noticias/comunicados.html?id=82145>

⁵⁹ Discurso del presidente legítimo de México, Andrés Manuel López Obrador, a tres años de la constitución del Gobierno Legítimo de México, en el Zócalo de la Ciudad de México. 22 de noviembre 2006,

<http://www.gobiernolegitimo.org.mx/noticias/discursos.html?id=79537>

⁶⁰ Mensaje de Andrés Manuel López Obrador en el acto de toma de protesta como presidente Legítimo de México, en el Zócalo de la Ciudad de México, 20 de noviembre 2006,

<http://www.gobiernolegitimo.org.mx/noticias/discursos.html?id=55582>

⁶¹ Palabras del candidato a la Presidencia de la República de la Coalición Por el bien de todos, Andrés Manuel López Obrador, en la Asamblea Permanente, en el Zócalo de la Ciudad de México, Domingo 6 de agosto 2006. <http://www.gobiernolegitimo.org.mx/noticias/discursos.html?id=54560>

Si bien, para este análisis nos limitamos a los discursos de AMLO y de otros dirigentes, los asumimos como del movimiento, ya que si bien, son ellos los líderes y productores del discurso, están en concordancia con los sujetos movilizados (pueblo lopezobradorista), como se aprecia, además de en el apoyo a los líderes y al movimiento, en la manera en que responden los sujetos movilizados cada que se menciona a estos enemigos, sea por insinuación o por nombre y apellido, ya que responden con mentadas de madre, al tiempo que expresan su enojo y sus sentimientos hacia ellos de las maneras más variadas: carteles, mascararas, pensamientos, gritos y lemas. Así como, ante el accionar de esta oligarquía y su gobierno, ha ganado terreno el lema en forma de grito de “Qué poca madre”.

Tercer componente, la situación nacional: la herida

Isahiah Berlin, en un célebre ensayo sobre el nacionalismo, nos dice que uno de los factores para la existencia de éste, es una herida, “el nacionalismo emana de una herida”. Esta idea es, desde mi punto de vista, uno más de los factores implícitos en un discurso nacionalistas. Para ver la importancia de la herida en la formación de nacionalismos, basta con echar una mirada al pasado y recordar el proceso de gestación de los nacionalismos en México. El nacionalismo criollo de fines del siglo XVIII y principios del XIX responde a una situación desfavorable, al “no lugar”, como señala Luis Villoro⁶², de buena parte de los criollos medios; el nacionalismo liberal detrás de la Revolución de Ayutla y el de los intelectuales liberales (Prieto, Justo Sierra, Ocampo), nace de la derrota contra EUA en la guerra de 1846; y el nacionalismo revolucionario, se nutre de la tragedia social que significó para varios sectores la *Pax Porfiriana*. El análisis que un movimiento social hace de su realidad y los términos en que se plantea su accionar, es una característica fundamental que nos enseña el tipo de discurso del que hablamos. Esto en un movimiento nacionalista existe y adquiere una retórica discursiva muy particular, se hace referencia a tragedias nacionales, a la necesidad de recuperar el orgullo nacional o a la urgencia de refundar a la nación. En fin, dentro de los discursos políticos y particularmente en los nacionalistas, la visión de la herida es recurrente, como señala Isahia Berlin, el mirar la

⁶² Luis Villoro, El proceso ideológico de la revolución de independencia, SEP, México 1986

realidad desde una posición de tragedia, el sentir una herida, es un factor detrás del nacionalismo.

La herida.- La manera en que se expresa la realidad actual dentro del discurso lopezobradorista es muy interesante, en primer lugar, la terminología en que se expresa es claramente nacionalista (la actual situación el propio AMLO la expresa como “una tragedia nacional”) y también deja ver el lugar que ocupa este movimiento en la coyuntura neoliberal actual. Recordemos, en este punto, que si la realidad se asume como una tragedia (no una desviación, una crisis o una mala racha), entonces la refundación adquiere sentido, la construcción de la nueva república adquiere viabilidad. Para mostrar esto, veamos algunas citas muy claras:

“Durante este tiempo, juntos, en un ejercicio permanente de diálogo circular, hemos venido conociendo mejor la realidad del país; sabemos que desde el gobierno de Salinas, al amparo del poder público, se empezó a conformar la actual oligarquía, integrada por traficantes de influencias y políticos corruptos que, no sólo se han hecho inmensamente ricos sino que mantienen secuestradas a las instituciones constitucionales. Ahora tenemos la certeza de que la transición democrática pregonada por la derecha en el 2000 sólo fue una mascarada. Una simple operación de recambio entre los dos partidos de la oligarquía para mantener la misma política de pillaje y continuar con las llamadas reformas estructurales que en esencia significan, el traslado de bienes del pueblo y de la nación a particulares, nacionales y extranjeros. También ahora entendemos con mayor claridad que el fraude de 2006 se orquestó para cerrarnos el paso y evitar un verdadero cambio. La mafia del poder se sintió amenazada y no dudó en echar abajo lo poco que se había construido para establecer la democracia en México.

Como es obvio, luego de la imposición continuaron con la misma política de despojo y han precipitado la descomposición social, *llevando al país a una de las peores crisis de su historia.*

Y, a pesar de todo el daño que han causado, no están dispuestos a modificar en nada sus actitudes. Por el contrario, insisten en mantener su política de saqueo *aunque terminen de arruinar al país y de desgraciarnos a todos.*”⁶³

“Hoy, se padece por el desempleo, la carestía, la pobreza, la inseguridad y la violencia pero, sobre todo, existe incertidumbre y empieza a manifestarse la angustia y la frustración. Y todo ello en un ambiente de inestabilidad, de insensibilidad, de indolencia, de incapacidad y de cinismo de las autoridades”⁶⁴

“A la par de este gran pillaje, han venido imponiendo una política económica, que lo único que ha ocasionado es la tremenda crisis de bienestar y de seguridad, que hoy agobia a la mayoría de los mexicanos y que amenaza con generar más inestabilidad política y social”⁶⁵

Hay que notar, que si bien, se habla de tragedia y decadencia, también se señala el contexto neoliberal, reformas estructurales y las políticas entreguistas, esto da cuenta de la existencia del nacionalismo como un discurso abierto que se configura en la realidad socio-histórica. Si bien, constantemente (y no por casualidad), se presenta al nacionalismo como algo del pasado⁶⁶, vemos en este análisis y particularmente en este apartado de la “herida”, que el nacionalismo no es cerrado, sino que permea como eje articulador y enunciador en la construcción del discurso, más no por esto, impide que se actualice, que se renueve y se exprese en los términos de nuevos escenarios, nuevos conceptos, en fin, en una realidad socio-histórica particular.

Cuarto componente: conciencia histórica, memoria y lugar en la historia

⁶³ Discurso del presidente legítimo de México, Andrés Manuel López Obrador, a tres años de la constitución del Gobierno Legítimo de México, en el Zócalo de la Ciudad de México. 22 de noviembre 2009. <http://www.gobiernolegitimo.org.mx/noticias/discursos.html?id=79537>

⁶⁴ Discurso del presidente legítimo de México, Andrés Manuel López Obrador, durante la asamblea del Movimiento Nacional por la Defensa del Petróleo, la Economía Popular y la Soberanía Nacional, en el Zócalo de la Ciudad de México, 20 de octubre 2010, <http://www.amlo.org.mx/noticias/comunicados.html?id=82145>

⁶⁵ *Ibíd.*

⁶⁶ Esta idea del nacionalismo como algo del pasado, ha sido recurrente a lo largo de la historia mundial.

El uso de la historia (memoria y conciencia), es otro de los puntos fundamentales de nuestro análisis ya que el nacionalismo se forma también de la experiencia de la nación, no hay una sola nación que no tenga mártires o no celebre algún hecho importante para sí. Sin embargo, la historia que usa cada nacionalismo es una que apoya sus postulados, sus proyectos, la mayoría de los movimientos nacionalistas se dicen herederos de algún pasado nacional (no de todo), sea verdad o no. La formación de una nación es un proceso largo, en el que se incorporan historias pasadas, remotas, escarba raíces, el caso de México y su reminiscencia a la fundación de Tenochtitlán es ejemplar. Atendiendo a nuestro fenómeno desde la complejidad, entendemos que las ideas de los nacionalismos no son eternas y se configuran en procesos sociales de dominación, resistencia y liberación, tenemos presente que la hegemonía de un nacionalismo se construye socialmente y es un punto de lucha de diversos intereses, clases y grupos. Por esta situación el uso de la historia es fundamental para identificar el tipo de nacionalismo que existe en el lopezobradorismo, ya que en la lucha por la historia se dejan ver anhelos e impresiones de los sujetos, de difícil objetivación⁶⁷.

Al ser el nacionalismo, los sentimientos a favor de “una comunidad imaginada” por sujetos de carne y hueso (sujetos en relación y con experiencia), es obvio que no hay un nacionalismo nada más, sino varios, cada uno con raíces profundas, con mitos y con símbolos, es entonces la historia un campo de batalla para los diversos nacionalismos. Ejemplos en México hay varios, recordemos la lucha por establecer el día de la independencia el 15 o el 27 de septiembre, dependiendo quien detentaba el poder, si liberales o conservadores, de hecho en la actualidad hay grupos que siguen festejando el 27 de septiembre. Otro ejemplo, nos lo dan los debates que se llevaron a cabo por el quinto centenario del “descubrimiento” de América, en donde hubo festejos y protestas, según los sujetos, así, cada hecho importante tiene su conflicto, a veces conciliado, a veces con un correlato popular o subalterno, a veces descansan sólo del lado de los subalternos; en fin, la dialéctica de la dominación también tiene un campo de batalla en la historia, en la memoria,

⁶⁷ En México un caso ilustrativo fue la disputa por la historia de la lucha de independencia que se dio a lo largo de aproximadamente medio siglo, entre los que veían a Hidalgo y Morelos como los verdaderos padres (héroes) de la patria y los que lo acusaban de insensato por alborotar a esa bola de “indios” y obstaculizar todo, situando a Iturbide como el verdadero padre de la patria. Lucha que se lleva en muchos frentes incluido el académico y que se resolvió con la victoria de uno de los bandos enfrentados, en este caso los liberales. Es peculiar y claro este caso, aunque en toda la historia nacional nos encontramos con estos ejemplos.

en los símbolos y en los mitos sociales. Ante esto, analizaremos el lugar de la historia en el discurso lopezobradorista.

El lopezobradorismo, como movimiento social, se coloca en el mismo lugar de los grandes procesos históricos nacionales, aquellos que Walter Benjamin, ha señalado como los que hacen saltar el *continuum* de la historia. El lopezobradorismo, se ve así mismo, como el heredero y como un movimiento de la importancia de la Independencia, la Reforma y la Revolución Mexicana, el movimiento se propone llevar a cabo la construcción de la “cuarta república”, de “una nueva república”, “la cuarta transformación”. Desde esta visión, el lopezobradorismo, ha puesto en este afán de cambio el meollo de su lucha, “el proyecto alternativo es lo importante”. Esta conciencia de un papel histórico ha estado presente a lo largo de su actuar y evolución, recordemos, por ejemplo el final del discurso de AMLO ante la cámara de diputados el día del desafuero: “Ustedes me van a juzgar, pero no olviden que todavía falta que a ustedes y a mí nos juzgue la historia”⁶⁸, o en la defensa del petróleo, en la que se establecía que no importaban las críticas, o el debilitamiento político, lo importante era la nación, “nuestro movimiento no se mide con el rasero de la política tradicional, sino con el de la historia”⁶⁹.

Otro punto a destacar es que ante los ataques de los medios de comunicación, es recurrente volver al análisis de los grandes personajes históricos y como en su momento fueron tratados:

“Es un orgullo que nos estén atacando tanto en los medios de comunicación. *Conocemos la historia...* sabemos cómo le decían los poderosos de su época a *Hidalgo*, lo trataban de demagogo. Sabemos lo que hicieron con *Juárez...* lo llamaban indio mugroso, la oligarquía... lo humillaron y ese señor, ese gran hombre, es el mejor presidente que hemos tenido en toda la historia de nuestro país. Sabemos porque conocemos la historia, lo que decían de *Madero*, lo acusaban de loco, de espiritista, y miren

⁶⁸ Discurso del Andrés Manuel López Obrador Ante el Pleno de la Cámara de Diputados. México, Distrito Federal. Jueves 07 de abril de 2005. <http://www.gobiernolegitimo.org.mx/noticias/discursos.html?id=51330>

⁶⁹ Discurso del presidente legítimo de México, Andrés Manuel López Obrador, en la asamblea informativa del Movimiento Nacional en Defensa del Petróleo, en el Zócalo. 27 de abril 2008. <http://www.gobiernolegitimo.org.mx/noticias/discursos.html?id=63326>

es el apóstol de la democracia... Sabemos bien lo que decían de *Zapata y Villa*, que eran unos bandidos... Lo mismo decían del general *Lázaro Cárdenas del Río*,... Por eso no nos van a doblegar con sus críticas, con los medios de comunicación vendidos o alquilados, *sabemos de dónde venimos y sabemos hacia dónde vamos: a la transformación de México.*⁷⁰

Es recurrente en el discurso lopezobradorista la idea de “la cita con la historia”, la idea que enlaza este movimiento con los del pasado. Este hecho se puede percibir en las constantes citas que se retoman y que van desde los antiguos mexicanos (en voz de Laura Esquivel), la generación de liberales (Juárez, Ponciano Arriaga, Juan Álvarez), los hermanos Flores Mogón, Madero y Lázaro Cárdenas. También, las ceremonias más representativas del movimiento han estado enmarcadas en efemérides históricas muy claras: el grito de los libres (15 de septiembre), la primera convención democrática (16 de septiembre), la toma de protesta como presidente legítimo (20 de noviembre), las asambleas del 18 de marzo (o fechas cercanas) sobre el petróleo, la ofrenda a Juárez el 21 de marzo, entre otras. Por último, una cita que ejemplifica el modo en que se sitúa la historia y en la historia este movimiento:

“Es un timbre de orgullo encabezar este movimiento popular que agrupa a todas las clases sociales, pero que siempre ha tenido su principal sustento en los más humildes y en los más pobres de México.

Rindo homenaje a Morelos, a Juárez, a Villa, a Zapata, a Madero, al General Lázaro Cárdenas del Río. Rindo homenaje también, a muchos luchadores sociales y políticos que con esfuerzo y sacrificios, nos abrieron espacio para avizorar un México justo, libre y democrático. De manera especial, mi respeto a los líderes estudiantiles del 68, a los indígenas de Chiapas, Oaxaca y Guerrero. A Demetrio Vallejo, a Valentín Campa, a Othón Salazar, a Rosario Ibarra, a Heberto Castillo, a Cuauhtémoc Cárdenas y a

⁷⁰ Mensaje del Presidente Legítimo de México, Andrés Manuel López Obrador, en el Zócalo de la Ciudad de México. 1 de diciembre 2006. <http://www.gobiernolegitimo.org.mx/noticias/discursos.html?id=55688>

todos los precursores y héroes anónimos de nuestra historia. Y a ustedes, amigas y amigos muchas, muchas gracias...! *Vamos a hacer historia.*”⁷¹

Podemos ver que el lopezobradorismo se siente heredero de un pasado histórico que forjó una nación, de aquel pasado que los liberales hicieron suyo y que después los revolucionarios retomaron y agregaron su epopeya, la de la Revolución. La elección del pasado es clara, en parte, porque todavía nos es muy presente esta batalla por la historia: Cuauhtémoc frente a Cortés; Hidalgo sobre Iturbide; Juárez y los liberales sobre los conservadores, el extranjero y la iglesia; Madero y otros próceres revolucionarios sobre Porfirio Díaz; Zapata y Villa frente a Carranza, y agrega ahora otra parte de la historia, la de Cárdenas frente a Alemán, las luchas progresistas del siglo XX frente al autoritarismo PRIísta, y todo este pasado frente a la oligarquía actual y sus raíces históricas. Además, de los ejemplos que ya hemos señalado está el importantísimo lugar que se le da a la “historia de las gestas populares” (como guía del movimiento), en lo que se perfila como uno de los documentos más importantes de nuestro movimiento: “El Nuevo Proyecto Alternativo de Nación” (aún en elaboración), hay que remarcar que dicho Proyecto no fue elaborado por AMLO, sino por una comisión formada por 35 intelectuales y personalidades de la cultura, lo que muestra sintonización en un amplio sector de la izquierda nacional, para con el discurso lopezobradorista.

Walter Benjamin escribió sobre la fuerza del pasado...

“Con otras palabras, en la idea que nos hacemos de la felicidad late inseparablemente la de la redención. Lo mismo sucede con la idea del pasado, de la que la historia hace asunto suyo. El pasado lleva un índice oculto que no deja de remitirlo a la redención.”⁷²

Agregaría que la dominación también se nutre de un pasado, pasado que crea mitos de dominación, es pues, la disputa política también una disputa por la historia.

⁷¹ Discurso de AMLO en el Zócalo con motivo de su cierre de campaña, México, DF Miércoles 28 de junio de 2006 versión escrita en <http://www.gobiernolegitimo.org.mx/noticias/discursos.html?id=51490>

⁷² Benjamin, Walter, Tesis sobre la historia y otros fragmentos, Ed. Contra historias, México. p. 18

Quinto componente, nación imaginada: proyecto y futuro

Este último componente, es el de mayor amplitud, ya que en él se integran los componentes anteriores, la visión del futuro es la conjunción de todos los componentes en una idea de nación. Para comprender cuál es la “nación imaginada” proyectada en los discursos y por la cual se lucha, haremos una separación, entre proyecto y visión de futuro, ambas, parte de la nación imaginada.

¿Cómo definir el proyecto lopezobradorista?, un análisis completo de él, sin duda desborda nuestra tesis, sin embargo, habría que señalar con base en la revisión de los principales documentos programáticos del lopezobradorismo⁷³ y particularmente en el Nuevo Proyecto Alternativo de Nación presentado para su discusión el 25 de julio 2010, que el proyecto lopezobradorista es una propuesta de cambio sustantivo sin pasar los límites del reformismo, en la que se cruzan viejos debates en torno al “nacionalismo económico”, “desarrollismo” y “democracia social”, con nuevos debates propios de la izquierda social y su experiencia de los últimos tiempos: “ecología”, “diversidad” y “autonomía”. Sintetizando podemos organizar el proyecto lopezobradorista en cuatro grupos de lineamientos:

1) Creación de un Estado de Bienestar y justicia social.- Subsidios universales a sectores desfavorecidos (madres solteras, personas con discapacidades, adultos mayores), impulso a la educación pública y gratuita (no rechazados), garantizar derechos laborales, aumento salarial de emergencia, aumento al salario mínimo por arriba de la inflación y garantizar el derecho a la salud para todos. En otro sentido, pero en el mismo rubro, se encuentra el fin de los privilegios de todo tipo: fin de los regímenes fiscales especiales, fin de pensiones millonarias y un gobierno austero.

2) Nacionalismo económico.- la búsqueda de la soberanía alimentaria, que los proyectos económicos se rijan a partir de las necesidades nacionales, no a la

⁷³ El Proyecto Alternativo de Nación, la propuesta del FAP en materia energética, Programa de acción inmediata para fortalecer a PEMEX, la propuesta de reforma hacendaria del gobierno legítimo, el plan anticrisis del gobierno legítimo, los 20 compromisos básicos del gobierno legítimo, los compromisos con los estados 2006 y los 50 compromisos para recuperar el orgullo nacional.

libre importación de frijol y maíz, apoyo a los productores nacionales, la industria petrolera y energética de control estatal y como palancas de desarrollo; apoyar la investigación para disminuir la dependencia con el extranjero, fomento a las ramas industriales nacionales y recuperación del Estado como promotor de bienestar y de desarrollo económico. Así como, el fomento de valores no consumistas, ni depredadores del medio ambiente, ubicando al hogar como unidad económica fundamental.

3) Purificación de la vida pública y una nueva corriente de pensamiento.- una renovación del quehacer público, en donde sea el interés del pueblo el que predomine, austeridad republicana y recuperación de las instituciones del Estado, arrancarle el Estado a los poderes facticos. Una nueva corriente de pensamiento: “sustentada en la cultura de nuestro pueblo, en su vocación de trabajo y en su inmensa bondad; añadiendo valores como el de la tolerancia, la solidaridad, el respeto a la diversidad y la protección del medio ambiente. Hay que alentar un pensamiento que ayude a impedir el predominio del dinero, del engaño, de la corrupción y del afán de lucro, sobre la dignidad, la verdad, la moral y el amor al prójimo”⁷⁴. Reactivación del sentido de comunidad. Otro punto, importante, es el referente a la democratización de los medios de comunicación y a la construcción de una verdadera democracia.

4) Aspectos programáticos.- La transformación nacional deberá llevarse a cabo con la participación de todos y de manera pacífica, a partir, de una revolución de las conciencias y por la vía electoral. Es fundamental la organización del pueblo, organizarse “desde abajo y desde la izquierda”⁷⁵.

En estos cuatro grandes campos podemos enmarcar al proyecto lpezobradorista, si bien, lo que hemos hecho reduce de manera amplia al proyecto, me parece que para los fines de la tesis es suficiente y nos da una idea clara de los ejes principales de este proyecto

⁷⁴ Discurso del presidente legítimo de México, Andrés Manuel López Obrador, a tres años de la constitución del Gobierno Legítimo de México, en el Zócalo de la Ciudad de México. 22 de noviembre 2009.

<http://www.gobiernolegitimo.org.mx/noticias/discursos.html?id=79537>

⁷⁵ Proyecto Alternativo de Nación, presentado para su discusión el 25 de julio del 2010, versión escrita en http://www.gobiernolegitimo.org.mx/documentos/proyecto_alternativo.pdf

de nación. En el proyecto se entrelazan los componentes ya analizados: pueblo, enemigos, herida, sumándose propuestas y planes de ejecución, que nos van aclarando alternativas y futuro, como lo señala la misma síntesis del nuevo Proyecto Alternativo de Nación presentada el 25 de julio 2010: “El proyecto alternativo de nación que ponemos a consulta es un debate nacional sobre *el México que soñamos y queremos construir*.”⁷⁶

Teniendo en cuenta los ejes principales del proyecto lopezobradorista, está también, la manera que se imagina el futuro, la manera en que se imagina a la nación, que es el punto en el que se condensan los componentes ya analizados y el proyecto. Para clarificar esto nada mejor que un ejemplo, el discurso de AMLO durante la CND del 16 de septiembre 2006 (discurso fundamental dentro del movimiento), en la que se expresa de manera positiva y negativa como se imagina esa comunidad:

“Que se oiga bien y que se oiga lejos:

“No aceptamos que haya millones de niños desnutridos y enfermos, y sin porvenir.

“No aceptamos que a los jóvenes, que nacieron bajo el signo del neoliberalismo, se les quite el derecho al estudio y se les condene a la marginación social.

“No aceptamos la falta de presupuesto ni las campañas de desprestigio contra la educación pública.

“No aceptamos la violación de los derechos de las mujeres.

“No aceptamos que las mujeres, para conseguir trabajo, tengan que ser vejadas, porque así lo imponen las reglas inhumanas del mercado.

“No aceptamos la discriminación por motivos religiosos, étnicos o sexuales.

“No aceptamos que la mayoría de los ancianos del país vivan en el abandono y que quienes se hayan jubilado después de toda una vida de trabajo reciban una bicoca de pensión.

“No aceptamos que los trabajadores, después de los 40 años de edad, se les nieguen las oportunidades de empleo y se les trate como parias sociales.

⁷⁶ *Ibíd.*

“No aceptamos que el salario mínimo no alcance para que el trabajador cuide y mantenga a su familia con dignidad y decoro.

“No aceptamos que, ante la escasez de puestos de trabajo, mujeres y hombres tengan jornadas laborales de más de 8 horas al día.

“No aceptamos el trabajo infantil.

“No aceptamos que millones de mexicanos se vean obligados a abandonar a sus familias y a sus pueblos, para ir a buscar trabajo del otro lado de la frontera.

“No aceptamos que el campesino y el productor tengan que vender barato todo lo que producen y comprar cara todo lo que necesitan.

“No aceptamos la privatización de la industria eléctrica ni del petróleo en ninguna de sus modalidades.

“No aceptamos que haya borrón y cuenta nueva. El FOBAPROA no es un caso cerrado, es un expediente abierto.

“No aceptamos el saqueo del erario. Le daremos seguimiento puntual al manejo del presupuesto, a los contratos de obras y servicios y denunciaremos permanentemente todo acto de corrupción.

“No aceptamos el nepotismo, el influyentísimo, el amiguismo, ninguna de esas lacras de la política.

“No aceptamos el abandono al campo.

“No aceptamos la cláusula del TLC, según la cuál para el 2008 quedarán libres las importaciones, la introducción de maíz y de frijol del extranjero.

“No aceptamos la competencia desleal que padecen los productores nacionales en beneficio de los productores extranjeros.

“No aceptamos que se siga degradando nuestro territorio, los recursos naturales, por la voracidad de unos cuantos nacionales y extranjeros.

“No aceptamos que continúe el monopolio de empresas vinculadas al poder que rehúyen a la competencia y obligan a los consumidores mexicanos a pagar más que

en el extranjero por las comunicaciones, los materiales de construcción, las tarjetas de crédito y otros productos y servicios.

“No aceptamos la manipulación que practican algunos medios de comunicación, ni su desprecio altanero por la cultura y por el buen gusto.

“No aceptamos el autoritarismo, la represión ni la violación de los derechos humanos.

“Y menos aceptamos que todas estas grandes injusticias sean producto de la fatalidad y del destino de nuestro pueblo.

“No, compañeras y compañeros, amigas y amigos, este es el saldo lamentable del régimen antipopular y entreguista que ha venido imperando y que hoy hemos decidido abolir. Por eso es un día histórico.

“¿Cómo imaginamos a la nueva RÉPUBLICA?”

“La nueva República tendrá, como objetivo superior, promover el bienestar, la felicidad y la cultura de todos los mexicanos.

“Aspiramos a una sociedad verdaderamente justa, elevada sobre la base de la democracia y de la defensa de la soberanía nacional.

“Nos interesa entendernos con todos los sectores de buena voluntad, pero vamos a persuadir y convencer que por el bien de todos, primero los pobres.

“Promoveremos que se eleve a rango constitucional el Estado de Bienestar para garantizar efectivamente el derecho a la alimentación, el trabajo, la salud, la seguridad social, la educación y la vivienda.

“Exigiremos que se pague la deuda histórica con los pueblos y comunidades indígenas, y pugnaremos por el cumplimiento de los Acuerdos de San Andrés Larráinzar.

“Construiremos una nueva legalidad donde las instituciones se apeguen al mandato constitucional, sirvan a todos por igual y protejan al débil ante los abusos del fuerte.

“Vamos a emprender la renovación tajante de la vida pública desterrando la corrupción, la impunidad y el influyentísimo. Ya nadie podrá sentirse dueño y señor en nuestro país.”⁷⁷

Es ésta, la nación imaginada o como el propio AMLO dice la “república imaginada”, o en palabras del grupo que elaboro el Nuevo Proyecto Alternativo de Nación “el México que soñamos y queremos construir”. Como se puede apreciar, se coloca lo que no queremos, con lo que queremos y se fusionan tanto esperanzas, proyectos y políticas, así como, visiones muy claras sobre el pueblo, los enemigos, la herida y la historia. Esta idea de nación es el núcleo del discurso lopezobradorista, es la esencia de su discurso, se mantiene constante a lo largo de las coyunturas políticas y por encima de las circunstancias y las temáticas emergentes.

⁷⁷ Palabras de Andrés Manuel López Obrador durante los trabajos de la Convención Nacional Democrática, Zócalo capitalino, 16 de septiembre del 2006.
<http://www.gobiernolegitimo.org.mx/noticias/discursos.html?id=55435>

Conclusiones del capítulo

Después de hacer el análisis de discurso, podemos concluir que el lopezobradorismo se expresa y se piensa en términos nacionalistas, entendiendo “nacionalista” como una forma discursiva que moldea la forma de actuar y de hablar. Su visión de pueblo, del poder soberano, de sacar a la nación de su postración, su Proyecto Alternativo de Nación (de nación justamente) y las “50 acciones para rescatar el orgullo nacional” dan cuenta de ello.

Por otro lado, también es nacionalista en el sentido que lucha y expresa sentimientos a favor de una determinada “comunidad imaginada” y es en la construcción de esta comunidad imaginada, de esta “república imaginada”, en donde encontramos las características del discurso lopezobradorista, es en esta construcción donde delimitamos el tipo de nacionalismo presente en el lopezobradorismo.

“La comunidad imaginada” que defiende y promueve el lopezobradorismo tiene raíces muy claras en lo que se conoció como nacionalismo revolucionario, corriente variopinta que aglutinó a las élites del poder ligadas a la Revolución Mexicana y a buena parte de la sociedad. Esta corriente ideológica, tiene su génesis en la “Revolución Mexicana” (de ahí también su dispersión), y adquiere en la Constitución de 1917 un programa y un acuerdo por lo menos en el papel. Sin embargo, la existencia de varios proyectos contrapuestos dentro del mismo grupo, aún le habrían de acarrear enfrentamientos y escisiones, la mayoría de las cuales se proyectaban a favor de los “verdaderos valores de la revolución”.

Si bien, no es menester hacer un análisis completo del sistema posrevolucionario y su ideología, nos bastará con señalar que así como la revolución es la génesis, la Constitución de 1917 un documento base, también encuentra esta ideología un punto clave en el cardenismo, es justo en este período en donde se inaugura una vertiente del “nacionalismo revolucionario”, el cardenismo. El cardenismo tendrá una importancia fundamental dentro de los gobiernos posrevolucionarios, el partido⁷⁸, sus organizaciones y también dentro de algunos movimientos subalternos de oposición⁷⁹. El cardenismo se coloca como la corriente

⁷⁸ Su importancia puede verse, en que las estatuas de Cárdenas y Calles, se encuentran en el patio principal del PRI, y las dos son del mismo tamaño.

⁷⁹ Ejemplo el Henriquismo, el MLN y el movimiento Tendencia Democrática de Rafael Galván.

progresista de la familia revolucionaria, como la corriente social de la posrevolución⁸⁰. Recordemos que las transformaciones cardenistas se establecieron en todos los órdenes de la vida social y fueron llevadas a cabo por amplios contingentes populares. Después de 1940 el cardenismo se convierte en utopía⁸¹, conciencia de resistencia, legado de reformas y legitimación del régimen de la posrevolución. Así, a lo largo del régimen posrevolucionario, todos los gobiernos se sentían herederos de la revolución y del cardenismo, sin embargo, esto termina casi del todo con el neoliberalismo y no tiene nada que ver con la llegada del PAN al gobierno, partido que nace en 1939 como oposición al cardenismo. Tenemos entonces, que el cardenismo ha permanecido como conciencia plebeya, como proyecto y como forma de nacionalismo, resistiendo en la oposición y a la vez con un pie en los gobiernos priístas. Esta presencia como ideología y proyecto en el priísmo, era de altibajos y en los últimos regímenes priístas tuvo cada vez una presencia menor y siempre defensiva, hasta desaparecer casi completamente con el viraje neoliberal priísta y panista.

En estas conclusiones no buscaremos hacer un análisis completo o un recuento del cardenismo, simplemente buscaremos clarificar cual es la esencia del discurso cardenista y del lpezobradorismo, a fin, de permitirnos compararlos.

El cardenismo que no es fruto tan sólo del General Cárdenas, sino de un proceso amplio que tiene su génesis en la Revolución Mexicana y primordialmente en las décadas que siguieron a la lucha armada, es fruto de la experiencia de lucha de amplios contingentes subalternos, como de la radicalización de algunos caudillos revolucionarios⁸². Tan es así, que el plan sexenal 1934-1940 desarrollado por el PNR, es el proyecto de trabajo que Cárdenas realizaría en su presidencia, por lo tanto, el “cardenismo” (como corriente ideológica y como discurso), tiene profundas raíces en el pasado y particularmente en las luchas populares del México de inicios del siglo XX. No hay movimiento o discurso que salga de la nada, al contrario, son frutos de procesos de resistencia, dominación y liberación. Así, el cardenismo, se inscribe como una corriente progresista o de izquierda que recupera los discursos clásicos de esta corriente: democracia, nacionalismo, justicia, libertad, entre

⁸⁰“ La conciencia crítica de la Revolución” diría el antropólogo Leonel Durán, ver, Lázaro Cárdenas, Ideario político, ERA, segunda edición, México 1976

⁸¹ Ver, Adolfo, Gilly, Cardenismo, una utopía mexicana, y Lorenzo Meyer, La segunda muerte de la revolución mexicana

⁸² Como Salvador Alvarado, Francisco J. Mujica, Garrido Canabal, Carrillo Puerto, entre otros.

otras, recordemos los debates del constituyente de 1917 en donde se expresaron varias de estas posturas en distintos grados. Podemos decir, que el cardenismo fue el mejor exponente de un discurso progresista y nacionalista en México del siglo XX, si bien, estuvo respaldado por acciones, como discurso, es la síntesis de izquierda del nacionalismo revolucionario y estuvo estructurado, a partir de una lucha anti-oligárquica, de un nacionalismo económico, de una lucha por la soberanía nacional y contra el imperialismo, de una visión sobre el campo, de una defensa de los derechos laborales, de un apoyo a la organización de los trabajadores del campo y la ciudad, de una democracia social (educación, salud, vivienda), del indigenismo y de una discurso sobre el progreso y la justicia, colocando en todos estos temas, el papel del Estado en un primerísimo lugar, al tiempo, que se insinuaban de manera ambigua⁸³ debates de la época como el del socialismo y el del fascismo. Como se puede apreciar, aquí encontramos ya varios puntos de convergencia con el discurso lopezobradorista, como son: la defensa de la soberanía, el tinte anti-oligárquico, los aspectos de justicia social, el énfasis en la organización del pueblo, el papel del Estado en la economía y la democracia con adjetivos y sustantivos (democracia social). Además, de estos temas generales, hay algo que podríamos denominar el espíritu del discurso cardenista y es la visión de una mejor patria o nación, una nación para el humillado, para el pueblo, para los indígenas, es esta esencia, me parece, la que comparte con el lopezobradorismo.

El cardenismo como discurso y acción significó la integración de amplios contingentes populares a la relación estatal, en la forma de perspectivas de mejoramiento de vida, educación, derechos, deberes y organizaciones sociales. Así mismo, el lopezobradorismo se presenta como un discurso a favor de la integración del humillado y los subalternos, los dos son pues, ejemplos de un nacionalismo popular o nacionalismo incluyente en México, que los vuelve anti-oligárquicos, nacionalistas, populares y democráticos, y en el caso de AMLO y el contexto actual, anti-neoliberal.

Nótese, que el cardenismo y el nacionalismo revolucionario han perdurado más allá de 1917 y de 1940 (año en que termina el sexenio de Lázaro Cárdenas), hay líneas de continuidad muy claras en algunas acciones de los gobiernos posrevolucionarios y en

⁸³ Sobre la ambigüedad está el ejemplo en torno a la “educación socialista” y lo que significaba como política y como proyecto, debate no concluido en la que se entrecruzaron ideas y anhelos, muchos de ellos contradictorios.

algunos movimientos subalternos y de oposición a lo largo del siglo XX y en la actualidad. Un ejemplo es la prolongación clara que existe del cardenismo en Cuauhtémoc Cárdenas y la insurrección cívica de 1988 y posteriormente en el PRD, hechos en los que AMLO participó de forma destacada.

El discurso lopezobradorista, está respaldado, como ya vimos, por la trayectoria de AMLO, siempre ligada al “nacionalismo revolucionario” y al “cardenismo”, como lo demuestran sus primeras lecturas políticas, su participación juvenil apoyando al movimiento “Tendencia Democrática” de Rafael Galván, su amistad con Carlos Pellicer, su paso por el INI, por el PRI, por el FDN y por el PRD, así como con su movimiento en defensa del petróleo. Su gobierno al frente de la Ciudad de México estuvo marcado por el espíritu incluyente, propio del nacionalismo cardenista. El gobierno de AMLO al frente del GDF fue percibido como un buen gobierno, como un gobierno a favor de los pobres y democrático en el sentido de la Constitución mexicana⁸⁴. Los fundamentos, de este sentir, fueron: la pensión a adultos mayores, la creación de 16 preparatorias y la Universidad Autónoma de la Ciudad de México (UACM), el no aumento del precio de los servicios del GDF, subsidios a la leche, entre otras acciones.

Hay que señalar, que los sectores y grupos presentes en el lopezobradorismo, no son los mismos que en el cardenismo (algo imposible), pero son en muchos sentidos grupos y sectores subalternos que se integraron en los gobiernos posrevolucionarios y que en la coyuntura neoliberal actual fueron excluidos, perdieron su lugar, sus símbolos y mitos. Siendo entonces, la tragedia neoliberal, la que posibilita y hace necesaria la emergencia de un discurso y de un movimiento como el lopezobradorismo.

Hay que destacar que esta influencia del “nacionalismo revolucionario” y del “cardenismo”, son punto de arranque de la propuesta lopezobradorista, hay puntos de conjunción, como: el papel del Estado, la democracia social, la organización del pueblo, el tinte anti-oligárquico, el nacionalismo económico y sobre todo el espíritu incluyente. Sin embargo, dentro del lopezobradorismo también se esbozan nuevos debates propios de la

⁸⁴ El Art.3constitucional “Considerando a la democracia no solamente como una estructura jurídica y un régimen político, sino como un sistema de vida fundado en el constante mejoramiento económico, social y cultural del pueblo”

experiencia reciente de grupos de izquierda, debates como el de las autonomías, democracia participativa, ecología, diversidad y multiculturalidad, debates cuya raíz se encuentra en otro lugar, en otra experiencia. A pesar de estas diferencias y estos nuevos temas, vemos con claridad la fuerte influencia hacia nuestro movimiento del cardenismo y del nacionalismo revolucionario, siendo punto de arranque e influencia mayor.

Hasta aquí este capítulo sobre el lopezobradorismo, capítulo que nos abre caminos de entrada para comprender los resortes que lo permiten, ya percibimos también el discurso nacionalista que hay en él (la nación imaginada por la que se lucha), falta ahora, a partir de la pistas y caminos insinuados en este primer capítulo, entender por qué este nacionalismo y su líder, tiene el apoyo de una parte importante de las clases subalternas nacionales.

El famoso lema utilizado en las movilizaciones lopezobradorista de “Todos somos López” o el de “Peje el toro es inocente” (tomados de la saga filmica de “nosotros los pobres”)⁸⁵, así como, otros lemas utilizados en las movilizaciones del lopezobradorismo, como: “éste es el pueblo de López Obrador, cual es el tuyo espurio Calderón”, o el de “es un honor luchar con Obrador” y la forma de llamar a AMLO como “presidente, presidente”, expresan algo más que la creatividad del mexicano, expresan un empatía, una sincronización y una apropiación del discurso lopezobradorista por una parte de las clases subalternas. Adelantándonos, diremos, que en la configuración de los sujetos subalternos movilizados en el lopezobradorismo se encuentran mitos, símbolos, discursos e ideas que se amalgaman en un nacionalismo plebeyo que se sintoniza con el discurso lopezobradorista. ¿Por qué? y ¿cómo?, lo veremos en el siguiente capítulo.

⁸⁵ Vistos en numerosos carteles en el desafuero y en la lucha contra el fraude.

“El México profundo, entre tanto, resiste apelando
a las estrategias más diversas según las
circunstancias de dominación a que
es sometido.

No es un mundo pasivo, estático,
sino que vive en tensión permanente.”

Guillermo Bonfil Batalla

Capítulo II “Los Resortes del lopezobradorismo: Subalternos, Estado y Nacionalismo Plebeyo”

Introducción

El presente capítulo busca indagar a partir de lo analizado en el capítulo anterior, el por qué una parte de las clases subalternas del país participa y hace suyo al lopezobradorismo. Siguiendo el espíritu de la historia a contrapelo, buscaremos las respuestas a partir de las acciones de los subalternos lopezobradoristas. Lejos de pensar en la vivacidad de un líder manipulador o la siempre señalada, por el discurso oficial contrainsurgente⁸⁶, pasividad de los sujetos o aborregamiento, sostenemos que hay algo más, algo más que la mirada instantánea es incapaz de ver y que la misma construcción de la historia y de la ciencias sociales ortodoxas han nublado.

A lo largo de su trayectoria académica, E.P. Thompson, señaló que las clases deben entenderse en términos históricos, en sus relaciones y en su lucha, “ninguna formación de clase propiamente dicha de la historia es más real que otra, y clase se define a sí misma en su acontecer.”⁸⁷. Por lo tanto, la búsqueda de las clases subalternas de México tiene que

⁸⁶ Recuperamos este concepto del célebre ensayo de Ranajit Guha, “La prosa contrainsurgente” en Ranajit Guha, “Las voces de la historia”, Crítica, Madrid, 2002.

⁸⁷ E.P. Thompson, “Tradicición, Revuelta y conciencia de clase. Estudios sobre la crisis de la sociedad preindustrial”, Editorial Critica, Barcelona

hacerse desde las relaciones y desde la historia, no desde una perspectiva estática y estructuralista. Si en una visión de las clases estática y estructuralista los comportamientos de los subalternos que no se amoldan a la teoría, son catalogados de tener una “falsa conciencia”, en una histórica y relacional aparecen procesos de construcción de la subalternidad, aparece su cultura y su moral, en relación al sistema de dominación.

A partir del entramado socio-histórico que crea sujetos (en este caso sujetos subalternos), este capítulo intentará dar una explicación a la existencia del lopezobradorismo. Por el momento, conocemos el discurso de AMLO y sabemos que es uno nacionalista (con raíces marcadas de cardenismo y de nacionalismo revolucionario) y que siguen una parte de los subalternos. Todo sujeto que imagina una nación y lucha por ella, lo hace desde un entramado socio-histórico no elegido, ni mucho menos autónomo, en donde se encuentran necesidades, demandas, ignominias, y por supuesto, también valores, cultura, símbolos, utopías y esperanzas. Ahí, en las experiencias de los sujetos subalternos o clases subalternas, es donde están las claves de la elección de los subalternos por el lopezobradorismo. Este capítulo busca explicarlo.

Para este fin, nos apoyaremos de la triada conceptual de subalternidad, nacionalismo plebeyo y “gran arco”, partiendo de una mirada del Estado como proceso estatal, buscando en todo momento dar cuenta de la complejidad de un fenómeno, aún vivo y en desarrollo, como lo es el lopezobradorismo. A lo largo de este capítulo, desarrollaremos y relacionaremos estos conceptos y enfoques, a fin de descubrir (objetivo fundante de esta tesis), los resortes que permiten existir al lopezobradorismo⁸⁸, teniendo en todo momento presente el contexto actual, la composición social del movimiento, la trayectoria de AMLO y su discurso, ya analizados en la primera parte de la tesis y que funcionan como nuestra ancla a la realidad, nuestras pruebas.

⁸⁸ Recuperamos la idea de nacionalismo de Benedict Anderson, nacionalismo plebeyo la construimos a partir del estudio sobre “cultura plebeya y cultura patricia” de E.P. Thompson en “Costumbres en Común”, lo del gran arco es una figura utilizada por Carrigan y Derwek en su sugerente libro “The great arch”, para describir el proceso largo de construcción de Estado Ingles, por último la relación entre cultura popular y proceso de formación estatal viene de Nungent y otros mexicanistas, que han recuperado las nociones de Scott James y Derek y Sayer como herramientas de análisis, especialmente para el estudio de la Revolución Mexicana y el México posrevolucionario.

“Si el proyecto encabezado por AMLO no se descarrila, la energía de las "clases perdedoras" que la frustración electoral ha impulsado hacia la organización y la acción política, podría dejar de ser el río subterráneo que hasta hoy ha sido y empezar a influir cuando y donde se considere apropiado, en la conformación de la agenda nacional, sin estar ya restringida sólo al tiempo de las urnas. Este movimiento, si bien no es un "peligro para México", sí podría serlo para el México de la derecha.”

Lorenzo Meyer

“¿y viene con toda su familia?,
¿no tiene miedo de la muchedumbre?”.

–Reportera-

“no, no le tengo miedo, si nosotros somos parte de la muchedumbre”⁸⁹

Anónimo

Subalternos y algunos actos sugerentes del pueblo lopezobradorista

El punto de partida de este capítulo, es señalar el carácter “subalterno” del pueblo lopezobradorista, en el sentido de que es un movimiento de los de abajo, de los dominados, de los explotados, si bien, no de todos, por lo menos de una parte, como ya lo vimos en el capítulo anterior en el apartado de “configuración social del movimiento”. Hablar de subalternos no nada más implica nombrar un sujeto, implica también y principalmente hablar de un horizonte teórico inaugurado por Gramsci, implica hablar de la subalternidad como teoría. Al no ser el fin del presente trabajo adentrarnos en el debate en torno a la “subalternidad”, tan sólo, clarificaremos algunos argumentos de este horizonte teórico que nos serán útiles para nuestra tesis.

Hablar de la subalternidad, implica mencionar por lo menos dos acepciones fundamentales que se confunden en el mismo concepto, primero el de la subalternidad como sujetos y segundo el de la subalternidad como condición. En el primer caso encontramos a los sujetos dominados (los de abajo) y en el segundo lo que los hace

⁸⁹ Esta brevísima entrevista se puede ver con el ingrediente emotivo que el video da en, Mandoki, Luis, “Fraude 2006”, Contra Viento Films, México 2007

subalternos (el no actuar con autonomía, el estar dominados). Aunque parece obvia esta observación, es importante señalarla ya que al momento de reflexionar sobre la subalternidad, debemos de atender a estas dos características en su complejidad. Por ejemplo, si es cierto que la dominación (en una visión absoluta), es la característica de los subalternos, entonces por qué se rebelan, por qué también tienen acciones autónomas, no era una de sus características él no tenerlas. Lo importante, es ver el proceso de lucha por superar la subalternidad, el proceso de la subalternidad a la “autonomía integral”, así, ante estas reflexiones el concepto de subalternidad resulta pequeño, siendo necesario enriquecerlo.

Lejos de adentrarnos en un debate teórico, señalaremos, en primer lugar, que los fenómenos sociales en la realidad no se presentan de forma transparente, de forma simple, por lo que es menester adecuar las palabras a esta complejidad, es menester abrirse a su complejidad. Para este fin, nos alejaremos de nociones de la subalternidad en las que se extienden sus alcances, llegando a atrofiarse su poder explicativo, por un lado, si la subalternidad es la condición de los dominados como explicar que se rebelen o en otro sentido, si como plantea James Scott, la dominación no es interiorizada por los subalternos, siendo la subalternidad un espacio autónomo, entonces, dónde queda la dominación y dónde quedan los dominadores, desdibujándose con esto el concepto y la misma dialéctica de la dominación.

La forma de resolver este problema, es darle la vuelta utilizando un marco explicativo planteado por Massimo Modonesi, en el que convergen tres conceptos, otrora antagónicos ahora complementarios: subalternidad, antagonismo y autonomía. Esta perspectiva, nos indica la convergencia de estos tres conceptos en los sujetos, siendo uno el predominante, sin borrar a los otros dos, dependiendo el momento histórico y la experiencia histórica: de lucha, de dominación o de liberación, mejor dicho a la dialéctica de la dominación. En forma más clara y en palabras del autor de estas formulaciones Massimo Modonesi:

“Este triple enfoque se justifica en la medida en que se reconozca que las subjetividades políticas son combinaciones desiguales de subalternidad, antagonismo y autonomía. Dicho de otra manera, la configuración de los

sujetos sociopolíticos se da en la combinación y la tensión entre tres componentes fundamentales (subalternidad, antagonismo, autonomía). Las combinaciones resultan, por lo tanto, de aportaciones diversas de cada componente; una configuración históricamente determinada implica pesos y medidas específicas.”⁹⁰

Así, cuando hablamos de subalternos para referirnos al lopezobradorismo, señalamos en primer lugar una condición de dominados, pero tomamos en cuenta también que hay grados, pesos y medidas de antagonismo y autonomía. Esto, lejos de ser un axioma, puede ser apreciado en la medida en que vemos rebeliones e iniciativas de los de abajo, en el apoyo de algunos grupos subalternos a cierta propuesta, aunque no sea está completamente suya o emancipadora integralmente; en el caso de la autonomía esto se aprecia en la permanencia de formas ajenas a las predominantes, a las hegemónicas, a la existencia de una cultura plebeya, en términos de Bonfil Batalla, hay dos civilizaciones en México, hay un “México imaginario” y un “México profundo”, sin que esto implique independiente o no dominado. Con estos ejemplos, queremos señalar el fundamento real que hace válidos los supuestos arriba señalados (la triada conceptual: subalternidad, antagonismo y autonomía).

Otro aspecto importante de las reflexiones en torno a las clases subalternas y que utilizaremos en nuestra tesis, es la aportación que hace James Scott, en torno a la infra-política de los dominados y particularmente a la existencia de “un discurso oculto” y de “uno público” dentro de las clases subalternas y las dominantes. James Scott, nos dice que la dominación implica una manera diferenciada de actuar frente al poder, cuando uno está en una condición subalterna frente al poder tiene que actuar de cierta manera (deferencia, de manera torpe, etc.), distinta a la que se hace en condiciones de igualdad o en lugares que escapan de esta relación de dominio (la calle, el bar y con la familia, etc.), espacios en los que se expresa el “discurso oculto”. El “discurso oculto”, es además una acción colectiva de las clases dominadas, “el discurso oculto es específico de un espacio social determinado y de un conjunto particular de actores”⁹¹, este discurso aunque es oculto, es pensado y está en

⁹⁰ Massimo, Modonesi, “Subalternidad, antagonismo y autonomía, Marxismos y subjetivación política”, CLACSO, Buenos Aires, 2010 p. 201

⁹¹ Scott, James, Los Dominados y el arte de la resistencia, Editorial ERA, México, 2000, p. 38.

intima relación con la conformación socio-histórica de los sujetos.

Hay momentos, generalmente de crisis de la dominación, en que se rompe el pacto y la frontera entre el discurso público y el oculto se desplaza, saliendo a escena los discursos ocultos, esos momentos son un campo de luz para la comprensión de las clases subalternas y su conformación como sujetos políticos (subjetivación política), la crisis actual del neoliberalismo en México es un momento de estos. Pensemos en el hecho de que un gran número de subalternos se movilizaron por una opción que fue atacada por parte de los grupos dominantes de mesiánica, populista y de ser “un peligro para México”, a pesar de esta campaña muchos apoyaron esta opción y la siguen apoyando.

El movimiento lopezobradorista significó un escaparate para que salieran a escena partes del discurso oculto de los subalternos lopezobradoristas, tomando en cuenta, que los subalternos y sus discursos son producto de procesos socio-históricos complejos, está claro que si bien el lopezobradorismo es un discurso que expresa sentimientos e ideas propios de los subalternos, este no se hizo de la nada, sino que, tiene como contexto una relación de dominación particular y procesos de largo aliento en los que se configuran identidades y símbolos.

La subalternidad no es algo acabado, como ya lo señalamos, hay grados de autonomía y de antagonismo, también, y al ser la subalternidad un proceso, no pueden existir explicaciones universales y dadas. La construcción de la subalternidad es socio-histórica, es el resultado de dominación, resistencia, rebelión y liberación, es resultado de las acciones de los sujetos y de la dialéctica de la dominación. Cada grupo social que entra en esta dialéctica se forma y adquiere sus características en su “experiencia” a lo largo de la historia. Un análisis completo de la subalternidad debe de tomar en cuenta este proceso histórico. Por ejemplo, al hablar de un grupo subalterno como el de los electricistas del SME y el por qué de su convergencia con el movimiento lopezobradorista⁹² es necesario referirse a la experiencia de este sindicato a lo largo de la revolución y los regímenes

⁹² Es de todos sabido el apoyo del SME con nuestro movimiento y con muchos otros, pero queda de manera clara en la participación de Martín Esparza en la CND como orador y los contingentes del SME en la lucha por la defensa del petróleo en 2008.

posrevolucionarios, experiencia muy particular⁹³, y como se recupera ésta “en un instante de peligro”⁹⁴, como podríamos nombrar a su situación en el México neoliberal.

La cuestión, es cómo conocer esta “experiencia”, cómo conocer los lenguajes ocultos⁹⁵ de los distintos sujetos subalternos. E. P. Thompson nos ha enseñado que la inmensa mayoría de los humanos se ha expresado más con acciones que con palabras y más con palabra hablada que con palabra escrita, en el caso de los subalternos esto resulta aún más cierto. Tomando este punto en cuenta, es necesario buscar en las acciones de los subalternos, en los grandes momentos históricos y también en los grandes consensos nacionales, las posibles explicaciones de su actuar, es necesario percibir los desfases y enfrentamientos entre grupos (dominadores y subalternos), en momentos en que la hegemonía está en disputa, ya que es justamente en el enfrentamiento donde encontramos mayor luz para comprender la configuración política de los de abajo.

El hecho de que una parte de los subalternos se manifieste y rebele nos dice mucho, en primer lugar, nos habla de una inconformidad, también nos señala una deslegitimación de los mecanismos de consenso, el hecho de proclamar un “gobierno legítimo” es, aunque de manera simbólica, un rechazo a la dominación del momento.⁹⁶ Pero el discurso por el que se unen estos subalternos nos dice aún más de su experiencia, anhelos y esperanzas, al igual que a la persona que siguen, al líder, por qué a él, qué lo respalda y qué representa (aquí entra su trayectoria). Los subalternos se expresan la mayoría de veces a través de sus acciones, ahí está la clave, enfrente de los ojos, sólo oculta por discursos que les niegan su capacidad de actuar, por discursos que les niegan su capacidad de ser sujetos, en palabras de Gómez Carpinteiro, por la “prosa de los fufurufos”⁹⁷.

Hay varias acciones de los subalternos que nos dan pistas para comprender al movimiento lopezobradorista, más allá de lo superficial y las respuestas fáciles, veamos algunas:

⁹³ Como la formación de los batallones rojos, la nacionalización de la industria eléctrica, su independencia con el SUTERM, entre otros hechos.

⁹⁴ Siguiendo a Walter Benjamin.

⁹⁵ Concepto tomado de, Scott James, La dominación y el arte de la resistencia, ERA, México 20

⁹⁶ Esta ceremonia podría leerse como un instrumento de los débiles, pero con un contenido simbólico muy claro.

⁹⁷ Francisco Javier Carpinteiro, “La prosa de los “fufurufos”, Renegados y Oaxaqueños en el México poselectoral”, en Revista Bajo el Volcán, año 7, numero 11, Puebla 2007

1) *Elección del lopezobradorismo por buena parte de las clases subalternas (abajo y a la izquierda).* En el 2006, con la Sexta Declaración de la Selva Lacandona, el EZLN, llama al México de “abajo y a la izquierda” a organizarse para la lucha política desde causas ajenas a la vía electoral. Destacó esta declaración, también, porque marcaba una línea de separación con los partidos políticos de izquierda y con su candidato AMLO (las críticas fueron especialmente duras hacia él), además de plantearse la búsqueda de otro México, uno “anticapitalista”. Sin embargo, la mayoría del México subalterno dejó de lado a “la otra campaña” y apoyó la candidatura de AMLO, ese hecho nos dice mucho. La respuesta fácil desde la izquierda es decir que son ignorantes, que necesitan de caudillos o que AMLO los usó como instrumentos, desde nuestra visión eso es erróneo (y elitista), puede que no nos guste la elección, más no por eso es irracional o ajena a los sujetos que la tomaron, nuestra visión, ya lo hemos dicho muchas veces, es cepillar la historia a contrapelo, como escribió Ranajit Guha, “escuchar todas la voces de la historia”, por lo tanto, la elección de buena parte de las clases subalternas (de abajo y a la izquierda), por el proyecto de AMLO y no a favor de “la otra campaña” es un hecho sugerente.

2) *Apoyo y movilización a lo largo de 1988-2010.* Un segundo acto importante, es observar más allá de la figura de Andrés Manuel, el apoyo masivo a su candidatura por parte de los subalternos. Hay varios aspectos a tomar en consideración en este punto, esta su trabajo como gobernante que fue percibido favorablemente y también la estructura partidista que tejió clientelas a favor de AMLO, pero esto por sí sólo, no explica al lopezobradorismo que tuvo alcances nacionales y de una amplitud mucho mayor. Hay que percibir al lopezobradorismo como un movimiento dentro de un ciclo de lucha antineoliberal (aunque sus raíces vienen de más lejos), el lopezobradorismo tiene como antecedentes inmediato la insurrección cívica de 1988 y lo que posteriormente se conoció como poscardenismo o neocardenismo, movimiento como ya vimos en el que participa AMLO, y cuyo fruto (con sus múltiples contradicciones), es el PRD.

¿Por qué percibir al lopezobradorismo como parte de un ciclo más largo de

luchas que se inaugura con la candidatura de Cuauhtémoc Cárdenas en 1988? En primer lugar, como ya vimos en el primer capítulo, hay una clara relación entre las dos historias, el mismo AMLO y Cárdenas fueron compañeros dentro del PRD (ambos presidentes de partido) y hasta el 2000 la carrera de AMLO estuvo ligada a la de Cárdenas, fueron mancuerna en muchos sentidos, tanto la candidatura de AMLO por la presidencia del PRD como a la candidatura al GDF estuvo apoyada decisivamente por Cárdenas. Por otro lado, hay una similitud clara y obvia entre los proyectos de ambos, en los dos hay una reivindicación por la democracia en un sentido amplio, más allá de la “democracia sin adjetivos”, sino una con justicia social (“democracia ya, patria para todos”), los dos han apostado a una recuperación del poder del Estado como el primer paso para la reconstrucción nacional y los dos tienen como raíz ideológica el “nacionalismo revolucionario” y “el cardenismo”; vimos ya como se expresan estas raíces en los discursos y trayectoria de AMLO y es claro en Cuauhtémoc Cárdenas (nada más que el mismo hijo del General Cárdenas), como apuntó con claridad Enrique Semo, hablando del neocardenismo...

“En un país en el cual no ser revolucionario sigue siendo un estigma, se coloca (*el neocardenismo*) en el terreno de la disputa por la herencia de la Revolución mexicana. Versión moderada del nacionalismo revolucionario, se propone recuperar el papel mediador del Estado entre los intereses de las clases sociales que favorezcan a los sectores populares. Pero una fuente aún más actual de su fuerza es su resistencia a las reformas neoliberales con una marcada añoranza por el Estado de bienestar clientelar de los años 1940-1976”⁹⁸

La cita arriba señalada se puede aplicar al lopezobradorismo en la actualidad, lo que nos permite ubicar al lopezobradorismo en un ciclo de movilización subalterna largo, nos permite apreciar permanencias en discurso y proyecto por un lado, y en apoyo y movilización por otro.

3) *La polarización social*. El lopezobradorismo como discurso y acción despertó simpatías de las clases populares (clases subalternas) y el desprecio y

⁹⁸ Enrique Semo, *La Búsqueda*, Editorial Océano, México, 2003. p. 160

linchamiento por parte de las dominantes, casi idéntica a la sufrida por Cuauhtémoc Cárdenas durante el salinato y como jefe de gobierno⁹⁹. El hecho de que haya despertado simpatías de una franja amplia de los subalternos y el odio de la oligarquía y grupos afines, es un fenómeno clave que nos muestra un antagonismo de clases. Esta simpatía y desprecio dio luz a leyendas negras y a la emergencia de “discursos ocultos” en los sectores enfrentados, expresados en lemas, gritos, panfletos, chistes y rumores, por ejemplo: el chiste muy popular en las clases medias y altas en el 2006 de “en que se parece AMLO al Whiskas, en que ocho de cada diez **gatos** lo prefieren”, así como, la campaña de “un peligro para México”. Por el otro lado, hay una reivindicación a lo popular, idealizaciones de lo popular, en las que se perciben de manera clara las diferencias de clase, ejemplos: la frase “todos somos López... Pérez, Hernández”, “Arriba PEJE el toro“, así como, carteles y lemas contra los medios de comunicación y contra la élite dominante. Estos hechos dan cuenta de la polarización social que provocó y provoca el lpezobradorismo y cuya explicación está en la configuración subjetiva de los sujetos, las clases dominantes y las clases subalternas, o sea en el proceso en que las distintas clases han edificado sus mitos, sus odios, sus miedos, sus lenguajes ocultos.

4) *Apropiación subalterna del discurso lpezobradorista.* La apropiación de un discurso como el de AMLO por parte de los subalternos, lo hicieron suyo y lo han defendido, ¿qué fibras tocó este discurso en los sujetos?, ¿qué despertó?, no lo sabemos de modo concluyente pero sabemos que alguna fibra tocó y no sólo en el 2006, sino que por lo menos de manera clara desde el 1988. No lo sabemos pero este hecho incita sospechas, indica caminos.

Éstos son algunos hechos claves que nos permiten adentrarnos en este movimiento social, a modo de síntesis, tenemos que por lo menos desde 1988 hay un apoyo importante de las clases subalternas (mayoritario en el 88 y en 2006), a una propuesta reformista con raíces profundas en el “nacionalismo revolucionario” y en el “cardenismo”, que ha sido bandera de lucha contra el viraje neoliberal y que ahora se expresan en torno a la “cuarta

⁹⁹ Recordemos el tosco embate televisivo contra el GDF que tuvo el punto más alto con la aparición de Salinas Pliego pidiéndole su renuncia, o la vinculación que ha sufrido el PRD con la violencia.

transformación nacional”. ¿Por qué este apoyo subalterno?, creo sin proponer un esencialismo, sino desde la complejidad, que es por la experiencia particular de estos subalternos movilizados, experiencia de lucha, de dominación, de hegemonía, de descontento y de resistencia, experiencia que se expresa en una cultura plebeya que se imagina una comunidad, esto es, por un nacionalismo plebeyo.

Hasta este momento hemos planteado y precisado, el carácter subalterno del pueblo lopezobradorista, así como, algunas de sus acciones más sugerentes que nos dan luz sobre su “discurso oculto” y su configuración, pero esta configuración y discurso se dan dentro de relaciones con más sujetos y con instituciones, por lo tanto no se puede entender la configuración histórica del pueblo lopezobradorista sin estas relaciones en las que está inmerso, particularmente, en la relación estatal mexicana que es también, una relación de dominación.

El gran arco, la construcción estatal en México

Sabemos que lejos de ser un país homogéneo, México es diverso, hay claras divisiones entre regiones, clases, razas y otras identidades, sin embargo, existe una base común que nos permite hablar de México (como una comunidad imaginada), existen: gobiernos comunes, historia común, una dominación común, educación, mapas, museos, burocracias, recuerdos y herencias¹⁰⁰, que permiten imaginar comúnmente a México (comúnmente más no igualmente). Las muchas diferencias sociales y culturales, si bien son base de visiones distintas, se estructuran y permanecen bajo la hegemonía estatal construida en un largo período histórico, en un “gran arco”¹⁰¹ de formación estatal.

El Estado entendiéndolo como “una forma de las relaciones sociales: que se crea y recrea cotidianamente en interacciones entre individuos”¹⁰², es por lo tanto, un proceso que no sólo comprendió una concentración de poder, sino también, significó un proceso de construcción de hegemonía y fundamentalmente una revolución cultural. Es el Estado la plataforma desde la cual se desarrollan las relaciones de dominación y desde donde se plantean anhelos, programas, esperanzas y culturas. La construcción estatal es un proceso largo, llevado a cabo por sujetos de carne y hueso en sus relaciones de dominación, de liberación, de negociación y de resistencia; y también por una revolución cultural en la que se estructuran otra vez los hombres de carne y hueso, en sus múltiples relaciones y su complejidad.

El “gran arco” histórico, por el cual y en el cual, se construyó el Estado nacional mexicano, fue un proceso que inicia con las reformas juaristas liberales de mitad del siglo XIX y que culmina con las reformas cardenistas en 1940, período en que...

“...se realizan los procesos fundamentales implicados en la construcción de un Estado nacional: la delimitación y el control estatal de un espacio territorial, la conformación de un esfera de lo público estatal secularizada (de una *res publica*), la formación de un poder soberano, la

¹⁰⁰ Artefactos culturales que Benedict Anderson señala como los que hacen posible la imaginación de una comunidad (Nación) .

¹⁰¹ La idea del gran arco, la tomamos de Corrigan Philip y Derwk Sayer, The Great Arch. English State formation as cultural revolution, Basil Blackwell, Londres 1985

¹⁰² Rhina Roux, El príncipe mexicano, ERA, México, 2005, p.30

configuración material y simbólica de una comunidad estatal y la construcción de los grandes mitos unificadores de la nación.”¹⁰³

Este proceso de construcción estatal mexicano, no fue un proceso unilateral de las élites, sino que se dio y adquirió sus características en las relaciones de luchas entre los subalternos y las élites, en la configuración, a partir de una experiencia histórica, de los diversos sujetos políticos, en fin, en la construcción de una hegemonía, que domina a través de la fuerza y el consenso, una hegemonía siempre en negociación como un campo en disputa. Una hegemonía que incorporó necesariamente demandas y símbolos de los dominados, de los subalternos, si no, no sería hegemonía.

Por lo tanto, lo que se esconde en la larga construcción estatal mexicana, es el proceso de construcción hegemónica por parte de los grupos dominantes, proceso como ya dijimos, en el que participan los subalternos influyendo, disputando y negociando, integrándose a discursos mayores que los benefician parcialmente o apropiándose de ellos y de otros símbolos y mitos¹⁰⁴, así se fue cohesionando la nación, sin que se dejara la dominación, pero sí estableciéndose un pacto de mando-obediencia, en aspectos favorable a los subalternos o mejor dicho menos desfavorable...

“...la construcción de esa comunidad imaginada que es el Estado se realizó en México no sólo desde mitos y creencias colectivas. Esos mitos y creencias tuvieron su raíz material en conquistas concretas de las clases subalternas: tierras, ejidos, sindicatos, contratos colectivos y aun en las experiencias –efímeras- de gestión obrera de los ferrocarriles y de la administración obrera de la industria petrolera expropiada. ... Corolario de la expropiación, la transformación del PNR en PRM y la incorporación de las clases subalternas en el partido del aparato estatal fue una expresión cristalizada del pacto estatal realizado en los años del cardenismo”¹⁰⁵

¹⁰³ Rhina Roux, El Príncipe Mexicano. Subalternidad, Historia y Estado, ERA, México 2005 p.205

¹⁰⁴ El caso de “Cuauhtémoc” el último tlatoani como nacionalismo popular, de Zapata y el EZLN, el cardenismo y la insurrección cívica del 88 y el lopezobradorismo, Juárez y la legalidad ultrajada, entre muchos otros.

¹⁰⁵ Rhina Roux, El Príncipe Mexicano. Subalternidad, Historia y Estado, ERA, México 2005 p.209

Así, la subalternidad nacional se integró al Estado no de manera autónoma y separada, sino influyendo en su configuración, primero ganándose su lugar fusil en mano y después en la compleja relación estatal en la que también se encuentra la dialéctica de la dominación, impulsando sus objetivos y sus demandas, defendiendo su cultura, algunas veces triunfando otras, las más, siendo derrotados, pero a partir de ese momento la subalternidad estará integrada al Estado, quedando envuelta en esta relación.

Si bien, las clases subalternas se integraron al Estado, esto no quiere decir que lo hicieran de la misma forma que los dominadores o que fuera de manera pasiva, como ya lo explicamos, fue a través de negociaciones, resistencias, triunfos y fracasos. Los subalternos se integraron, asumiendo un discurso hegemónico pero apropiándose de una manera distinta, manteniendo sus formas de socialización (sus espacios autónomos), resistiendo embates, apoyando para ganar algo o impulsando cambios y políticas desde los causes abiertos, negociando y llevando a cabo un sin número de formas “cotidianas de resistencia” y “armas de los débiles” (las que se podían), abucheos, chistes, marchas, apatía etc.

En las relaciones que se dan dentro del Estado¹⁰⁶, los subalternos van configurando formas de entender la vida y de socializar distintas a la de las clases dominantes, producto de sus experiencias: de las derrotas, de las victorias y de su explotación. A partir de la consolidación del proceso estatal mexicano, los distintos grupos subalternos (mujeres, grupos indígenas, sindicalizados, trabajadores, campesinos), viven experiencias distintas, sin embargo, viven una condición subalterna todos, una raíz cultural cercana (el México profundo) y su pertenencia e integración a la relación estatal del Estado mexicano, que se expresa en elecciones, Constitución, educación pública, derechos, obligaciones; en un pacto de mando-obediencia; y por supuesto en relaciones de explotación y su correlato de pobreza y marginación.

La construcción estatal mexicana fue un proceso largo de integración, de transformación y de formación de una hegemonía. Fue un proceso, en el cual se cimentó una base común, ideológica y de dominación, una hegemonía, que no estuvo exenta de

¹⁰⁶ Entendiendo al Estado como “una forma de relaciones sociales: una configuración de la vida social que se crea y se recrea cotidianamente en interacciones recíprocas entre individuos”, ver Rhina Roux, El Príncipe Mexicano. Subalternidad, Historia y Estado, ERA, México 2005 p.30

luchas, ya que por más cohesión, las divisiones y la dominación siguieron existiendo, la hegemonía se intento disputar, la dominación se negociaba.

Si bien, el proceso de subalternidad inicia en México con la Conquista, en esta nuestra búsqueda de una raíz o de la fuente que alimenta al lopezobradorismo, partiremos del momento fundacional de lo que nosotros llamamos un “nacionalismo plebeyo”, nacionalismo (de los subalternos), que sólo pudo existir a partir de la consolidación del proceso estatal mexicano y envuelto en la hegemonía de dicho Estado, ya que la experiencia estatal fue un marco amplio común para dominados y dominadores que permitió que las disputas se plantearan en términos nacionales (y con su discurso estatal de soberanía, pueblo, integración, etc.). Este nacionalismo plebeyo, es también la materialización de triunfos y derrotas, así como, de las esperanzas, por parte de los subalternos, integrados a una hegemonía, pero vivida y entendida por ellos, de un modo distinto al de las clases dominantes. Como vemos una vez más la triada subalternidad, antagonismo y autonomía, se presenta.

Una utopía escrita no en los libros sino en el imaginario
de una época es también una aventura del espíritu,
un principio-esperanza. Echa raíces que hay que
desenterrar cuando del tronco, las ramas,
las hojas y los pájaros, de un tiempo
queda sólo la sombra, la apariencia, el recuerdo.

Adolfo Gilly

Nacionalismo Plebeyo

Hablar de “nacionalismo plebeyo” es percibir la forma en que las clases subalternas organizan y sistematizan sus esperanzas, deseos y su cultura, en una idea de nación (“una comunidad imaginada”) y sus sentimientos a favor, su lucha por construir dicha comunidad. Este nacionalismo plebeyo es como cualquier otro nacionalismo abierto e incluyente, un discurso un tanto ambiguo que permite en parte la convergencia de demandas e intereses amplios, en este caso de las múltiples subalternidades. El nacionalismo plebeyo no parte de un espacio libre o autónomo de los dominados, de los subalternos, sino que se crea y se establece dentro de su dominación y dentro de una hegemonía dada, a veces trascendiéndola, muchas veces no.

Un “nacionalismo plebeyo” de los subalternos, se forma en una relación de dominio la cual también contiene dentro de los sujetos dominados sus porciones de antagonismo y autonomía, como hemos visto. Una forma de observar parte del fenómeno es ubicando al nacionalismo plebeyo en relación con el nacionalismo de las élites, observando si se estructuran comúnmente en un nacionalismo hegemónico (negociado) o se encuentran en enfrentamiento. En el caso de México, es importante percibir cómo en el momento de consolidación del proceso estatal (1940), su correlato de nacionalismo consistió en integrar en éste valores populares (subalternos) y parte de su historia (historia subalterna), en un

nacionalismo hegemónico, sin embargo, en períodos de cambios profundos (como el México neoliberal), hay desfases que se aprecian por el hecho de que se enfrentan tanto el “nacionalismo de élites” como el “nacionalismo plebeyo”. Dichos nacionalismos a la vez recuperan la parte del pasado que les conviene, se disputan la historia, es éste el momento en que nos encontramos ahora, donde hay una crisis de legitimidad, de lo cual es correlato el enfrentamiento entre varias ideas de nación.

La historia es un buen medio para apreciar el complejo proceso de formación de un nacionalismo plebeyo, mostrándonos las relaciones sociales, los cambios, las apropiaciones y las disputas de los subalternos. Veamos.

El proceso estatal mexicano, como vimos en el apartado anterior, se consolida en los últimos años del cardenismo, en el que por fin el Estado adquiere una base social importante, se establece un pacto mando obediencia y se logra establecer sus límites territoriales y su soberanía frente al exterior o frente a naciones extranjeras (el caso de la expropiación petrolera), sin embargo, fue un proceso largo que se inicio con la lucha liberal de mediados del siglo XIX.

Este proceso (de construcción Estatal), fue complejo y entre uno de los varios aspectos de su complejidad fue el conciliar las profundas diferencias de su población y sus obstáculos territoriales. Las maneras de forjar esta nación fueron diversas, desde ritos cívicos hasta guerras de exterminio contra poblaciones indígenas, pasando por la defensa de la patria ante potencias extranjeras, pactos entre caudillos, la ciudadanía, constituciones y promoción de ideologías. Este proceso, fue encabezado por élites pero con la participación de contingentes populares, modificándose discursos, actos y experiencias. Así, desde el momento en que las élites liberales en su lucha contra las élites conservadoras, el clero y posteriormente contra el ejército invasor, llamaron a contingentes del pueblo comandados éstos por caciques y caudillos, se conformaron pactos y alianzas que fueron conformando un primer momento de la experiencia estatal mexicana.

En este momento, siglo XIX, se aprecia ya el germen de un “nacionalismo plebeyo”, estructurado a partir de la apropiación del discurso hegemónico liberal, por parte de algunos grupos subalternos, dotándolo de anhelos y objetivos distintos:

“Para el pueblo “ser liberal” equivalía fundamentalmente a ser patriota, a defender tanto la patria chica como la patria grande, sin percatarse de que los principios económicos del partido liberal conspiraban contra sus intereses. Por otro lado, el anticlericalismo liberal oficialmente inspirado, no mermaba su profunda religiosidad guadalupana. El liberalismo popular era anticlerical, pero guadalupano”¹⁰⁷

Este germen de nacionalismo plebeyo en formación asumió el discurso de las élites liberales adaptándolo a sus fines, como lo deja ver la frase de Ignacio Ramírez, el *Nigromante*, “el municipio es la nación”, esto es una muestra de la manera en que las clases subalternas se integran a las distintas hegemonías, nos deja ver cómo hay un proceso de negociación, adaptación y apropiación de discursos. En el caso de la negociación se puede apreciar claramente en las comunidades indígenas de la sierra norte de Puebla, en donde su participación destacada y heroica en contra de la invasión francesa, fue valorada por los liberales (Juárez y Díaz en su primera etapa), dándoles protección y respetando su autonomía y sus tierras¹⁰⁸.

Estos procesos dejan ver el peso, a veces mayor, a veces menor, de subalternidad, antagonismo y autonomía en las clases subalternas que se expresa en la reinterpretación de discursos hegemónicos: en un nacionalismo plebeyo, liberalismo popular; la apropiación de símbolos, ejemplo: la virgen de Guadalupe, los trajes autóctonos; entre muchas otras como los carnavales, la mofa y el chisme. Son estas características de los subalternos (estos pesos de subalternidad, antagonismo y autonomía), siempre presentes, lo que permite la existencia, a la par de un nacionalismo de élites, de un nacionalismo plebeyo.

Para dar cuenta de este proceso, al nivel de las ideas y la cultura, nos resulta muy útil, el uso, del concepto de disyunción¹⁰⁹, concepto que expresa el proceso de dominación

¹⁰⁷ Catherine Héau et Gilberto Giménez “Versiones populares de la identidad nacional en México durante el siglo XX”, en Raúl Béjar et Héctor Rosales coord., La identidad nacional mexicana como problema político y cultural. Nuevas miradas, UNAM, México, p.96

¹⁰⁸ Ver, Florencia E. Mellon, “Reflexiones sobre las ruinas: formas cotidianas de formación del Estado en el México decimonónico” en Gilberto M. Joseph et Daniel Nungent Comp. Aspectos cotidianos de la formación del Estado, ERA, México, 2002.

¹⁰⁹ Proveniente de los estudios iconográficos, en el modo en que lo utilizamos, aunque también es usado en las matemáticas y la lógica. Particularmente disyunción en el modo que lo utilizamos viene de los trabajos sobre cultura popular de George Kluber, en los andes.

en forma dialéctica, separándose de ideas que conciben a los dominados como pasivos y por lo tanto a la dominación como un proceso unilateral, nunca ha sido así, la dominación es disputa, son derrotas, victorias, pero también, negociación, derrotas parciales y victorias parciales, más aún, en el ámbito de las ideas. La disyunción desde la perspectiva que queremos utilizarla y en palabras del gran historiador de lo plebeyo en el Perú, Alberto Flores Galindo...

“... se utiliza para señalar que en la situación de dominio de una cultura sobre otras, los vencidos se apropian de las formas que introducen los vencedores pero les otorgan un contenido propio, con lo que terminan elaborando un producto diferente. No repiten el discurso que se les quiere imponer pero tampoco siguen con sus propias concepciones”¹¹⁰

Este concepto (disyunción), nos muestra la dominación, ya que los dominados no siguen con sus propias concepciones, sino que producen un producto diferente a partir de las dominantes, este proceso, es lo que vimos con el “liberalismo popular” y en realidad es un proceso común en cualquier situación de dominio, en México la existencia de la disyunción ha estado presente desde la conquista (la gran hecatombe) y se percibe desde la manera en que se empezó a profesar la religión, en la arquitectura, en lecturas milenaristas de la religión, hasta en concepciones políticas: el liberalismo popular, la existencia de los pueblos, mitos guadalupanos, el mito revolucionario y su preferencia villista y zapatista, etc. Debe tenerse en cuenta, por último, que si bien la disyunción cae en los dominados, hay que ver también el proceso en el que las demandas subalternas y partes de su ideología se unen a una hegemonía, siempre, por supuesto, desde un lugar poco influyente y apuntalando una dominación.

Estos procesos de apropiación, adaptación y resistencia, de los que surgen procesos de disyunción, han estado siempre presentes, sin embargo, es con la consolidación del proceso estatal mexicano (con la reformas cardenistas), que se puede hablar de un nacionalismo plebeyo. Así, el nacionalismo plebeyo se inscribe en un contexto de consolidación del proceso estatal mexicano y a la hegemonía de éste, por lo tanto es, también, la apropiación de una parte del discurso hegemónico posrevolucionario y de sus

¹¹⁰ Alberto Flores Galindo, Los rostros de la Plebe, Editorial. Critica, Barcelona España, 2001. p. 55

símbolos y mitos, por parte de los subalternos. Es una disyunción de la hegemonía posrevolucionaria que era también la estatal.

Utilizamos en nuestro binomio “nacionalismo plebeyo”, el termino nacionalismo como lo hemos venido utilizando a lo largo de la tesis, como “sentimientos a favor de una comunidad imaginada”, comunidad que se imagina en un contexto particular y en tensión con las relaciones de dominio-resistencia, en este caso una comunidad imaginada dentro de la consolidación estatal mexicana (cardenismo y gobierno posrevolucionarios) y en tención con las relaciones de dominio de ella. Plebeyo lo utilizamos para dar cuenta de su carácter subalterno y rebelde, así como, para destacar el ámbito cultural que lo crea, nuestra elección está ligada al estudio de la cultura “plebeya y patricia” que realiza E. P. Thompson en su libro “Costumbres en Común” en donde señala la división entre dos culturas (plebeya y patricia), pero destacando sus relaciones, sus disputas y su contexto material...

“... una cultura también es un fondo de recursos diversos, en el cual el trafico tiene lugar entre lo escrito y lo oral, lo superior y lo subordinado, el pueblo y la metrópoli; es una palestra de elementos conflictivos, que requiere un poco de presión –como por ejemplo, el nacionalismo, la ortodoxia religiosa predominante o la conciencia de clase- para cobrar forma de sistema. Y, a decir verdad, el mismo término “cultura”, con su agradable invocación de consenso, puede servir para distraer la atención de las contradicciones sociales y culturales, de las fracturas y las oposiciones dentro del conjunto”¹¹¹

“... espero que la cultura plebeya se convierta en un concepto más concreto y utilizable, que ya no esté situado en el ámbito insubstancial de los “significados, las actitudes y valores”, sino que se encuentre en un equilibrio determinado de relaciones sociales, un entorno laboral de explotación y resistencia a la explotación, de relaciones de poder que se oculten detrás de los rituales del paternalismo y la deferencia”¹¹²

¹¹¹ E.P. Thompson, *Costumbres en Común*, Editorial Critica, Barcelona España, 1995, p.19

¹¹² *Ibid.* p.19

Tomando las citas anteriores podríamos decir que el “nacionalismo plebeyo” se conforma en relación a la “imaginación de una comunidad” a partir del ámbito de la cultura plebeya (subalterna), siendo la “nación imaginada” el agente de presión que organiza y le da forma de sistema a algunos rasgos de esta cultura plebeya o subalterna, cultura que se encuentra en un sistema de dominación.

El contexto en que se crea lo que denominamos un nacionalismo plebeyo es el de la hegemonía posrevolucionaria que fue también la estatal por muchos años, la cual tuvo como gran mérito saber integrar a la relación estatal a amplios sectores de la población y la creación sólida de un pacto dominación-obediencia, fundado en mitos, discursos, esperanzas, historia y en aspectos concretos: derechos, instituciones, contratos colectivos, tierras, etc. Esta hegemonía tuvo sus raíces en el proceso revolucionario y en dos “ideologías” muy importantes producto de la negociación y resistencia entre los subalternos y los grupos dominantes, tan es así, que es difícil colocarlas como patrimonio de un sólo grupo (subalterno o dominante)¹¹³; estas ideologías son el “nacionalismo revolucionario” y “el cardenismo”. El nacionalismo plebeyo es la disyunción por parte de las clases subalternas de la hegemonía posrevolucionaria, principalmente de dos componentes de ella: el nacionalismo revolucionario y el cardenismo, como veremos a continuación.

Véase además que son las mismas corrientes que encontramos tanto en la trayectoria de AMLO, como en el discurso lopezobradorista, como analizamos en el capítulo primero.

Nacionalismo revolucionario

El “nacionalismo revolucionario” podríamos definirlo como la ideología que le dio forma a los gobiernos emanados de la Revolución Mexicana, ideología que tiene como base la Constitución de 1917 y el siguiente proceso de construcción de instituciones, símbolos y mitos. En palabras de Francisco Zapata...

¹¹³ Esto es aún más claro en artículos como el 27, 123, 130, en donde se atacan a grupos dominantes de manera directa.

“El nacionalismo revolucionario se identifica estrechamente con la Revolución Mexicana y está ligado al texto de la Constitución de 1917. Recuperación de las riquezas del subsuelo para la nación, educación para todos, inversión pública, son elementos centrales de esta filiación. (...) en el nacionalismo revolucionario no se puede encontrar el enfrentamiento de clases como motor del desarrollo social. El Estado lleva a cabo un esfuerzo de conciliación que guarda relación a la vez con estrategias de acumulación de los sectores privados y con la necesidad de dar respuestas a las reivindicaciones de los grupos populares.”¹¹⁴

Esta ideología, compleja y amplia, se puede entender como la conjunción y la materialización del proceso de construcción hegemónica iniciado en 1910, es el marco ideológico del pacto mando-obediencia que tiene su producto escrito en la Constitución de 1917. Este proceso fue realizado por hombres de carne y hueso, por sus historias, su experiencia, así, del lado subalterno estuvo marcado (la negociación se llevó a cabo desde), por la derrota de los ejércitos populares de Zapata y Villa, los batallones rojos carrancistas, los caudillos locales y su política, pero también, por la toma de Zacatecas, la comuna de Morelos, la reforma carrancista del 6 de enero de 1915, la Convención de Aguascalientes, la entrada de Villa y Zapata a la ciudad de México, y por supuesto, la participación de masas populares en la lucha, en el frente. Esta experiencia de lucha, fue en gran parte la responsable de que la nueva ideología, “el nacionalismo revolucionario”, incorporara en su seno nociones como: el problema indígena desde una mirada redentora, el problema de la tierra, los derechos laborales, todo dentro de un marco jurídico pro-capitalista en donde el Estado se sitúa como árbitro de los conflictos sociales.

La incorporación de demandas y anhelos populares a la nueva ideología y no nada más a ella sino también en la Constitución y en algunos programas e instituciones, significó la consolidación de la hegemonía posrevolucionaria y la integración de amplias masas subalternas a ella.

Como suele suceder con las ideologías nacionalistas, el nacionalismo revolucionario, al ser integrador y abierto permitió un grado amplio de ambivalencia,

¹¹⁴ Francisco Zapata, *Ideología y política en América Latina*, Ed. El Colegio de México, México, 2001, p. 17

siendo en ocasiones una máscara y un discurso legitimador de la dominación, así como, a desdibujarse y significar una multitud de cosas en ocasiones hasta contradictorias. La imagen más acabada de este fenómeno la da la tremenda obra “El Gesticulador” de Rodolfo Usigli, donde el mito de Cesar Rubio, el revolucionario, engloba esperanzas de un nuevo rumbo, donde la mentira encubre afanes y luchas, y donde al final Cesar Rubio es tan sólo un mito más para la dominación de los de siempre, por más homenajes y estatuas que sus verdugos le hagan. Sin embargo, esta ideología también, estuvo presente en reformas sociales, en políticas educativas, repartos agrarios y en la creación de leyes (Art. 123, Art. 27, Art. 130, Art. 3) e instituciones (INI, INAH, IMSS, SEP, entre otras). Esta ideología amplia y compleja, debemos suponer, tuvo su consecuencia en el pueblo, en las clases subalternas, así como, en el siglo XIX el liberalismo tuvo su contraparte popular, en el siglo XX el nacionalismo revolucionario tuvo su parte subalterna, popular o plebeya. Si bien, falta aún hacer una historia detallada de este fenómeno subalterno, tenemos indicios muy claros que nos muestra su existencia veamos dos de ellos:

1) *La solidez de la hegemonía posrevolucionaria.* Sólidez que descansó en la coerción pero también en una base social amplia y popular. La permanencia durante muchos años de la hegemonía posrevolucionaria, descansó en conquistas sociales de los subalternos, desarrollo económico y la creación (revolución cultural), de una base común de valores y mitos. Si bien, con el tiempo esta hegemonía se vació de contenidos tanto materiales como ideológicos, perduró el pacto mando-obediencia, consagrado en la Constitución y en los derechos sociales que no pudieron ser borrados sino hasta bien instaurado el neoliberalismo. Rhina Roux, expresa con talento esta parte de la hegemonía posrevolucionaria, en donde se abandona en parte, entra en crisis, pero no se rompe aún en su totalidad:

“Bajo la sombra de la revolución mexicana, a cuyo mito no pudo renunciar, la élite gobernante debió recurrir una y otra vez al viejo pacto constitucional. Ciertamente, en ese proceso, la revolución mexicana se volvió discurso de Estado, retórica oficial. Pero en la necesidad de ese uso retórico estaba también la confesión revelada del

aprisionamiento de la élite gobernante en un orden simbólico común a gobernantes y gobernados que no podía cambiar.”¹¹⁵

2) *Las múltiples revueltas subalternas, desde el 1917 hasta nuestros días, que enarbolan las banderas del “nacionalismo revolucionario”.* Los Galvanistas, la campaña electoral del general Henríquez, la insurgencia sindical de 1958, la lucha minera de Nueva Rosita, la nacionalización de las empresas eléctricas, el cardenismo, la expropiación petrolera y su apoyo popular, la formación de PRM, los repartos agrarios, el pos-cardenismo, la lucha del CEU, el EZLN, el lopezobradorismo y la lucha actual de SME, por dar algunos ejemplos.

Estos dos ámbitos de actuación, nos muestran la existencia y permanencia de esta ideología en las clases subalternas, obviamente de manera distinta a como las veían las clases dominantes (aunque llegaron a juntarse en la expropiación petrolera, por ejemplo), distinta pero ambas compartiendo la relación estatal y en menor o mayor grado la hegemonía posrevolucionaria.

Cardenismo

Por otra parte, tenemos al cardenismo fuertemente ligado al nacionalismo revolucionario, pero distinto. Veamos. Al cardenismo podemos delimitarlo en primer lugar por el período de gobierno del General Cárdenas (1934-1940) o por las reformas profundas de su gobierno, sin embargo, el cardenismo trasciende estos dos hechos claves y clasificables. El cardenismo fue también la culminación de movilización subalterna iniciada en 1910 y significó el momento en que esa movilización se corporiza en reformas, en pactos y en victorias para los sectores subalternos (nacionalización, huelgas, PRM, CTM, CNC y reparto agrario). El cardenismo fue también un proyecto de nación, un programa radical inconcluso, ambiguo, que sobrevivió en diversas trincheras (unas adentro del gobierno otras por fuera), el paso de los años, de los gobiernos y al ataque a su legado¹¹⁶

¹¹⁵ Rhina Roux, “El príncipe mexicano” ERA, México 2005, p.219

¹¹⁶ El cardenismo dentro de la historia nacional es un debate en donde se enfrascan (aunque se oculte) ideologías e intereses, así el cardenismo ha sido tratado por la ex historia oficial (posrevolucionaria) de

Las esperanzas, promesas y reformas del cardenismo sobrevivieron y tuvieron que ser defendidas. El mismo actuar posterior a su presidencia (del General Cárdenas) nos abre una veta para mirar la vivacidad y la existencia de la corriente cardenista, sin embargo, como en el período de gobierno, en esta otra etapa, el cardenismo no se concentró sólo en una élite política, cultural o académica¹¹⁷, sino que tuvo, como en 1934-1940, su contraparte subalterna, popular, expresada en el profundo respeto y afecto a la figura del General y a su legado, así como, en sus actos de rebelión y movilización (tendencia democrática, sus homenajes luctuosos y la insurrección cívica del 88 por ejemplo), en su imaginario, en su memoria histórica. Una muestra de esto son las cartas que en 1988 recibió de manos del pueblo el Ing. Cárdenas¹¹⁸.

Si bien el cardenismo está muy ligado al nacionalismo revolucionario, tiene una fuerza mayor, ya que, además de reformas, instituciones y discurso, fue la condensación de una experiencia subalterna y fue el punto en que esa experiencia de lucha, de resistencia, de fracasos y de victorias, se transformó en anhelos, esperanzas y utopía, en que esa experiencia permitió a hombres de carne y hueso imaginar una nación. En palabras de Adolfo Gilly...

“Sin embargo, el cardenismo resultó ser algo más que la culminación de la Revolución Mexicana en una hegemonía y una forma de Estado renovadas. Es también, y sobre todo, un ideario y un imaginario del común de los mexicanos pobres y no tan pobres, una cierta visión imaginada del país, la sociedad y la comunidad nacional, una visión más apegada a la experiencia vivida por las generaciones sucesivas que a los programas políticos escritos y formalizados. El pueblo cardenista, cuyos contornos no están trazados en ninguna parte, podrían hacer suya para México la frase inigualable con que el general Charles de Gaulle inicia sus memorias de guerra: “Toute na vie, je me

manera grandilocuente, una historia de bronce, por otro lado hay corrientes revisionistas que buscan mostrar este periodo como en el que se construye y se fortalece al Estado imponiéndose a la sociedad, por último están las visiones cardenistas desde la izquierda en donde destacan la participación popular en el periodo, ésta última es la visión que nos convence y en la que nos basamos, entre los principales exponentes esta: Adolfo Gilly, Lorenzo Meyer, Alan Knight, Enrique Semo, entre otros.

¹¹⁷ No es nada difícil localizar a los personajes prominentes del cardenismo, tenemos en la política al propio Lázaro Cárdenas, Ifigenia Martínez, Rafael Galván, Buenrostro, Fernando Benítez, Carlos Pellicer, Silva Herzog, Reyes Heróles, entre muchos otros que se asumieron como cardenistas.

¹¹⁸ Ver, Adolfo Gilly Comp., Cartas a Cuauhtémoc, ERA, México 1989

suis fait une certaine idée de la France” (“Toda mi vida, he tenido una cierta idea de Francia”). Nosotros, toda nuestra vida hemos tenido una cierta idea de México, podría decir ese pueblo cardenista.”¹¹⁹

Es entonces, con el nacionalismo revolucionario y la experiencia del cardenismo, y dentro de ellos, donde nace lo que llamamos un “nacionalismo plebeyo”, nacionalismo que ha estado presente en los subalternos desde el proceso de construcción estatal hasta nuestros días, de diversas formas, con un pié, durante algún tiempo, en el gobierno (durante la hegemonía posrevolucionaria), resistiendo y defendiendo su legado y sobre todo palpitando y aguardando el momento de salir y disputar el futuro, de disputarse la nación.

El nacionalismo plebeyo, es la mezcla de valores e ideas, en la forma de “una comunidad imaginada” y también sentida, no lo encontramos en textos académicos pero se nos insinúa en los apoyos subalternos a “ideas de nación” (al lopezobradorismo y su discurso como ya lo vimos), en sentimientos a favor de la educación pública, del tianguis, de los derechos laborales, la defensa de la industria petrolera como nacional, en sus ídolos, en sus símbolos (la predilección a Zapata y Villa sobre Carranza y Obregón), el apoyo al ejido, entre muchos otros aspectos visibles en el actuar cotidiano de los subalternos.

Nacionalismo plebeyo, que como hemos visto, no es producto de un espacio libre y autónomo de los subalternos, sino que, se crea y configura en las relaciones sociales, en la historia, en una hegemonía, de ahí sus recursos: “el Estado”, “la nación”, “soberanía”, “el petróleo”, “la educación pública”, “la justicia” y “la democracia”, que fueron parte del pensamiento hegemónico posrevolucionario ahora adaptado y apropiado por los subalternos. Ya que la ruptura neoliberal hizo que este “nacionalismo plebeyo” saliera casi totalmente de la hegemonía del gobierno, quedando a lo más como retórica vacía. Si en los años del PRI neoliberal, el cardenismo era sólo demagogia, resistiendo en pequeñas trincheras dentro del poder, con el PAN (partido creado contra las reformas cardenistas), su presencia queda fuera totalmente, integrándose de lleno, porque siempre había estado ahí, al espacio de la subalternidad.

¹¹⁹ Adolfo Gilly, *Historias Clandestinas*, Editorial ITACA, México 2009, pp. 235-236

Conclusión

Una sociedad dividida en clases, por ese hecho, genera culturas distintas, producto de procesos socio-históricos particulares. En el caso de los Estados-nacionales estos procesos se dan dentro y profundamente influenciados por la relación estatal. Es el Estado-nación lo común a los distintos grupos y clases, lo común, que no significa que esta relación sea igual. Así, con la consolidación del Estado-nación mexicano (consolidación como ya vimos que se da a fines del cardenismo), se consolida el entorno común que hará posible un “nacionalismo plebeyo”, producto de una cultura distinta a la dominante y de un proceso de disyunción de la hegemonía revolucionaria y posrevolucionaria, de la hegemonía estatal.

Este “nacionalismo plebeyo” tiene raíces profundas en el nacionalismo revolucionario y en el cardenismo, que significaron para los subalternos: integración, un discurso compartido y una experiencia vivida. En lo social no hay nada estático, todo es movimiento, así que, el “nacionalismo plebeyo”, desde su nacimiento a seguido su camino, transformándose y adaptándose, sin embargo, la permanencia de cardenismo y nacionalismo revolucionario sigue sólida, como lo demuestra: el lopezobradorismo, el neocardenismo y la lucha del SME por dar tres ejemplos, como una vuelta al “acto fundante”¹²⁰, el nacionalismo plebeyo vuelve una y otra vez al nacionalismo revolucionario y al cardenismo.

¹²⁰ El “acto fundante” como imagen que marca el inicio de algo, una experiencia que se entrelaza a lo colectivo y se lanza al futuro, raíz, principio, origen. Ver, Marcos García, de la Huerta, Pensar la Política, Ed. Sudamericana, Santiago de Chile 2003

Nacionalismo plebeyo y lopezobradorismo

Los actos del pueblo lopezobradorista nos muestran la existencia de lo que en los apartados previos hemos llamado “nacionalismo plebeyo”. El “nacionalismo plebeyo” no es propiedad del lopezobradorismo, sino que es patrimonio de una parte de las clases subalternas, de lo contrario no se entendería la permanencia de un discurso a lo largo de los años, desde antes de la asunción al poder del General Cárdenas, y la movilización subalterna a favor de éste, a lo largo de un ciclo largo, diría yo, desde la revolución hasta nuestros días.

Este nacionalismo plebeyo muestra la manera diferenciada en que los grupos y clases asumen su entorno y los discursos hegemónicos (que también son cambiantes), al fin y al cabo, hay culturas distintas, en Thompson una plebeya y una patricia¹²¹, en Bonfil Batalla un México profundo (subalterno) y uno imaginario (dominante), esta separación existente a pesar de marcos comunes, a pesar de ser todos mexicanos, tiene como base relaciones de explotación y dominio, y por lo tanto, experiencias distintas. Esta diferenciación es lo que permite encontrar diferencias culturales y en valores, que en ocasiones adquieren la forma de sistemas a partir de entes como “clase” o “nación”, que funcionan como organizadores de discursos y de ideas, permitiendo la existencia de ideas opuestas de nación, de valores distintos y de la lucha por ellos.

Dependiendo los grados y pesos de la triada conceptual presente en la subalternidad (subalternidad, antagonismo y autonomía), se construyen discursos, proyectos y utopías. Así, al hablar del nacionalismo plebeyo presente en el pueblo lopezobradorista, debemos de hablar de que en él hay una apropiación de una parte del discurso hegemónico posrevolucionario, que va desde: conquista de poder como medio de transformación, unidad nacional, soberanía; y adentrándonos más veremos que también hay ideas de justicia social redistributiva, democracia con sustantivos y adjetivos, nacionalismo económico, papel importante del Estado dentro de la vida social, hayamos pues, una apropiación y disyunción del nacionalismo revolucionario y del cardenismo.

¹²¹ En Thompson esta división la usa principalmente para estudiar la crisis de la sociedad preindustrial en Inglaterra, así que el traslado propiamente no abarca México ni la actualidad, sin embargo, pensamos que es una separación que nos permite estudiar nuestro objeto de estudio, siempre aclarándolo, ya que la cultura no es primordialmente de clase sino histórica.

Así, el nacionalismo plebeyo existente en una franja amplia de las clases subalternas, es el factor que permite al lopezobradorismo, su permeancia en los subalternos no es total ni homogénea, pero sí lo es en los subalternos lopezobradorista, en el pueblo lopezobradorista, como lo fue en los subalternos que se movilizaron a favor del Ingeniero Cuauhtémoc Cárdenas y en muchas ocasiones más. Es pues, el “nacionalismo plebeyo”, el resorte detrás de las movilizaciones lopezobradorista, no nada más él, pero sí es un factor, *sin qua non*, sin él, el lopezobradorismo no existiría.

Conclusión

Al analizar al lopezobradorismo desde varios frentes: trayectoria de AMLO, contexto, composición social y discurso, se nos abrió una veta para descubrir sus resortes que lo hacen posible. El análisis de discurso, nos mostró que era uno de tipo nacionalista y que enarbolaba banderas del “nacionalismo revolucionario” y del “cardenismo”, a su vez, percibimos en las acciones de una parte de las clases subalternas, relaciones directas con el lopezobradorismo y su discurso, lo que se explica por la permanencia de largo aliento de símbolos, mitos e idearios comunes.

Nos es casual, que se recupere en la memoria de los subalternos el “cardenismo” y el “nacionalismo revolucionario”, en un contexto como el del México neoliberal, ya que esté implica un ataque frontal a sus símbolos y sus conquistas. La composición social del lopezobradorismo, como ya vimos, es amplia, sin embargo, sobresalen algunos grupos (jubilados, SME, estudiantes de escuelas públicas, entre otros), que otrora fueron integrados al modelo posrevolucionario y que han perdido su lugar. Por lo tanto, es en un contexto ofensivo en su contra donde los subalternos recuperan parte de su memoria histórica, en términos de Benjamin, es en “un instante de peligro” donde visualizan la historia.

Si en el capítulo primero vimos la existencia de un discurso nacionalista integrador, con raíces en el nacionalismo revolucionario y en el cardenismo, a lo largo del segundo capítulo, hemos querido mostrar en las acciones de una parte de la subalternidad la existencia de un “nacionalismo plebeyo”, que es componente importante de la subjetivación política de una parte de las clases subalternas y que coincidiendo con el discurso lopezobradorista tiene fuertes raíces en el nacionalismo revolucionario y en el cardenismo.

Desde una mirada a contrapelo y percibiendo ciclos largos del proceso de la subalternidad, el lopezobradorismo, no aparece como la invención de un líder (AMLO), sino, como producto de los sujetos movilizados, del pueblo lopezobradorista. Pueblo que se configura a partir de su historia: de dominación, de lucha, resistencia, derrotas, victorias y esperanza, experiencia como señaló Marx en el “18 brumario”, enmarcada en condiciones no elegidas, sino dadas. Por lo que, la construcción del pueblo lopezobradorista se dio en un ciclo largo, enmarcado por la hegemonía posrevolucionaria y por su consiguiente ruptura

por una neoliberal, sin embargo, y recuperando otra tesis de la historia de Benjamin, el pasado tiene un índice oculto, nada muere del todo, quedan rescoldos, perdura la memoria.

Esa memoria, ese rescoldo, en un instante de peligro se busca recuperar, se vuelve a mirar desde ahí lo perdido. Así, las raíces fuertemente marcadas en el discurso lopezobradorista de “cardenismo” y “nacionalismo revolucionario”, y el apoyo masivo por parte de la subalternidad, nos deja percibir permanencias y anhelos de esta ideología y de esta experiencia (nacionalismo revolucionario y cardenismo), en los sujetos subalternos, condensado en lo que llamamos un “nacionalismo plebeyo”.

El nacionalismo plebeyo no es nada más cardenismo y nacionalismo revolucionario, es una forma en que los subalternos, no vistos aisladamente sino en sus relaciones, se imaginan a la nación. Esta manera de imaginar a la nación es producto de la dialéctica de la dominación y de su configuración histórica, también, como todo en donde está el hombre, está en permanente cambio, estructura y es estructurada. Sin embargo, sus raíces, por lo menos en lo que se refiere a la subalternidad lopezobradorista se encuentran en el “nacionalismo revolucionarios” y en el “cardenismo”. Como toda raíz es punto de inicio no meta, no llegada.

Es este nacionalismo plebeyo (con sus raíces y características ya explicadas), el factor principal que permite al lopezobradorismo, es lo que hizo que una parte de la subalternidad prefiriera a AMLO sobre “la otra campaña” y es también su fortaleza. El discurso lopezobradorista, junto con sus acciones y la trayectoria de AMLO (que lo hicieron creíble), compaginaron con el nacionalismo plebeyo. Es éste el resorte que lo permite y lo crea, ya que a estas alturas podemos decir con toda seguridad que el lopezobradorismo es una invención del pueblo lopezobradorista, es una invención del México profundo.

Metafóricamente la imagen del rescoldo, me parece que permite comprender esta relación, la relación del lopezobradorismo y los subalternos lopezobradoristas, la relación entre los sujetos movilizados y AMLO, la manera en que el nacionalismo plebeyo se empata con el nacionalismo que analizamos en los discursos de AMLO. Del rescoldo, porque muestra una situación de derrumbamiento de las conquistas y símbolos de una

época, el fuego se ha apagado (mucho tiempo atrás), pero aún en las cenizas hay algo que calienta y quién sabe si algún día vuelva a ser fuego, no lo sabemos. Los subalternos con su nacionalismo plebeyo, en esta figura serían el rescoldo, lo que está ahí, la coyuntura neoliberal sería el viento que lo vuelve a encender, y el fuego sería el lopezobradorismo, el movimiento. Hay relaciones pero el componente fundamental y lo que explica a AMLO y permite al lopezobradorismo es la permanencia de ese rescoldo, base del fuego posible.

Epílogo

La presente tesis, reconociendo la complejidad de su tema, no ha pretendido cerrarlo, analiza e indaga sobre hechos y a partir de teorías, ha buscado encontrar respuestas que expliquen al lopezobradorismo desde los sujetos movilizados. Marca un camino, pero no analiza todos los pasos de él. Sus pretensiones son generales no porque no fueran necesarios estudios de caso, que sin duda se requieren, pero quería plantear un camino y aclarar un fenómeno.

Podría pensarse, que se nos olvida, la función de clientelas, de grupos de interés, o que los sujetos apoyan una situación por cálculos egoístas, esto existe, pero no explica por sí mismos al lopezobradorismo. No explican ni la votación masiva que obtuvo AMLO en el 2006, ni podrían explicar la insurrección cívica de 1988, ni las brigadas en defensa del petróleo, ni los comités del gobierno legítimo, ni toda una serie de muestras de apoyo por parte de intelectuales y analistas.

El presente es potencialidad, el pasado no muere y el futuro está en disputa, esta lucha por el futuro la llevan a cabo sujetos que se configuran en su experiencia. El pueblo de México tiene una experiencia de lucha, de resistencia, tiene victorias y derrotas, hoy el lopezobradorismo es parte de ésta, puede triunfar y trascender o perder y volverse historia con índice oculto, los sujetos lo dirán.

Bibliografía

- Anderson, Benedict, Comunidades Imaginadas, FCE, México, 2002
- Béjar, Raúl et Rosales, Héctor coord. La identidad nacional mexicana como problema político y cultural. Nuevas miradas, UNAM, México , p.96
- Benjamin, Walter, Tesis sobre la historia, Ed. Contrahistorias, México, 2005
- Bonfil Batalla, Guillermo, México Profundo, una civilización negada, Grijalbo, México, 1989
- Brading, David, Caudillos y campesinos en la Revolución Mexicana, FCE, México 1995
- Brading, David, Las raíces del nacionalismo mexicano, ERA, México, 1989.
- Brom, Juan, Esbozo de historia de México, Grijalbo, Segunda Edición, México 2005.
- Cárdenas, Lázaro, Ideario Político, ERA, segunda edición, México 1976.
- Cordera, Rolando et Tello, Carlos, México, la disputa por la nación, Siglo XXI, México 1989
- Córdova, Arnaldo, El Estado y la Revolución Mexicana, ERA, México, 1989
- Córdova, Arnaldo. La política de masas del cardenismo, ERA, México, 1989
- Córdova, Arnaldo, La ideología de la Revolución Mexicana, ERA, México, 1980
- Calhoun, Craig, Nacionalismo, Zorzal, Buenos Aires Argentina, 2007
- Echeverría, Bolívar Comp., La mirada del ángel, Editorial ERA, México, 2005.

- Fenollosa, Ligia Tavera “Movimientos sociales”, en Laura Baca Olamendi, Judit Boxer-Liwerant et al., Léxico de la Política, FLACSO/FCE/CONACYT, México 2000.
- Flores Galindo, Alberto, Los rostros de la Plebe, Editorial. Critica, Barcelona España, 2001
- Gamio, Manuel, Antología, UNAM, México 1993.
- Gamio, Manuel, Forjando Patria, Porrúa Hermanos, México 2006.
- Marcos García, de la Huerta, Pensar la Política, Ed. Sudamericana, Santiago de Chile 2003
- González Casanova, Pablo, La Democracia en México, ERA, México 1967
- Gilly, Adolfo. La revolución interrumpida, ERA, México 1994
- Gilly, Adolfo, Historia a contrapelo, ERA, México 2006
- Gilly, Adolfo, Historias Clandestinas, Editorial ITACA, México 2009
- Gilly, Adolfo, Chiapas, la razón ardiente, ERA, México, 2002
- Gilly, Adolfo, Cardenismo: una utopía mexicana, ERA, México 2000
- Granados, Luis Fernando, Sueñan las piedras, ERA, México 2003
- Guha, Ranahit, Las voces de la historia, Critica, Madrid, 2002
- Hobsbawm, Eric, Naciones y nacionalismo desde 1780, Crítica, Barcelona, 2000
- Hobsbawm, Eric, Rebeldes Primitivos, Ediciones Ariel, Barcelona 1968
- Ianni, Octavio, El Estado capitalista en la época de Cárdenas, ERA, México, 1977
- López Obrador, Andrés Manuel, La Gran tentación, Grijalbo, México 2009
- López Obrador, Andrés Manuel, La mafia nos robo la presidencia, Grijalbo, México 2007

- López Obrador, Andrés Manuel, La mafia que se adueño de México... y el 2012, Grijalbo, México 2010
- López Segrera et all, coord. América Latina y el Caribe en el siglo XXI Perspectivas y prospectivas de la globalización, Porrúa, H. Cámara de Diputados, LIX Legislatura, UAZ et el Centro de Estudios sobre la UNAM, México 2004
- Massimo, Modonesi, Subalternidad, Antagonismo, Autonomía. Marxismos y subjetivación política, CLACSO, Buenos Aires, 2010
- Marx, Karl, El 18 brumario de Luis Bonaparte, Alianza Editorial, Madrid, 2003
- Meyer, Lorenzo, La segunda muerte de la Revolución Mexicana, Cal y Arena, México 1995
- Meyer, Lorenzo et Aguilar Camín, Héctor, A la sombra de la Revolución Mexicana, Cal y Arena, México 1992
- Philip Carrigan et Sayer Derwek, The Great Arch. English State formation as cultural revolution Basil Blackwell, Londres 1985
- Poniatowska, Elena, Amanecer en el Zócalo, Planeta, México 2008
- Rhina Roux, El Príncipe Mexicano. Subalternidad, Historia y Estado, ERA, México 2005
- Scott, James, Los dominados y el arte de la resistencia, discursos ocultos, ERA, México 2000.
- Semo, Enrique, Coordinador, México un Pueblo en su Historia vol. 4, Alianza Editorial, México 1992
- Semo, Enrique, La Búsqueda, Editorial Océano, México D.F, 2003
- Sigal Silvia et Verón, Eliseo, Perón o muerte, los fundamentos discursivos del fenómeno peronista, EUDEBA, Buenos Aires, Argentina, 2008

- Thompson, E.P., Costumbres en común, Critica, Barcelona 2001
- Thompson, E.P., Tradición, Revuelta y conciencia de clase. Estudios sobre la crisis de la sociedad preindustrial, Critica, Barcelona
- Tutino, Jhon, De la Insurrección a la revolución en México, Las bases sociales de la violencia agraria 1750-1940”, ERA, México, 1990
- Villoro, Luis, El proceso ideológico de la revolución de independencia, SEP, México 1986
- Vizcaíno Guerra, Fernando, El nacionalismo mexicano en los tiempos de la globalización y el multiculturalismo, UNAM, México 2004
- Womack, John, Jr., Zapata y la Revolución Mexicana, Siglo XXI et CONAFE, México 1985
- Zapata, Francisco, Ideología y política en América Latina, Ed. El Colegio de México, México, 2001

Discursos Citados

- Discurso del Andrés Manuel López Obrador Ante el Pleno de la Cámara de Diputados. México, Distrito Federal Jueves 07 de abril de 2005.
<http://www.gobiernolegitimo.org.mx/noticias/discursos.html?id=51330>
- Palabras del candidato a la Presidencia de la República de la Coalición Por el bien de todos, Andrés Manuel López Obrador, en la Asamblea Permanente, en el Zócalo de la Ciudad de México. 24 de agosto 2006.
<http://www.gobiernolegitimo.org.mx/noticias/discursos.html?id=55069>
- Palabras de Andrés Manuel López Obrador durante los trabajos de la Convención Nacional Democrática, Zócalo capitalino, 16 de septiembre del 2006.
<http://www.gobiernolegitimo.org.mx/noticias/discursos.html?id=55435>
- Discurso del secretario de Relaciones Políticas, José Agustín Ortiz Pinchetti, durante el foro de debate sobre la reforma energética, con el tema Principios que deben regir la reforma energética, realizado en el Senado. Martes 13 de mayo 2008.
<http://www.gobiernolegitimo.org.mx/noticias/discursos.html?id=71612>
- Discurso del presidente legítimo de México, Andrés Manuel López Obrador, en la asamblea informativa realizada en la explanada de Bellas Artes. Domingo 23 de noviembre 2008.
<http://www.gobiernolegitimo.org.mx/noticias/discursos.html?id=74752>
- Discurso de Andrés Manuel López Obrador, presidente legítimo de México, durante la ceremonia conmemorativa por el 198 aniversario del inicio de la Independencia Nacional, en el Zócalo de la Ciudad de México, 15 de septiembre 2008, <http://www.gobiernolegitimo.org.mx/noticias/discursos.html?id=73608>
- Mensaje del Presidente Legítimo de México, Andrés Manuel López obrador, en Paseo de la Reforma, luego de encabezar una marcha en la Ciudad de México, 1 de diciembre 2006.
<http://www.gobiernolegitimo.org.mx/noticias/discursos.html?id=55692>

- Discurso del presidente legítimo de México, Andrés Manuel López Obrador, durante la Tercera Asamblea Informativa de la Convención Nacional Democrática, en el Zócalo de la Ciudad de México, 18 de noviembre 2007.
<http://www.gobiernolegitimo.org.mx/noticias/discursos.html?id=60750>

- Discurso del presidente legítimo de México, Andrés Manuel López Obrador, durante la Tercera Asamblea Informativa de la Convención Nacional Democrática, en el Zócalo de la Ciudad de México, 18 de noviembre del 2007.
<http://www.gobiernolegitimo.org.mx/noticias/discursos.html?id=60750>

- Palabras del candidato a la Presidencia de la República de la Coalición Por el Bien de Todos, Andrés Manuel López Obrador, en la Asamblea Informativa, en el Zócalo de la Ciudad de México. Domingo 13 de agosto 2006.
<http://www.gobiernolegitimo.org.mx/noticias/discursos.html?id=54885>

- Mensaje de Andrés Manuel López Obrador en el acto de toma de protesta como presidente Legítimo de México, en el Zócalo de la Ciudad de México. 20 de noviembre 2006. <http://www.amlo.org.mx/noticias/discursos.html?id=55582>

- Discurso del presidente legítimo de México, Andrés Manuel López Obrador, durante la ceremonia conmemorativa por el LXX aniversario de la Expropiación Petrolera, realizada en la Plaza de la Constitución.
<http://www.gobiernolegitimo.org.mx/noticias/discursos.html?id=62842>

- Mensaje de Andrés Manuel López Obrador en el acto de toma de protesta como presidente Legítimo de México, en el Zócalo de la Ciudad de México, 20 de noviembre 2006,
<http://www.gobiernolegitimo.org.mx/noticias/discursos.html?id=55582>

- Discurso del diputado local del PRD Agustín Guerrero, en la asamblea informativa del presidente legítimo de México, Andrés Manuel López Obrador, con hombre integrantes del Movimiento Nacional en Defensa del Petróleo, en el Monumento a la Revolución. 20 de octubre 2008.
<http://www.gobiernolegitimo.org.mx/noticias/discursos.html?id=74274>

- Discurso del presidente legítimo de México, Andrés Manuel López Obrador, a tres años de la constitución del Gobierno Legítimo de México, en el Zócalo de la Ciudad de México. 22 de noviembre 2009.
<http://www.gobiernolegitimo.org.mx/noticias/discursos.html?id=79537>

- Palabras del candidato a la Presidencia de la República de la Coalición Por el bien de todos, Andrés Manuel López Obrador, en la Asamblea Permanente, en el Zócalo de la Ciudad de México. 24 de agosto 2006.
<http://www.gobiernolegitimo.org.mx/noticias/discursos.html?id=55069>

- Palabras del candidato a la Presidencia de la República de la Coalición Por el bien de todos, Andrés Manuel López Obrador, en la Asamblea Permanente, en el Zócalo de la Ciudad de México, Domingo 6 de agosto 2006.
<http://www.gobiernolegitimo.org.mx/noticias/discursos.html?id=54560>

- Discurso del presidente legítimo de México, Andrés Manuel López Obrador, a tres años de la constitución del Gobierno Legítimo de México, en el Zócalo de la Ciudad de México. 22 de noviembre 2009.
<http://www.gobiernolegitimo.org.mx/noticias/discursos.html?id=79537>

- Discurso del presidente legítimo de México, Andrés Manuel López Obrador, en la asamblea informativa del Movimiento Nacional en Defensa del Petróleo, en el Zócalo. 27 de abril 2008.
<http://www.gobiernolegitimo.org.mx/noticias/discursos.html?id=63326>

- Discurso de AMLO en el Zócalo con motivo de su cierre de campaña, México, DF Miércoles 28 de junio de 2006.
<http://www.gobiernolegitimo.org.mx/noticias/discursos.html?id=51490>

- Palabras de Andrés Manuel López Obrador durante los trabajos de la Convención Nacional Democrática, zócalo capitalino, 16 de septiembre del 2006.
<http://www.gobiernolegitimo.org.mx/noticias/discursos.html?id=55435>

Documentos

- Constitución Política de los Estados Unidos Mexicanos

- López Obrador, Andrés Manuel, Carta al pueblo de México, 29 de Julio 2009, versión escrita en http://www.amlo.org.mx/documentos/carta_29072009.pdf

- “Carta Compromiso para ser representante del gobierno legitimo”
http://www.gobiernolegitimo.org.mx/documentos/carta_compromiso.pdf

- Manifiesto del presidente legítimo de México, Andrés Manuel López Obrador, con motivo del segundo año del fraude electoral, Miércoles 2 de julio 2008.
<http://www.gobiernolegitimo.org.mx/noticias/discursos.html?id=72322>

- Proyecto de resolución que presenta Andrés Manuel López Obrador al pueblo de México para su análisis, discusión y, en su caso, para su aprobación en la Convención Nacional Democrática, Lunes 28 de agosto 2006.
<http://www.amlo.org.mx/noticias/discursos.html?id=55130>

- “Veinte compromisos básicos del gobierno legitimo”
<http://www.gobiernolegitimo.org.mx/compromisos/>

- “Cincuenta compromisos para rescatar el orgullo de Nación”, 17 de julio 2005,
<http://www.amlo.org.mx/busquedas/index.html?cx=001939704327285949171%3Aypgesg6n9cc&cof=FORID%3A10&ie=UTF-8&q=50+compromisos+para+rescatar+el+orgullo+nacional#328>

- Propuesta Proyecto Alternativo de Nación, presentado el 25 de julio de 2010,
http://www.gobiernolegitimo.org.mx/documentos/proyecto_alternativo.pdf

Hemerografía

- Bartra, Armando, “Crónica de un desastre anunciado, México y el TLC”, Revista MEMORIA, 199, septiembre 2005.
- Bartra, Armando, “Los pasos de López”, Revista MEMORIA, 196, Junio 2005.
- Gómez Carpinteiro, Francisco Javier, “La prosa de los "fufurufos". Renegados y oaxaqueños en el México poselectoral” Bajo el Volcán , Vol. 7, Núm. 11 2007
- M. Toledo, Víctor, “Todos somos mesías tropicales” La Jornada, viernes 15 de diciembre 2006
- Márquez Cabrera, María Rosa, “¿Por qué Andrés Manuel López Obrador?”, Bajo el Volcán, vol. 6 no. 10 2006
- Meyer Lorenzo, “Los ríos subterráneos”, Reforma, jueves 17 de agosto 2006
- Oliver Lucio, “Coyuntura y poder en México hoy”, Bajo el Volcán, vol. 7 no. 11, 2007
- Villamil Jenaro, “La disputa por el botín”, Revista Proceso #1758, México 11 de Julio 2010
- Sin autor, “Nos merecemos la primavera, Regeneración, Año 1 no. 5, Mayo 2010

Documental Audiovisual

- Mandoki, Luis, “Fraude 2006”, Contra El Viento Films, México 2007.